

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Febrero de 2026

número 182



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Enrique Satué – Luis Buisán
Juanjo Banegas – Dani García
Jesús Castiella – Elisa Sánchez
Pablo Founaud – Quino Villa
Roberto L'Hôtellerie
Eugenio Monesma – Daniel Coronas
Ana Coronas – Luis Arcarazo
Adolfo Ayuso – Lidia Montull
Carmen I. García – Javier Vicente
Antonio Serón – Luc Vanhercke
Anny Anselin – Pilar Ciudad
Susana Aliaga – Tere Abad
Martín y Marimar – Bárbara Pineda
Lorién Lahoz – Betato de Molinero -
Catherine et Pierre Mora
José Mari Fantova - Emilio Lanau
José Luis Capilla – Javier Milla
Mercè Lloret – Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Maquetación:

Antonio Serón

Imprime:

Grafo SL
Pol. Malpica-Alfindén
50171 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación. 46 años, de la "Era Gurrión" y "los agentes naranja"	3
• Historias de vida:	
1.- Un soldado poeta en la torre de Lárrede	4
2.- Tres textos de Luis Buisán	6
3.- Viaje de ida y vuelta	7
4.- Juan Cazcarra gaitero de Bestué	8
4.- Cría fama	8
• La mirada de Roberto. La Jabuqueña	9
• En el Gurrión. Números 82 y 142	10
• 100 Objetos aragoneses. Cueva del Tío Garroso. Aceite del Bajo Aragón	11
• Publicaciones de intercambio	12
• Mi colección de chapas. Póvincia de Huesca II	13
• El comercio Casa Fantova de Plan cierra definitivamente sus puertas después de 145 años	14
• Gracias Leiva	15
• Gurrinécotas.	16
• Viajando por la provincia de Huesca. Bandaliés	18
• Romance a Claudia Cardinale	19
• A la búsqueda de molinos: El molino O Suelo en Javierre de Olsón	20
• Desde el Ayuntamiento	24
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. Garceta común	25
• A Mariano Coronas, tras leer su ABCdario en Whatsapp	26
• Los libros que me gustan: La Vegetariana	27
• Cara ta Marte	28
• Invierno en Labuerda	29
• La geometría del hielo	30
• Inversión térmica	31
• Galería de lectoras y lectores	32
• Exposición de fotografías	33
• Oficios tradicionales: Los pelaires de Boltaña	34
• Y tú, ¿qué coleccionas? Las pesetas de 1931	38
• Los gorriones y la poesía (XXIII). Cayo Catulo	40
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio	41
• Besos de todo un año	43
• Una visita especial al Museo de Ingenios Musicales (MIM) de Labuerda	44
• Noticias, con nombres propios, en tres líneas y entre 50 y 60 palabras	48
• Josep Rocarol i Faura	50
• Comunicaciones electrónicas recibidas	52
• Cien gurriones	55
• El molio viejo de Boltaña (2ª parte)	56
• Rincones con magia: Las Bellostas	59
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos	60

Foto de portada:

Iglesia de San Ramón Nonato de Las Bellostas. Foto: Mariano Coronas.

Presentación

Año 46 de la “Era Gurrión” y “los agentes naranja”...

1.- Cada vez que empezamos un año natural, la revista El Gurrión comienza a celebrar un nuevo cumpleaños, que se materializa en noviembre. En este caso, hablamos del número 46 de la “Era Gurrión”. Tantos años seguidos, sin interrupción, no son cualquier cosa. Y, de nuevo, más de treinta personas colaboran en este número de la revista. Entre todos y todas, ofrecemos un amplio listado de temas, que esperamos sean de tu interés: historias de vida, comunicaciones electrónicas recibidas, más sobre Josep Rocarol, los pelaires de Boltaña, la tienda de Plan, Gurrinécotas, un concierto de Leiva, besos de todo un año, la geometría del hielo, la inversión térmica, galería de lectoras y lectores, los viejos tratos y tratantes, Fausto Roca soldado poeta, el MIM de Labuerda, el molino viejo de Boltaña, noticias de amistades, noticias en tres líneas, intercambio de publicaciones (PEONZA y TEMAS), reseñas de libros, las fotos de los Altemir, los pajaricos y otras aves de Milla, la búsqueda de molinos de Luc y Anny, rincones con magia en las Bellostas, relatos en aragonés, coleccionismo de chapas y notafilia, Bandaliés y el romance a Claudia Cardinale, ABCDario y resiliencia, textos variados, objetos aragoneses, el baile en Boltaña y los formigueiros, dos objetos aragoneses, nos marchamos ta marte, de Escanilla a Puydecinca, la gaita de Juan Cazcarra, criar fama, noticias del ayuntamiento, invierno en Labuerda, gorriones y poemas, etc., etc. ¿Quién da más? Cuando cerramos un número y comenzamos con el siguiente, hace muchos años que nos asalta la duda de si será posible emplumar el nuevo... Y nuestras dudas quedan despejadas cuando nos vemos obligados a guardar artículos para el siguiente... Brindemos porque siga ocurriendo tal circunstancia y las personas colaboradoras quieran seguir colaborando. Gracias a todas y todos..

2.1.- Un poco de historia. El **agente naranja** fue uno de los herbicidas y defoliantes que utilizaron los militares estadounidenses, durante la guerra de Vietnam, (1962-1971). Como consecuencia de ello, Vietnam estima que tres millones de vietnamitas fueron víctimas y 500.000 niños nacieron con malformaciones congénitas como resultado de su uso. Durante la mencionada guerra, el ejército de Estados Unidos roció Vietnam y parte de Laos y Camboya, con millones de litros de ese material, que contenía herbicidas y defoliantes químicos. El objetivo de esa acción destructiva era defoliar tierras forestales y rurales, privando a la guerrilla de la cubierta vegetal bajo la que protegerse. En la actualidad, décadas después del final de aquella maldita guerra, miles de vietnamitas siguen sufriendo enfermedades y discapacidades ligadas al ‘agente naranja’. Los estadounidenses abandonaron las tierras del este de Asia, con el

rabo entre las piernas, dejando un rastro de bárbara destrucción, sobre todo en Vietnam. Nada nuevo en su histórico proceder.

2.2.- Un poco de actualidad. Cincuenta años más tarde, un **nuevo agente naranja** llega a la presidencia del país USA. No hace falta ponerle nombre, cualquiera que siga un poco las noticias, lo conoce. En un año de su segundo mandato, está destruyendo conscientemente todos los equilibrios políticos mundiales y dejando muy tocadas a las instituciones supranacionales que ponían algo de orden y respeto en las relaciones internacionales. Su comportamiento de matón de patio de colegio está conduciendo a su país a una situación difícil de imaginar. Y poniendo, al resto del mundo, en serios apuros por sus ocurrencias (que igual no lo son tanto), desestabilizando gobiernos, interviniendo en procesos electorales y repartiendo collejas verbales un día sí y otro también. Protagoniza vergonzosos episodios (con un ego desmedido), como su deseo exacerbado de obtener reconocimientos como hombre de paz, diciendo que ha terminado con no sabemos cuántas guerras, cuando lo que ha hecho es animarlas... Ha amparado el genocidio palestino, ha secuestrado a un presidente en su propio país, amenaza a varios países de la región (Cuba, México, Colombia...), se enfrenta a países “amigos” por su deseo de hacerse con Groenlandia y, tal vez con Canadá más adelante y lo que se le antoje. Ha amplificado los poderes de los policías del ICE, que patrullan barrios de ciudades estadounidenses, deteniendo y deportando a migrantes, separando familias y usando la violencia como argumento más sólido... Sus actuaciones, fuera de las leyes de su país y de las de organismos internacionales (que se las pasa por el forro, unas y otras) están animando a otros líderes ultras a emplear parecidos mecanismos de control y de actuación. Los bulos, las mentiras y las amenazas forman parte de su puesta en escena. Se autodenomina hombre de paz, pero es una amenaza seria para la paz mundial. Ahí lo dejamos. Solo era una llamada de atención para que estemos alerta sobre los agentes naranja, porque estamos viviendo peligrosamente, con tipos como éste al mando...

3.- Y vamos a intentar terminar con mejor sabor de boca, cambiando de color. Antes que el naranja, preferimos el blanco de la nieve o el azul de los cielos serenos. Y cuando este Gurrión vea la luz y esté ya refugiado en tus manos, el verde de la primavera; estación que se anunciará ya en el horizonte, poniendo fin a un invierno duro, en muchos momentos y aspectos. Nosotros y nosotras volveremos de nuevo con el 183, tratando de sorprenderte con las nuevas propuestas lectoras y esperando que las recibas con curiosidad y ganas. Hasta entonces, nos despedimos deseándote que tengas un año 2026, amable, en el que se cumplan algunos de tus sueños y proyectos de vida. Y recuerda: salud, cultura, paz, pan, justicia, lectura y resistencia.

Historias de vida

1.- Un soldado poeta en la torre de Lárrede



En el año 2000 autoedité el libro *Caldearenas. Un viaje por la Historia de la Escuela y el Magisterio rural*. Con él pretendía salir en espiral desde un caso concreto hasta alcanzar una validez estatal. El trabajo fue apasionante, en un tiempo en que aún se podía contactar con fuentes orales que remitiesen a antes de la guerra, lo que me sirvió para localizar temas colaterales que he ido desarrollando estos años, tanto de instituciones como de miembros del Magisterio. Recordemos, a modo de ejemplo, *Los niños del frente*, sobre las colonias escolares creadas durante la guerra a retaguardia.

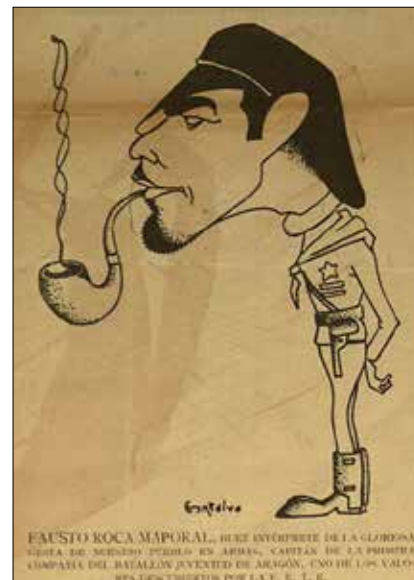
Dicho esto, fue en aquel libro cuando localicé la figura de un maestro singular: Fausto Roca Mayoral, nacido en Castejón de Monegros, ex seminarista, que por sus dotes poéticas mantuvo, tras la guerra, amistad con André Malraux, quien le ofreció un puesto como profesor de Humanidades en la Universidad de Burdeos, para, finalmente, ejercer como profesor de Secundaria en la localidad francesa de Pauillac (departamento de la Gironda).

Localicé su nombre en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, en la sección “Guerra Civil” y, en particular, en el nº 28 de la revista *FETE*, de 24 de abril de 1937 que editaba el sindicato socialista en Barbastro. En ella, bajo el título “La FETE está en las trincheras”, aparecía un poema del oficial Fausto Roca, perteneciente al batallón 519 de maestros, de la 43 división, instalada en “Puerto Orosia”, compuesto en el invierno de 1937 en el torreón de Lárrede; un poema que glosaba el compromiso de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza con la contienda¹; escrito desde una posición defensiva en la que Fausto permanecería hasta finales de junio, fecha en que el macizo sería conquistado por el enemigo.

Casualmente, en esta misma revista, el maestro José María Gonzalvo, incorporaba una caricatura del personaje, al tiempo que Mariano Coronas, director de la revista *El Gurrión* de Labuerda, recogía en el número 7, de 1982, un largo poema modernista, de verso libre, repleto de figuras literarias y compuesto por el militar accidental, tras el abandono de la posición de Lárrede. Se titulaba “Bello jardín” y en él se glosaban las cualidades de las muchachas de dicho pueblo sobrarbense².

Desde Castejón de Monegros

Hijo de familia campesina humilde, sus padres, Juan y María, encontraron en el seminario conciliar de Santa Cruz de Huesca un lugar para la realización personal de su hijo. Ingresó en 1922 con catorce años y cursó estudios durante tres



para darse cuenta que su proyecto vital no concordaba con dichos estudios.

Tras probar en varios oficios, sabemos a través de los expedientes de alumnos de la Escuela Normal del Magisterio de Huesca, que ingresó tardíamente en el centro, en 1927, con dieciocho años, cuando lo habitual era hacerlo a los catorce. Cursó estudios a través del Plan 1914, que consistía en un examen de ingreso más tres cursos, con prácticas escolares que él realizaría en su pueblo. Por el expediente sabemos que realizó los dos cursos primeros a la vez y conocemos la memoria de prácticas que firmó en Castejón de Monegros el 22 de mayo de 1929, junto a algunos trabajos de sus alumnos.

Según una fotografía grupal hecha en el vestíbulo del casino de Huesca, en 1929, compartió promoción con una serie de inquietos maestros a los que marcaría la

1.- “Ya está la FETE en el frente/ ya vigila las trincheras/ ya espera la orden de ataque/ con faz tranquila y serena./ Ya ha saludado al fascismo/ con su metralleta certera/ ya hace cantar sus fusiles/ trágica canción siniestra/ que nuestro amor a la Patria/ lleva con afán envuelta/ (...) Y somos el odio eterno/ de una sociedad ya vieja/ y del mundo que renace/somos la aurora que llena/ de resplandores miríficos/ los ámbitos de la tierra/ y a la humanidad advierte/ la nueva ruta señera./ Eso somos y por eso/ la FETE fuerte y serena/ dice que no retrocede/ suceda lo que suceda/ (...) por la libertad de España,/ la grandiosa España obrera”.

2.- El comienzo del recorrido laudatorio comienza así: “Emilita, flor de fuego/ con llama de amor que quema/ al corazón que la mira/ como si una brasa fuera. / En el plantel de mujeres/ hermosura de Labuerda/ está Generosa linda, / graciosa sonriente, buena.” A las virtudes de estas dos muchachas, Fausto Roca, añadía las de Consuelo, Delfina, Carmencita, Teodora, Julia, Patro, Pilar, Victoria, Susana, María Bruned, Mayolín, María Lafalla, Rosita, Josefina, Natalia, Carmen Lascorz, Carmen Cerezo y Nuria. Para concluir de este modo: “Yo quisiera que mis versos/ impregnados de cadencias/ resonaran con la fuente/ de la plaza de Labuerda”.



guerra. En ella se señala a Fausto (1) y podemos apreciar a Francisco Ponzán (2), referente en la red de evasión durante la Segunda Guerra Mundial, Telmo Mompradé (3), comandante del batallón de la FETE y el reconocido maestro de Sabiñánigo, Salvador López Arruebo (4). El grupo constituyó la conocida promoción de "Cursillistas de 1933", de la que el Diario de Huesca da cuenta varias veces.

La documentación nos muestra que, antes de la guerra ejerció en Sariñena, Salas Altas, Candanos y Echo. Antonio Aznárez Petriz, nacido en esta villa en 1924, recuerda con cariño las dotes pedagógicas de Fausto, su maestro preferido. Indica que explicaba muy bien las veces que hiciera falta, que no pegaba, aunque "era recto", y que permitía que en la clase se hablara en cheso.

Como su compañero Telmo Mompradé, la inquietud le llevaría a participar en los cursos de verano de Jaca y a conversar con Unamuno en la participación que tuvo en 1932, aunque las fuentes familiares también señalan que lo hizo epistolariamente con Antonio Machado.

La guerra

Tras el desalojo de la posición de Lárrede por la ocupación fran-

quista del puerto de Santa Orosia, participó en el repliegue de la Bolsa de Bielsa y, más tarde en la Batalla del Ebro, para finalmente, en febrero del 39 cruzar la frontera y ser internado en el campo de Bram (Aude) donde escribiría el poemario *Bajo los cielos de Francia. Cancionero del Destierro*.

En el museo de Bielsa existe una fotografía en la que aparece con otros compañeros en la primavera del 38, mientras duró la resistencia republicana en aquel valle³. Y también sabemos que en dicho año fue alumno de la 6ª promoción de la Escuela Popular de Estado Mayor, convocatoria anunciada en circular de 7 de septiembre de 1938, D.O. 242, para ser destinado a la 178ª Brigada Mixta como mayor de infantería de milicias.

De aquel periodo horrendo siempre recordó con amargura la muerte en el frente de Orna de su subordinado y amigo, el teniente Jesús Serrate Castejón.

El largo exilio

Desconocemos las complicadas vicisitudes que tuvo que sufrir en Francia para salir del campo y vivir furtivamente. Por el Tribunal de Responsabilidades políticas y la in-

formación de familiares se sabe que solicitó en la embajada de México ser acogido, sin éxito, en aquel país, que cuidó vacas y que, finalmente, se incorporó a la Resistencia, participando en la entrada en París.

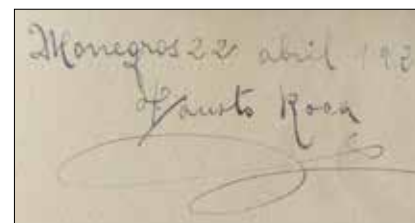
Posteriormente se instaló junto a Burdeos, en la localidad de Pauillac, donde trabajó en unas bodegas, a la par que realizaba estudios de Filosofía y letras y contactaba con André Malraux, quien hizo de valedor para que ingresase como lector en la Universidad de Burdeos, puesto desde el que opusió a las enseñanzas medias. Integrado en el socialismo francés y español, obtuvo reconocimientos y participó en el congreso de Suresnes, celebrado en 1974.

Con el final de la Dictadura regresó a Castejón de Monegros, donde fue concejal y trabajó con esmero para que se creara del Centro Social de la Tercera Edad, al tiempo que participaba en todo tipo de actos culturales (mantenedor de las fiestas, moderador de las charlas de la semana cultural, etc.) En el reconocimiento que se le hizo estuvo presente Ramón Rubial, con quien poseía relación desde aquel congreso celebrado en el exilio. El soldado poeta de la torre de Lárrede falleció en Castejón de Monegros el 3 de mayo de 1988, a los 79 años, en la casa de su hermana Asunción⁴.

Personalidad y obra literaria

Dotado de don de gentes, fue un personaje culto y querido, tanto en su pueblo como en Francia, sobre todo en los ámbitos socialistas de los dos países, donde militó.

Su formación ecléctica no le privó de interesarse por lo exotérico, al tiempo que manifestaba que a Dios no se puede acceder por la



3.- La fotografía se puede ver a través del enlace: http://www.turismobielsa.com/ficha.php?id_documento=ES-ARA-MB-003-012-000-005.

4.- En su pie se indica que Fausto Roca es autor de una crónica sobre la Bolsa de Bielsa que no conocemos (Rugidos en las cumbres).

¡TRABAJAD, NENAS!

Para las niñas de las escuelas, como
recuerdo afectuoso por su trabajo.

Lindas nenas laboriosas
que pacientes, primorosas,
por el frente laborais;
seguid siempre trabajando,
mientras nosotros, luchando,
conseguimos
la dicha que tanto ansiáis.

La lucha es cruel y dura,
la temperatura cruda
y la tenemos que vencer;
pero vosotras muy buenas
nos alentáis en las penas
trabajando
los jerseys para que el frío
en nuestros cuerpos, con brío,
no llegue nunca a morder.

Chavalillas cariñosas
con vuestras manos preciosas
lucháis por la libertad;
seguid trenzando madejas
para que un sol, la verdad,
tienda al mundo sus guedejas
quite dolores y quejas
y lumbre días felices
a la pobre humanidad.

FAUSTO ROCA

Barbastro, diciembre de 1936.

razón, pues ni se puede afirmar ni negar.

Se puede decir que la poesía formó parte de su vida, que no podía prescindir de ella, tanto en el divertimento como en las horas tristes. Al comienzo de la guerra vemos cómo anima con sus versos, en la revista FETE, a las muchachas para que hagan prendas de abrigo a los soldados del frente. Pocos meses después, lo hace para llorar la

muerte de su compañero Jesús Serrate. Y también lo hemos visto empuñar la pluma en las trincheras de Lárrede y en el pueblo de Labuerda, ante sus mozas.

Desde lo que se ha podido averiguar, los dos poemarios más importantes, son: *Bajo los cielos de Francia*. "Cancionero del destierro", escrito en el campo de internamiento de Bram, cerca de Carcassonne, editado en Toulouse, y *Más allá de la pasión* (*Canciones del exilio*), escrito en Pauillac, en 1969, donde era profesor, obra que dedicó a varias personalidades que, en aquel momento eran un referente para él: su inspector de enseñanza, dos directores del centro escolar donde trabajaba, un compañero lector en la universidad de Burdeos y el socialista exiliado Rodolfo Llopis, pedagogo y presidente del Gobierno de la República española en el exilio, así como de la UGT.

A pesar de mediar treinta años entre una obra y otra, domina en los dos poemarios el verso de arte mayor, la rima consonante y estrofas de corte clásico como serventesios (el más utilizado), sonetos, silvas, sextetos... Hay que señalar que la presencia de versos agudos, versos de arte mayor, especialmente endecasílabos, dodecasílabos y alejandrinos (catorce sílabas), lo que parece relacionarlo con el Modernismo.

Los originales de ambas obras han sido localizadas y adquiridas, para donarlas, a continuación, a la biblioteca del Instituto de Estudios Altoaragoneses⁵.

La temática del primero gira alrededor de la nostalgia con que vive Fausto el exilio, desde el estrecho barracón del campo de internamiento, bajo un cielo cenizo y encapotado. A lo largo de él plasma el día a día como refugiado, se hace preguntas existencialistas y desarrolla su orfandad patria, con la idea permanente del regreso.

En cambio, el segundo es más amplio y, aunque se mantiene su

amor patriótico, al modo republicano de entonces (con reconocimiento a la matriz castellana de "los hijos del Cid") a esto añade la actitud ante la vida, el papel del amor y recuerdos monegrinos, como las rondas, las chicas, el paisaje y, sobre todo, su madre, "La madre del desterrado", que comienza así:

"En el rincón de la cocina llora,
la toca negra le cubre la cabeza.

Piensa en el hijo que con locura adora
y por él tristemente sufre y reza."

Hay veces en que te encuentras abandonado un pequeño ovillo, tiras del hilo y te aparece una gran historia. Quien pase por la torre de Lárrede, que recuerde al maestro, soldado y poeta.

Enrique Satué Oliván

(Artículo publicado en la revista
SERRABLO, número 200)

2.- Tres textos de Luis Buisán



2.1 El baile en Boltaña.

Hubo en Ginuábel una maestra de Boltaña, que dejó una sustituta inteligente y culta. Las dos hicieron buenas migas con la juventud del lugar. Media docena entre chicas y chicos, la maestra, nosotros y la sustituta. Todo el grupo de la misma edad, de 20 a 25 años. Y nos reuníamos algunos ratos a charlar y bromear. Asimismo, invitábamos a la maestra en

5.- La signatura de *Bajo los cielos de Francia* es: P/ROC/baj. Su referencia: R-33271
La de *Más allá de la pasión* es: P/ROC/mas. Su referencia: R-33272

alguna alifara, que organizábamos en las veladas de invierno, cuando en la nieve solíamos cazar al rastro conejos y alguna liebre. Incluso la maestra y el que escribe, ideamos y organizamos una escuela de adultos. En cierta ocasión, un amigo del pueblo y yo tuvimos la osadía de asistir al baile, que los domingos hacían en Boltaña, vestidos con traje y sin corbata; pues ellas nos habían conocido y nos veían siempre, vestidos a diario de agricultores y pastores. Llegamos al salón del baile con timidez, pagamos la entrada, y enseguida vimos a nuestras pretendidas bailadoras, bailando con otros chicos de Boltaña. Nos quedamos mirando un rato, sin atrevernos a dar un paso adelante, para saludarlas. Por educación, y con la vana ilusión de que a lo mejor se acercarían a saludarnos. Nos vieron, sin llegar a mirarnos. No dieron la cara. Fuimos ilusos, pero no tontos ni ciegos. Ocurrió lo esperado. Hasta llegar ahí, fue divertido el camino; mereció la pena la experiencia. En la media vuelta, camino de casa fuimos riéndonos de nosotros, conocimos más y mejor a las chicas, que en Ginuábel eran amigas, y en Boltaña eran otras.

2.2 Mala memoria y extraña.

Ocurrió el día de la fiesta de los quintos, en Lacort, donde estaba la oficina de dos ayuntamientos. Albella y Jánovas, y Burgasé. La llamada a filas solía ser a primeros de año. Allí nos tomaban la filiación y nos tallaban. A continuación, comprábamos un cordero, y encargábamos que nos hicieren la comida en alguna casa. Aquel año la fiesta, comida y baile, se organizó en casa Puyuelo. Después de la cena, regada con buen vino abundante, aparecieron tres mozos de Lacort, (excuso decir sus nombres), con dos o tres botellas de coñac, y un desafío urdido para emborracharnos, a los más incautos del grupo, que por cierto debíamos ser del valle Solana. Pues los de la Ribera, debían ser más listos al parecer, comer-

ciantes y terratenientes. Y hala, a servir vasos de coñac de a palmo, y el que no se lo beba, cobarde. Nos obligaron. Empezaron por los tres quintos del valle Solana, que estábamos en una punta de mesa alargada. Uno era de Cámpol, otro de Burgasé, y yo el de Ginuábel. Cuando terminé de beberme el vaso de coñac, como quien se bebe un vaso de vino, el primero que se bebió el vaso de coñac, ya estaba tambaleándose en la silla, casi besando el suelo. No recuerdo si era el de Burgasé o el de Cámpol. Yo fui más afortunado; pues al primer síntoma fuerte de borrachera, bajé a la cuadra de los mulos, y allí dejé la cena y el coñac. Volví al salón de baile, y la dueña de la casa que me vio bastante mal, me indicó que me acostara en una habitación, y me preparó un tazón de hierbas. En menos de una hora, yo estaba en el baile. La dueña de casa Puyuelo, tenía amistad con mi madre, pues más de una vez la requerían, para ayudar a las mujeres los días de la fiesta mayor, y también en casa Marcial, igual que la tía Emilia solía ayudar a Ramona del Ventorrillo. Con el tiempo, ya jubilados aquellos quintos, lo curioso y extraño es que, si te da por nombrar el episodio para reírnos de nosotros, nadie se acuerda. Es curioso ver cómo se hacen el tonto, los voluntariosos desmemoriados.

2.3 Los formigueros.

Eran fajos de leña, variada; aliagas, bojes, zarzas, como un gran nido de garzas. Fajos o apaños planos y redondeados, que para moldearlos se les ponía piedras encima. Y cuando la leña estaba seca, al cabo de uno o dos meses, se llevaban al campo, al hombro, con la *forca fierro*, previo saco de lana hecho una capucha, para proteger la cabeza u espalda de los pinchos. Se colocaban en hilera, distribuidos por la parcela de labor correspondiente, donde

sembraríamos patas de secano, al final de primavera, y trigo en el otoño. Se aterraban (echar tierra encima) con una pala, hasta que quedaban semienterrados, dejando libre un boquete, por donde se les daba fuego. La leña ardía sin llama bajo tierra, y la quemaba, mientras la leña se consumía. Durante unos días y noches, humeaban. Y se apagaban solos, con la leña consumida y tierra quemada, sobre el hormiguero y alrededores. Aquella tierra quemada se extendía con una pala. Luego se extendía el *fiemo* (estiércol). Con la tierra enfriada, se araba la parcela, para envolver, y mezclar, la tierra quemada y el estiércol. Y ya se podían sembrar las patatas de secano y remolachas. Incluso maíz. Y como llovía, pues a menudo caían tormentas, se criaban una cosecha, extraordinarias, en calidad y cantidad. Nótese entonces allí la hache, para no ser muda, como ya sabemos, se convertía en efe, de *farina*, *forno*, *formiga*, y *formiguero*. Pero, claro, con la hache de Sahara, no se puede hacer lo mismo. Aunque las cosas cambian, decir desierto de Sáfara, sería de seguro zahío zaharrancho.

Luis Buisán Villacampa

3.- Viaje de ida y vuelta



Federico Salinas Cabrero nació en Escanilla, en casa Buil y allí ha pasado la mayor parte de su vida. Me contaba un día lo siguiente, en una reunión familiar. A mediados de los años 50, él tenía entre 16 y 18 años. Falleció una persona en una casa de Escanilla y lo mandaron a Puydecinca a avisar a unos familiares de la persona fallecida, para comunicarles (además del fallecimiento del familiar) el día y la hora

del entierro, por si querían acompañar al finado en su último viaje. Una vez que recibió el recado de lo que tenía que hacer y transmitir, comenzó el viaje.

Salió andando desde Escanilla, por la margen derecha del río Susía, hasta su encuentro con el Cinca. Continuó por la misma orilla hasta llegar a las Casas de la Barca. Allí utilizó el cajón y pasó a la otra orilla del río. Pasó por la Aldea de Puydecinca hasta llegar al Puydecinca al que lo habían mandado. Dio el recado que le habían encargado y comenzó a deshacer el camino. Atravesó de nuevo el Cinca, en sentido contrario por un nuevo cajón y por el camino correspondiente llegó a Abizanda y desde este pueblo, llegó a Escanilla. Todo en el mismo día y con medios de transporte muy evolucionados: alpargatas en los pies y cajones para atravesar ríos.

Entenderá el lector o la lectora, el por qué en aquellos tiempos la gente no salía a caminar por escolleras, caminos o carreteras, como ahora. Federico se pegó un tute del demonio para cumplir una misión y la cumplió con eficacia y velocidad. La vida estaba ordenada de otra manera y el trabajo cotidiano, más estas derivaciones, obligaban a un desgaste físico considerable, por lo que no era necesario aumentarlo con actividades como las que hacemos ahora y que entonces ni se contemplaban.

Mariano Coronas Cabrero

4.- Juan Cazcarra. Gaitero de Bestué

Tío Juan, Juan Cazcarra Sesé (Bestué 1881-1963), de Casa Chuan Murillo y originario de Casa Orosieta está considerado como el último gaitero clásico de Sobrarbe. Su legado ha servido de referencia, en gran medida, para la actual generación de gaiteros.

Su legendaria gaita de boto realizada con el vestido de su hija pequeña forma parte de la más honda tradición aragonesa.



Juan Cazcarra, de joven y tras tres años de pastor en el Monasterio de la Virgen del Pueyo de Basbastro perfeccionó el arte de tocar la gaita. Tío Juan, como le llamaban en la redolada, amenizó con su arte muchas de las fiestas de la comarca. Solía ir acompañado por su hermano Joaquín y otros músicos de Escuaín y Puértolas, con gaita, clarín y a veces hasta con violín. Llamaba la atención porque en muchas ocasiones incluso se animaba a cantar mientras tocaba la gaita. Tío Juan murió en 1963 cuando contaba con 82 años.

Una prueba de Carbono 14 ha demostrado que la gaita con la que tocaba Juan Cazcarra tiene una antigüedad de más de 300 años, siendo una de las más antiguas conservadas.

Actualmente se encuentra en el Museo de L'Aínsa.

Lorién La Hoz-Legazpe

5.- Cría fama...

Cuan he marchau a tirar a basura m'he trobau con dos bicicletas en as escaleras d'o parking (o cado d'os gabachos). He dau por seguro que os críos yeran chugando en o patio d'as escuelas.

Y de rapiconté, como un rayo, he teniu l'irresistible necesidad d'amagar as bicis.

Las he colocau en a dentrada d'o fenal de Gabas, en a cantonada contra casa Castillon.

No han pasau ni dos minutos, encara no heba plegau a lo plano Morillo, cuan ya he ascuitau as voces que sonaban como un trueno: “¡Zagales, las bicis no están!”

Yo m'he amagau contra a fachada de casa Morillo y dende allí los he visto puyar, baixar y mover-se desconcertaus, sin trobar as bicicletas.

No he podiu aguantar a risa y m'he tapau a boca pa que no me localizasen, m'he amanau a lo Mentihero pa safocar a risa contando os autos que chiraban en l'Empalme, ni uno.

Ya de cara ta casa en a cantonada de casa Sebastián he visto a tres zagals aguardando debaixo d'e l'arco que m'han sinyalau con o dido a lo chilo de “Betato las bicis”.

De dentrada he meso cara de “yo no sé cosa”, semblante d'innocent que s'ha espaldau a los pocos segundos ya que a risa ha tornau a estallar en o mío interior y esta vegada ha saliu carafuera con fuerza, como si lo mío peito estase un amplificador.

“¡Ves, ya te lo decia yo, si no podía ser otro!” ha estau a frase que han repetiu de continuo entre l'arco y o puesto an yeran as bicis. Pa que se les pasase o mal trago les he dau uns lamins y cuan han marchau, he tornau a redir con ganas, no podeba mas con a mía alma. “Cría fama...”

Betato de Molinero L'Arco

A Espuña



La mirada de Roberto

La Jabuqueña

Nicolás era chalán desde que nació, vamos, lo que se dice un tratante de ganado. Un tipo inconfundible. De lejos ya se le distinguía por su larga vara de fresno y su amplia blusa negra abrochada al cuello y sin solapas. Sí, su querida chambra, una valiosa prenda que, además de servirle como protección a las ropas que llevaba debajo, formaba una barrera inexpugnable junto al chaleco y la faja frente a la amenaza de los carteristas que merodeaban por las ferias.

Aquel día mi padre y yo habíamos ido a comprar una vaca y nos habían recomendado tratar con él. Según decían, Nicolás era hombre de fiar y un auténtico maestro en temas de ganado, algo que desde luego se veía a la legua. Y es que, a través de sus triquiñuelas, sabía desenvolverse con soltura en aquel mundo lleno de picaresca e ingenio. Y todo sin estudios: su única escuela había sido ver, oír y callar, y ahora era un sabio en lo suyo. Trabajaba en dos tiempos: primero te estudiaba y analizaba para luego, a través de su magnífica labia, mostrarte sus argumentos y llevarte a su terreno. El muy perro no se enfadaba nunca; su rostro siempre era el mismo. Templado y sereno, sabía mantener el tipo con la cachaza suficiente para no caer en encerronas de compradores o vendedores.

Con nosotros fue muy amable desde el principio y, la verdad, llevaba razón: la vaca que nos ofrecía, la Jabuqueña, tenía buena cara, buen pecho, buen trasero y patas gordas y cortas. En fin, según él, una verdadera ganga, aunque cuando nos dijo el precio ya no nos lo pareció tanto. Al final, y después de tantear un buen rato, cerramos el trato sin necesidad de testigos, partiendo la diferencia entre lo que él nos pedía y lo que nosotros podíamos pagar. Eso fue todo. No hicieron falta ni firmas ni escrituras; mi padre se fió y, con un simple apretón de manos, sellaron el trato, al que por supuesto siguió una ronda de clarete en la fonda del pueblo.

Lo que no supimos hasta el día siguiente —tras pesar nuevamente a la vaca— fue que el muy vivo de Nicolás había dado de comer y beber a la bestia justo antes de la venta, y con eso había subido su peso en unos cincuenta kilos que bien nos cobró y que no eran de carne, precisamente. Cuando mi padre, muy cabreado, se lo afeó, el hombre encogió los hombros y, con cara apesadumbrada, reconoció que todo podía ser, pero que era muy raro, porque pocas veces se equivocaba con los kilos.

—Además, nadie es perfecto —dijo—, y se perdió entre la multitud.



Texto y dibujo: Roberto L'Hôtellerie

EN EL GURRIÓN...

Números 82 y 142



Hace 25 años

En febrero de 2001 nace El Gurrión 82 con 36 páginas. En portada, una fotografía de Sarvisé. Ya en la Presentación se aclara que el número 81 despidió el siglo XX y este 82, inaugura el siglo XXI. Sin duda una circunstancia más que curiosa. El Gurrión navegando entre dos siglos... También, en la presentación, se recuerda que la Secretaría General de Medio Ambiente ha dictaminado sobre el proyecto de embalse en Jánovas: “no considerar pertinente su construcción”. Victoria Trigo, en sus Paseos por el Sobrarbe, va “Desde Bujaruelo al Valle de Ota”. La Asociación Cultural “Cocullón”, da cuenta de las actividades organizadas últimamente, entre las que destaca la actuación de La Ronda de Boltaña el día 9 de diciembre de 2000, en el salón de la carretera. Siguen dos páginas de pareados con los nombres de pueblos de la comarca, realizados por el alumnado de 5º de Primaria de la escuela de Aínsa. Victoria Trigo escribe un artículo, titulado: “El

Gurrión. Veinte años aportando vida a Sobrarbe” y de la misma autora son las tres páginas siguientes, tituladas “Antonio García Barón. El delito de la libertad”. Artículo escrito en base a los apuntes tomados en la charla-coloquio que dio Antonio en el Salón de Plenos del barrio zaragozano de Santa Isabel el 26 de diciembre del 2000. Emilio Lanau trae las noticias “Desde el Ayuntamiento” y Severiano Calvera ocho “Jotas de picadillo”. José Villanueva titula su artículo “Por el deporte de invierno”. En “Tras el muro” hacen leña con “Vacas y PHN”. El primero, de actualidad con la peste porcina... De nuevo Victoria Trigo, hablando de “Reflexiones sobre el abrazo del Ebro”. Irene Abad Buil escribe sobre “La Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, de Banastón”. Severiano Calvera, en el capítulo VI de sus *Anales y anécdotas*, habla de “Un Diputado Provincial de Labuerda” y Antonio Belzuz diserta sobre la “Visión de Laspuña desde el Ayuntamiento”. Sigue el dossier de noticias de prensa de Sobrarbe que nos pasa Elena Puértolas, co-

responsal del Heraldo de Aragón en aquel momento. Victoria Trigo detalla los acontecimientos del “I Congreso de Coagret” (Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases). Siguen “Noticias d’o Lugar” y una carta publicada en El Periódico de Aragón de Esteban Trigo, titulada: “20 años en El Gurrión”. Carmen I. García escribe “¿Calidad de vida y revolución tecnológica?”, sobre el pueblo de Guaso. Termina el ejemplar con dos páginas de “Noticias ilustradas”, fotos y textos de Mariano Coronas Cabre-ro: “Leyendo cartas en Radio Sobrarbe”, “Actuación de La Ronda de Boltaña”, “¿Telebasura?”, “Y cayó la nieve”, “¡Vaya riada!” y “Vacas locas”...

En páginas centrales, de color sepia, cuatro páginas que forman el 4º y último suplemento “Hojas de Biblioteca”, hablando de la apertura de la misma diariamente en las vacaciones de navidad, con el objetivo socializador de la infancia del pueblo en tiempos de frío y poca vida callejera. Hay una entrevista de Elena Puértolas a Mariano Coronas Cabre-ro, con motivo de cumplirse los diez años de la revista, con la salida del número 81; una actualización de la guía “Leer en Sobrarbe”, con títulos de libros y revistas comarcales y un comentario sobre la Feria del Libro Aragonés de Monzón. Allí estuvo El Gurrión mostrando sus publicaciones en el stand de la Mancomunidad de Sobrarbe.

Hace 10 años

En febrero de 2016, ve la luz el número 142 de El Gurrión, con 56 páginas. La portada tuvo mucho éxito porque se ve la torre de Labuerda, en primer plano y al fondo la pardina de Fontanal. Un juego de zoom que resultó fantástico. La Presentación lleva por título: “La palabra más sentida es “vergüenza” ...” Imposible resumir su contenido, si no es leyéndola completa. Senti-

miento de vergüenza el que teníamos en ese momento los ciudadanos viendo el panorama desolador y viendo a tanto sinvergüenza. Dos historias de vida: "Noticias de Clamosa y su cajón para pasar el Cinca", de Mercedes Pesqué y "Apuntes para el recuerdo (II)", de Jesús Piquín Arne, recordando a su maestro oscense Mariano Acín. Empezamos una nueva sección, ésta que estoy comentando, titulada: "En El Gurrión..." repasando los sumarios de la revista "Hace 25 años" y "Hace 10 años". Y lo hacemos con los números 42 y 102. Una foto de Salinas de Trillo, comentada por F. Biarge y un poema de Gonzalo del Campo "Contra la guerra". Francisco J. Porquet escribe un artículo con un sorprendente título: "Eric Clapton en Biello Sobrarbe". Luc y Anny encuentran un molino "Entre Litera y Chiriveta". Carmen I. García escribe el VI capítulo de "Días de aldea" y lo titula: "Las clases de costura". Gonzalo del Campo escribe un largo y completo artículo, titulado "Jánovas, ¿el principio del fin?", en el que narra la odisea completa de la amenaza de construir un pantano, hasta su descarte y el comienzo de la reversión de las tierras. Luis Buisán diserta sobre "El amigo emigrante" y añade un poema sobre "La amistad". Siguen tres páginas de "Noticias de amigos y suscriptores". A continuación, iniciamos una nueva sección con textos de Alfredo Mires Ortiz, titulada "Latidos de Cajamarca - Perú". El primer artículo es "Leyendo ahuyentamos las oscuranas". María Elisa Sánchez escribe un nuevo capítulo sobre fuentes: "Arro y sus aguas". Siguen

unos apuntes de hemeroteca, de 1900 y 1917 (entre otras, el anuncio de las ferias de Labuerda de 1917). Teresa Esteban, desde México, nos manda un extenso artículo sobre su periplo vital. Sacra Rodríguez se ocupa en este número de responder a la pregunta "Y tú... ¿Qué coleccionas?". Sigue un poema de Pedro Garfias: "A bordo del Sinaia". Fernando Biarge escribe, en "Una mirada profunda", sobre "Casteret y las grutas heladas". Javier Milla, en la sección "El fotógrafo y los pajaricos" habla del rabilargo. Pablo capilla sobre "Una visita renovadora: experiencias invernales en Bielsa" y su hermano, José Luis Capilla, del libro "Montañas de una vida" de Walter Bonatti. De nuevo, Fernando Biarge: "Reliquias e inscripciones". Mariano Coronas Cabrero hace una reseña del libro "Valle de Chistau. Un pedazo del Pirineo", de Alfonso Ferrer. Luis Buisán, habla brevemente de "Un trío solidario" y José Boyra: "Rincón de mazadas". Emilio Lanau escribe "Desde el Ayuntamiento". Ánchel Conte, dos poemas en aragonés: "Tarde" y "Paxaro d'esperanza". Jesús Castiella viaja por la provincia de Huesca y llega hasta "Lanuza. Ave fénix del pasado" y nos regala un nuevo romance sobre las "Ucronías". Rosa Pardina escribe sobre el mito de la "Lluvia dorada". Hay una página entera de "Correos electrónicos recibidos"; dos páginas con ocho fotos de la "Galería de Lectoras y lectores" y en la contraportada, Mariano Coronas Cabrero escribe un nuevo "Rincones con magia", sobre "El bosque de Fenés".

Mariano Coronas Cabrero

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO



Publicaciones de intercambio



■ Desde hace muchos años, venimos intercambiando trimestralmente la revista *El Gurrión* con la santanderina revista **PEONZA**. Y, como en los tiempos escolares de lo que se dio en llamar “matemática moderna”, hemos practicado una versión libre de la intersección de conjuntos. Me explico. En la revista *El Gurrión*, hay algunas colaboraciones de gente de *Peonza* (especialmente de José Luis Polanco, Diego Gutiérrez y algunos otros, en forma de fotos con la revista en las manos) y en la revista *Peonza*, hemos colaborado, en varias ocasiones con artículos diversos, gente de la revista *El Gurrión*. Ambas revistas tienen algunos puntos en común y muchas diferencias. Son trimestrales, nacieron en los ochenta y se mantienen, contra viento y marea y un esfuerzo considerable por parte de sus impulsores. **PEONZA** es revista de Literatura Infantil y Juvenil, con amplio ámbito de influencia, fuera de su comunidad: libros, lecturas, ilustración y todos los temas que se pueden abordar desde esa perspectiva. *El Gurrión* es revista con contenidos de etnología, folklore, historias de vida, noticias comarcales, libros y lecturas, etc. Ambas se distribuyen por suscripción y tienen página web para poder comprarlas (en el caso de **PEONZA**) o leerlas (en el caso de *El Gurrión*): <https://peonza.es/> y <https://elgurrión.com/>. La revista **PEONZA** recibió en 2018 el Premio Nacional de Fomento de la Lectura.

Los dos últimos números recibidos de **PEONZA** son el 154 (septiembre de 2025) y el 155 (diciembre de 2025). Este último es un monográfico de 168 páginas, dedicado a la literatura infantil y juvenil en Italia, país donde tiene y ha tenido mucha importancia. Un escaparte

de lo que hoy se cuece en ese país y en ese tema y también un recuerdo para algunos pioneros o figuras clave en la historia de la LIJ: Bruno Munari, Gianni Rodari, etc.

El número anterior, el 154, es otro monográfico muy oportuno. Titulado “*Contra las guerras*”. Desgraciadamente, es ese un tema siempre actual. 144 páginas con reflexiones, entrevistas, historia, libros sobre el tema... Después de un siglo XX con guerras atroces y millones de víctimas, se adoptaron y se crearon instituciones supranacionales para intentar aminorar sus efectos e incluso evitarlas, con escaso éxito -desgraciadamente- y en este 2026 todo ha ido a peor, de modo que tenemos un futuro muy oscuro, por delante. Mirando el índice, encontramos a dos personas que ya han aparecido en nuestra revista, como colaboradores ocasionales. Juan Mata escribe un amplio y documentado artículo, titulado “*Leer las guerras*” y José Luis Polanco, en su sección habitual: “*Mil palabras para una imagen*” analiza los contenidos y el significado del libro “*He visto un pájaro carpintero*”, un libro-álbum que recoge un puñado de frases de un niño polaco, llamado Michal Skibinski, que tenía ocho años en 1939 cuando las escribió. Es un lujo tener y mantener relaciones con estos amigos. Salud y futuro para gurriónes y peonzos.

■ Otra de las revistas con las que hacemos regular intercambio es la titulada “**Temas de antropología aragonesa**”. La edita el Instituto Aragonés de Antropología (IAA), que fue fundado en 1979 en Huesca, a raíz del I Congreso Aragonés de Antropología que tuvo lugar ese mismo año en Tarazona. El número 1 de la revista se publicó en junio de 1983. La revista -formato libro- es de periodicidad anual; periodicidad recuperada, después de algunos años que no se publicó o aparecía de manera irregular. El último número es el 30 (287 páginas), correspondiente a 2024-2025. Si miramos el índice, vemos que se ha configurado con nueve artículos, un amplio editorial y un recuerdo para Joaquín campo Betés,

fallecido. Los artículos están escritos por gente vinculada al Instituto o a la Antropología, personas con extensa obra publicada en ésta y en otras revistas o con libros de autor/a. Nombramos a quienes escriben, por orden de aparición en el índice: José Ángel Bergua Amores, Carmen Gallego Renedo, Ángel Gari Lacruz, Francisco Larrubia-Prado, José Carlos Lisón Arcal, Gaspar Mairal Buil, Josefina Roma Riu y María Elisa Sánchez Sanz. Nos centraremos en dos de los citados, por su relación con nuestra revista y nuestros quehaceres. **Ángel Gari** firma el artículo, titulado: “*La posesión demoníaca en el Altoaragón*” (pp. 67-133). Con los siguientes apartados: *Introducción. Precedentes históricos. Las mujeres latrantes desde finales del s. XV hasta mediados del s. XVII en el Pirineo aragonés. Las mujeres latrantes en el Pirineo francés. Epidemia de posesión demoníaca en el valle de Tena, entre los años 1637 a 1643. Epidemia de posesión demoníaca en Cinco Villas, entre los años 1640 a 1644. Consecuencia del Concilio de Trento en los rituales y esconjuraderos. La posesión demoníaca en los siglos XVIII y XIX. Aproximaciones interpretativas. Conclusiones. Mapa con los centros religiosos donde iban las posesas y una amplia Bibliografía. La posesión se presenta en el Pirineo aragonés como un fenómeno frecuente desde el siglo XI hasta comienzos del siglo XX. Se estudian las tres epidemias de posesión colectiva surgidas en los siglos XV y XVII y los condicionantes socioculturales que las propiciaron.*



Ángel Gari es un protector y divulgador de la revista El Gurrión. Siempre hemos gozado de su consideración como experto antropólogo y persona vinculada a la cultura. Actualmente aparece en los créditos como director de Temas, junto a Isabel García. Ángel fue el primer presidente del IAA y aún sigue en la brecha.

La última colaboración de este número es la de nuestra amiga y veterana ya, colaboradora de El Gurrión: **María Elisa Sánchez Sanz**. Su artículo lleva por título: "Comida y ritos en torno al ciclo de la vida huma-

na. Su patrimonialización museística" (pp. 235-287). Los apartados de su trabajo son: *Introducción. Amor hombre-mujer.: noviazgo, matrimonio y banquete nupcial. Amor materno: lactancia-nutrición y amor filial. Amor de los padrinos: regalos a los ahijados. Amor al prójimo: hacer "caridad" al pobre. Amor divino: ayunos y abstinencias. Amor a los difuntos: hospitalidad y banquete funerario. A modo de conclusión: museos y patrimonialización. Bibliografía*. Se trata de un estudio sobre algunos objetos (patrimonio material) y ciertos rituales (patrimonio inmaterial) relacionados con el ciclo de la vida humana

que reflejan el amor que madres, hijos, novios, amigos o familiares sienten hacia sus seres queridos y que se centran en su alimentación... Elisa a salpicado su texto de muchas ilustraciones que lo hacen más fácil de entender y más completo. María Elisa Sánchez, junto con Ángel Gari se ocuparon de la dirección de la revista, entre 1994 y 2023. En la siguiente dirección web, cuelgan todos los números en pdf, por lo que se puede acceder a todo su contenido: <https://antropologiaaragonesa.org/revistas/>

Mariano Coronas Cabrero

Mi colección de chapas (XIX) Provincia de Huesca (II)



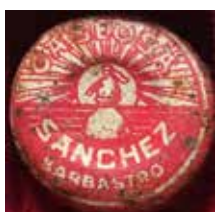
**ESPUMOSOS
A. RAMÓN**



**ESPUMOSOS
ANGELIN**



PORTA



SANCHEZ

Seguimos con la segunda entrega de chapas de Huesca, la cual parecía que no, pero ha sido más prolífica de lo esperado. Si de las chapas de cerveza tenía 45, de otras bebidas (véase agua, gaseosa y vino) tengo 34.

En este caso, sí que hay chapas más antiguas ya que, en su día, había una tradición de productos gaseosos en muchos pueblos y ciudades. Tengo conocimiento de gaseosas en Fraga, Tamarite, Altorricón, Binéfar, Barbastro, Jaca, Huesca, Sariñena, Boltaña, Graus, Benabarre, Alcolea de Cinca, Sabiñánigo o Belver de Cinca. No sé si en todas ellas había productos con tapón corona, pero sé que en varios sí, de hecho, de algunas dispongo y mostraré en el artículo de hoy.

También las hay más modernas, ya que hay aguas que siguen vigentes como puede ser Veri, Vilas del Turbón o Pirinea.

En mi colección, además de las 3 últimas nombradas, dispongo en la colección de Espumosos Ramón de Barbastro, vino Laus, Gaseosas Porta, Agua de Ribagorza, Espumosos Angelín de Barbastro y Gaseosas Sánchez.

Las dos primeras muestras son de Espumosos Ramón y Espumosos Angelín de Barbastro, las cuales deben tener aproximadamente 60 años de antigüedad. Son metálicas con las letras en relieve.

Siguiendo la estética de letras en relieve, está la de Espumosos Porta, por

lo que debe ser aproximadamente de la época. De esta marca tengo hasta 8 diferentes, de distintos años y estilos. Para acabar con las más antiguas, de nuevo desde Barbastro, Gaseosas Sánchez. Está un poco oxidada, pero siempre me había parecido muy bonita y cuando la conseguí fue como un logro.

En cuanto a aguas, presento una de Ribagorza y otra de Vilas del Turbón. La primera se dejó de hacer en los inicios de los 2000 y su estética la verdad que me gusta mucho, con una pequeña imagen de un pico nevado (desconozco con seguridad cuál es, aunque parece Cotiella). Por otro lado, una más vieja de Vilas del Turbón, de la cual tengo hasta 6 diferentes.

Para acabar, la última de agua y una de vino bastante reciente. Veri, la marca más grande de agua de la provincia, tenía esta chapa, la cual han cambiado hace poco. En ella se ve el Aneto, con el nombre y la altura. Por último, la chapa del vino de Blum, de las bodegas Laus. En ella se aprecia una abeja, es sencilla pero también me gusta.

Con esta entrega acabo con las chapas de Huesca. Si alguien conoce algo más acerca de gaseosas o aguas, o dispone de alguna pequeña colección donde poder encontrar chapas de este estilo, que no dude en contactarme. Nos vemos en el próximo.

Daniel Coronas Lloret



RIBAGORZA



VILAS DEL TURBÓN



VERI



LAUS

El comercio Casa Fantova de Plan cierra definitivamente sus puertas después de 145 años

Hace años que no colaboraba con texto en vuestra y nuestra revista EL GURRIÓN; publicación que ha pasado, desde sus principios por mis manos, unas veces leyéndola y otras ojeándola, pero nunca me ha pasado desapercibida.

En este mes de diciembre terminamos esta larga historia comercial, que empezó mi bisabuelo, sobre 1877, continuada por mi abuelo, y nuestros padres. Si ya han transcurrido unos 145 años, desde que estos arrieros de Naval, traían en un carro con mulas, pucheros, telas, aceite y algunos productos de los que carecíamos en este valle, en el que se disfrutaba, una economía de autoabastecimiento, por lo que esos productos eran intercambiados por otros, como pieles, lanas, etc.

Así, poco a poco, se fueron asentado de una forma permanente, aunque en primer momento fue de madera discontinua en Plan, Valle de Chistau. Mi padre decía que pasaban y vendían en todos los pueblos de su recorrido, desde Naval y Plan, y como no, en vuestro mismo pueblo Labuerda.

Fueron nuestros padres los que dieron el paso de tener un establecimiento, más fijo en Plan primero en casa Ojitos, y tras el matrimonio con mi Madre Noelia Aused, pasaron a tener una tienda mucho más completa en Casa Fantova, local en el que estuvieron



Los hermanos José Mari y Asun, delante de la tienda, el pasado mes de diciembre

desde 1954 al 1992, combinado dicha tienda con nuestro último local, en La Capilleta de Plan, que abrimos mi hermana María Asunción y yo.

El trabajo les imposibilitaba a mis padres cuidarnos a mi hermana y a mí así que, mis primeros cinco años viví con mi abuela Joaquina, época que me dio mucha felicidad. Poco a poco nos íbamos dando cuenta de la actividad comercial y del trabajo de nuestros padres -José y Noelia- de quienes recibimos un aprendizaje en esa aspiración de dar un buen servicio y atención a nuestros clientes.

Ya de más mayores, participábamos durante nuestras vacaciones de estudiantes, vendiendo en la tienda y colaborando en esa actividad con los clientes, experiencia que nos enseñaba a aprender de la vida. Aunque nuestros padres siempre nos dieron la libertad de enfocar nuestras vidas, como quisiéramos.

Tanto mi hermana como yo, no vivíamos en Plan. Cuando llegó la hora de jubilación de mis padres, apareció en nosotros esa necesidad de continuar con esa actividad económica, por lo que, sin casi darnos cuenta, nos vimos involucrados en la continuación del comercio. Quizás todo era un aprendizaje de la forma de trabajar de mis padres. Quieras o no, aque-

llas vivencias nos iban marcando, sin darnos cuenta. Así que tomamos la decisión de dejar nuestro trabajo, para comenzar un nuevo proyecto de continuidad en Plan, lugar en el que siempre habíamos deseado vivir. Una vez tomada la decisión, (algunos nos decían, que cómo íbamos a dejar nuestro trabajo), los efectos de la Caravana, y la amenaza de la Línea de Alta Tensión, hicieron que cada vez me involucrara más en la vida de Plan.

De esta manera comenzó la última etapa, por ahora, de Casa Fantova, en la hemos intentado servir de la mejor manera posible a nuestros clientes.

Mariano te agradezco que me hayas ofrecido, expresar en vuestra publicación estos recuerdos que, si no fuera por ello, este alumno que te da los deberes un poco tarde, no podría haber recordado momentos de nuestra pequeña historia.

José María Fantova Aused

Gracias, Leiva



Es sábado 8 de noviembre, son las 9 de la noche, Palau Sant Jordi de Barcelona, empieza el último concierto del año del tour “Gigante”. SOLD OUT. No cabe un alfiler. Entre el público se mezclan varias generaciones, aunque predominamos aquellos que tenemos recuerdos vívidos de aquel grupo de jóvenes rockeros, se llamaban Pereza.

Leiva y su equipo empiezan sonando claro, llenando el Palau entero. Trabajo de todos aquellos que están en el escenario y de los que están detrás, también de los que hacen magia con las luces y las pantallas que miles de personas estamos viendo en vivo y en directo. Tras 4-5 canciones, Leiva nos dedica sus primeras palabras no cantadas, al hablar, se le nota nervioso. De hecho, lo confiesa, no ha dormido en toda la noche. Sin embargo, esos nervios no se notan nada ni en su música ni en su voz, que están impecables.

Leiva es artista, es músico, es batería, es cantante, es compositor, es guitarrista, y todo lo que quiera ser. Lo menciono porque ante ciertas corrientes de mainstream mundial que, a mi parecer no valoran el transmitir de la música ni las composiciones en sí, basándose así en una inexplicable popularidad y voces pasadas por autotune que (ya me perdonareis, pero en ocasiones, me suenan todas igual) somos muchos los que nos seguimos quedando con algo que nos parece mucho más real, auténtico, con personalidad.

Leiva, además de todo eso, es profundamente agradecido y generoso. Es por ello que no se olvida

de agradecer a los presentes que hayan comprado una entrada y que, con eso, hoy, haya podido llenar un Sant Jordi. Mientras tanto, recuerda nostálgico y emocionado sus primeros conciertos en las salas pequeñas de “la avenida de abajo” (Paral·lel) y admite que, en Barcelona, se siente muy querido. “Después de en casa, es donde más me quieren”, dice. Aun así, confiesa que siente presión por no decepcionar a nadie.

Desde luego que no lo va a hacer, entre el público se palpa un enorme respeto y admiración. ¿Habéis visto en algún lugar, en estos tiempos que corren, a 17.000 personas con el teléfono en el bolsillo y sin usar, a la vez, durante cuatro minutos y medio? Eso consiguió Leiva el pasado 8 de noviembre, porque se lo sugirió a su público, y nadie entre 17.000 personas, se atrevió a contradecirle. Nos regaló un acústico de la canción “Vis a Vis”, y además de transportarnos con él a ese tema de su primer disco, nos transportamos a los conciertos de hace más de una década, cuando los smartphones, útiles y dañinos (casi) a partes iguales, no habían invadido nuestras vidas.

Llegando al final, Leiva, hizo vibrar el Sant Jordi con “Princesas”, para recordarles a los presentes un poco lo que fueron y con suerte, quizá un poco de quienes son hoy (como escribe en un post de Instagram). Leiva es músico, compositor de sus propias canciones y de las de muchos otros artistas, hace temas complejos, tremendamente estudiados, medidos, y resulta que “Princesas” la escribió con 21 años, como quien hace algo cotidiano sin demasiado esfuerzo porque tiene otros quehaceres. Sin embargo, creó un hit que sonaba a todas horas, en todas las radios. Así que sin que le represente demasiado a día de hoy, parece que le compensan las caras del público mientras la interpreta, y decide regalarnos un poquito de aquel principio de los 2000. Dándole fin al concierto con 3-4 temas de Pereza, donde el Sant Jordi acaba de venirse arriba.

No puedo hablar por las 16.999 personas restantes que estuvieron allí, pero creo, que todos nos fuimos del concierto impresionados y agradecidos con el show que acabábamos de presenciar. Gracias Leiva y equipo por este regalo. Seguiremos disfrutando de vosotros y de las historias que nos contáis a través de las canciones.

Texto y fotos: Lidia Montull Casas

Gurrinécdotas



■ **Una escultura de homenaje y recuerdo.** A unos cien metros de la entrada al pueblo de La Vajol (comarca del Alt Empordà - Girona) se halla situada esta estatua: un Monumento al Exilio. Es una escultura de bronce que rinde homenaje a los miles de republicanos que dejaron su país, huyendo a Francia al final de la Guerra Civil. El monumento reproduce una escena cargada de simbolismo y de tragedia: un hombre (Mariano Gracia, de Monzón) lleva de la mano a su hija Alicia, de 6 años, que ha perdido una pierna en un bombardeo franquista (el mismo en el que murió Pilar Bamala, la esposa y madre y en el que Amadeo Gracia Bamala perdió un pie). Esta escena está inspirada en una fotografía real, realizada en 1939 por un fotoperiodista extranjero. Fue inaugurada en el año 2000 y es un símbolo de la Memoria Histórica de Cataluña y de España.

En *El Gurrión* 171 (mayo de 2023, página 8), Toni Álvaro reconstruye y deja constancia de la tragedia de la familia Gracia Bamala: Mariano y Pilar y sus tres hijos: Antonio, Alicia y Amadeo. El artículo está ilustrado con la fotografía en la que se inspiró el escultor que convirtió la imagen en una obra de bronce que recuerda -como tantas otras- el efecto de las guerras: la muerte, la mutilación, la huida y la miseria de los que nunca las organizan, pero sufren brutalmente sus efectos. (<https://elgurrión.com/numeros/171.pdf>)

■ En el pasado diciembre se presentó en Huesca el libro de María Jesús Hernández sobre Ricardo Compairé (Villanúa, 1883-Huesca, 1965) y que lleva por título “**Ricardo Compairé: el farmacéutico que retrató el alma del Alto Aragón**”. En agosto de 1986, en la vieja

escuela de niños de Labuerda, expusimos una selección de las fotos (tamaño 30 X 40 cm) que Compairé realizó en diferentes enclaves de la provincia, entre 1915 y 1935, con motivo de unas Jornadas Culturales. Fotos prestadas por el IEA. Por otra parte, su nieto -Enrique Chabier Compairé-, que participó en la presentación del libro y que ha escrito el prólogo del mismo, fue suscriptor de *El Gurrión* durante varios años y nos mandó un artículo en aragonés sobre su abuelo (a petición nuestra), que se publicó en el número 26 de la revista (febrero de 1987, página 18).



■ **Ánchel Conte** está muy vivo en *El Gurrión*. Durante 11 años fuimos publicándolo, número a número, una parte de sus poemas, en la sección “*El aragonés, una lengua literaria*”. Con motivo de su fallecimiento, dedicamos un amplio número de páginas a recordar su talento (en los números 174 y 175, de febrero y mayo de 2024,

respectivamente) y su implicación extraordinaria en la vida educativa, social y cultural de Sobrarbe. Su huella es imperecedera y así nos lo contaron las personas a las que invitamos a escribir sobre él. Y aparece en esta sección porque el pasado mes de noviembre (mes de su fallecimiento en 2023) apareció el cartel que acompaña estas líneas en la calle Joaquín Costa de Barcelona. Allí está situado el viejo Centro Aragonés de la capital catalana, lugar transitado por Ánchel Conte con frecuencia, con motivo de las presentaciones de sus libros y en las clases de aragonés que impartió cada curso. Imaginamos que algunos de sus alumnos y alumnas habrán tomado la iniciativa de generar esa imagen tan vistosa y grande, como homenaje y recuerdo de su persona y su obra. Por allí pasamos y llevamos un ejemplar de la revista *El Gurrión*, el número 174 (precisamente el que publicamos en febrero de 2024, con varias páginas dedicadas a su memoria, como se ha comentado con anterioridad). También nos sirve de escala para comparar tamaños y comprobar las generosas dimensiones del cartel que nos interpela con la frase de “*No deixemos morir a suya voz*”. Desde *El Gurrión*, estamos comprometidos a ello, sin duda.

■ Una de las revistas oscenses con la que hacemos desde hace muchos años, regular intercambio, es la revista **SE-**

RRABLO, de periodicidad trimestral como El Gurrión. En el pasado diciembre nos llegó el número 203. Entre los colaboradores de ese número encontramos a dos que también han publicado artículos en la nuestra: **José Antonio Adell** y **Enrique Satué**. Enrique escribe un artículo centrado en la persona de **Fausto Roca Mayoral** y lo titula: "Un soldado poeta en la torre de Lárrede" (pp.16-20). Leemos: "Fausto había nacido en Castejón de Monegros. Exseminarista que, por sus dotes poéticas, tras la guerra, mantuvo amistad con André Malraux, quien le ofreció un puesto como profesor de Humanidades en la Universidad de Burdeos, para, finalmente, ejercer como profesor de Secundaria en la localidad francesa de Pauillac (Departamento de la Gironda)."



Fausto Roca había estudiado Magisterio y llegó a ser oficial perteneciente al Batallón 519 de maestros de la 43ª División. Participó en el repliegue de la Bolsa de Bielsa y en otros sitios de la guerra. Debió ser en ese tiempo (1938) cuando anduvo por Labuerda. Aquí dejó un largo poema, dedicado a las mozas de Labuerda, que se publicó en El Gurrión número 7 de 1982 y del que también se hace eco Enrique Satué en su artículo. Encontré una copia del mismo, escrita a máquina e impresa en tinta lila, ocupando la cara entera de un folio, en la falsa de mi casa. Aprovecho esta circunstancia para hacer una corrección. En aquella revista se decía que Fausto era de Graus, así lo transmitió alguna informante que lo conoció y aparece en sus versos, pero Enrique certifica su nacimiento en Castejón de Monegros. En otras páginas de esta revista aparece publicado el artículo completo al que nos hemos referido.

■ **Yolanda Hervera** recibe y lee El Gurrión en Almunia de San Juan, en su condición de entusiasta suscriptora. El pasado diciembre nos envió una foto de la revista sobre uno de los expositores - puestos de venta de la **FLA (Feria del Libro Aragonés)** de Monzón. Un espacio cultural, de promoción del libro, único en Aragón, por sus especiales características, incluido el tiempo de su celebración (el puente de la Constitución, más o menos). En la **VII FLA** de 2001, El Director de El Gurrión recibió el "FLA Cultural 2001", "por su



dedicación durante todos estos años a la edición de la publicación *El Gurrión de Labuerda*" y una exposición de todas las revistas publicadas permaneció en una vitrina durante la Feria, a la vista del público asistente. En esa misma edición se concedió otro FLA Cultural al Rolde de Estudios Aragoneses de Zaragoza (recogido por Nacho López), así como dos FLA Etnográficos a Eugenio Monesma y a José Antonio Labordeta. Posteriormente, en los años de 2002 a 2005 (ambos inclusive) montamos un expositor, con la denominación "El Gurrión - Aula Libre" para promocionar revistas y libros de ambas entidades, permaneciendo al pie del cañón mientras duraba la Feria. De modo que, esta revista y la Feria del Libro Aragonés de Monzón tuvieron sus momentos compartidos. Eran tiempos de "juventud" y de amistad con su principal mentor, en aquel momento: **Chorche Paniello**. Todo lo anterior está debidamente documentado en nuestra Hemeroteca.

■ Debajo de la placa de **Calle El Gurrión** tenemos hoy dos testimonios fotográficos. Por un lado, el de **Benito Semolué**, natural de Jánovas, emigrado a Monzón y visitante habitual de casa Juste de Sarratillo, con su inseparable Ana, que seguro que fue quien le hizo la foto (y, además, fan de Mallazo). Por otro lado, vemos a **Manolo Montull** y a **Marga Casas**, que habían subido desde Fraga a pasar una jornada en Sobrarbe, con visitas a San Vicente y a Labuerda. Gracias por esos posados gurrioniles. Animamos a más personas a que se coloquen debajo de la placa, un poco más hacia dentro de la calle para que no salga la caja de telefónica o de las eléctricas que hay al lado de la misma, se hagan una foto y nos la manden...

Mariano Coronas Cabrero



Viajando por la provincia de Huesca

BANDALIÉS

De silencio y artesanía de barro



Localidad en un llano del somontano de Huesca, donde las estribaciones montañosas se difuminan y el horizonte se vuelve diáfano para que el viajero perciba, allende sus campos de cereal, siluetas desde el Salto del Roldán hasta el Tozal de Cubillas. Integrada en la comarca Hoya de Huesca, sus calles discurren en suave pendiente a distinto nivel, perteneciendo administrativamente al Ayuntamiento de Loporzano.

Entre la arquitectura de la población sobresale su iglesia parroquial del XVIII, de proporciones monumentales bajo la advocación de la Natividad de la Virgen. Su fachada de piedra sillar, con óculo central para iluminar el interior, de corona por un frontón triangular donde abren dos vanos de medio punto. Al interior sus tramos de la nave central se cubren con bóveda y están separados por arcos fajones de medio punto, apoyados en una cornisa moldurada que recorre su perímetro, mientras el altar mayor se cubre con ábside poligonal de cinco paños. Su torre campanario forma parte de la fachada, siendo cuadrada de dos cuerpos, el primero de piedra y el segundo de ladrillo, con esquinas achaflanadas; su poca altura se remata con una especie de terraza con balaustrada, dando la sensación de inconclusa.

El viajero al llegar se rodea de caserones y casas solariegas de piedra sillar, con grandes portales renacentistas y piedras armeras; Entre esa arquitectura civil abundan fachadas con decoración refinada en

bajorrelieve, coronadas de escudos heráldicos y rejas de forja; mientras sus tejados lucen vasijas de barro decorando alzados, como señal de pasado alfarero presente en el apodo de sus moradores, *cazoler*os. Desde 1982 tiene un museo dedicado a la producción cerámica de los últimos siglos, mientras que una familia mantienen tal tradición, la Abió-Carrera, con unos siete siglos a sus espaldas.

Los versos del poema “El Alfarero” de autor árabe anónimo, traducidos por Carlos Morales de la edición francesa de *El jardín de las caricias* de Fanz Toussaint, me recuerdan mis paseos por tus callejuelas silenciosas:

*Inclinado sobre el torno,
así como un amante que desciende
sobre el tapiz donde la amada duerme,
la arcilla contemplaba el alfarero,
y la yesca en sus ojos se encendía...*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

*Nacida en Túnez,
hija de madre siciliana,
Claudia se llama
la más bella Italiana.*

“Claudia” En Poemas del Alma por Torajiro

I

Ha fallecido la musa
del cine en mi juventud,
una bella tunecina
que iluminó multitud
de salas con sus encantos;
su belleza inundó de arte
pantallas del mundo entero:
bella Claudia Cardinale.

Cual paráfrasis de un texto
del Ernesto Cardenal,
quiero rendirle homenaje
desde mi humilde fanal:
“Escribo, Claudia, estos versos,
porque tú los inspiraste”,
contemplando tus películas
con las que me hipnotizaste.

Cuando se muere el fulgor
de una estrella de la infancia,
se nos escapa con ella
el recuerdo y la añoranza
de aquel tiempo ya pasado
que, latente en la memoria,
aún conserva fotogramas
de films de su trayectoria.

Diosa de aquel celuloide
y yo un voyeur sin maldad,
sus ojos me sedujeron
en la ardiente oscuridad
del viejo Cinema Flumen
de Grañén, al contemplar
aquel “Fabuloso mundo
del circo” en particular:
sentada sobre un tambor
con suelas de bailarina,
un maillot con lentejuelas
y una diadema divina.

II

Tunecina por su origen,
francesa por nacimiento,
italiana de ascendencia
y leyenda hasta el momento;
traspasó muchas fronteras
y el cine fue su elemento,
la escena su patria chica
y, al fin, Francia su aposento.

De La Goulette natal
y con padres sicilianos,
fue excelsa musa italiana
y sex symbol de paisanos;
bella actriz desenfadada
con magnetismo natural
que igual hacía comedias,
drama clásico o social.

Hay quienes hacen historia
en cinematografía
y quienes son propia crónica
por belleza y simpatía;
Claudia, con su mirada,
se integra en este apartado,
despertando fantasías
y un sollozo enamorado.

Con papeles de mujer
orgullosa y vulnerable,
descarada irreverente
o heredera de diamantes;
hija secreta de un circo,
adúltera o fiel burguesa,
de mafiosa o pistolera
a ex-prostituta o princesa.

Fue, “Hasta que llegó su hora”,
una mujer pasional,
que vivió con turbulencias
su vida hasta el final;
estrella de un celuloide
donde marcó bien su estilo,
con un recuerdo imborrable
de mirada con sigilo.

III

Con vocación de maestra
el cine la arrebató,
en él vivió muchas vidas
que al público transmitió;
a través de tal ventana
se asomó a todo el mundo,
que por ella suspiraron
con sollozo muy profundo.

Recordar “Las petroleras”
o evocar “El Gatopardo”,
la tierna “Pantera Rosa”
o el delirio en “Fitzcarraldo”,
junto a “Rocco y sus hermanos”,
“Rufufú”, “Misión secreta”,
su belleza en “Ocho y medio”,
o “La chica con maleta”.

Como CeCe conocida
fue compañera en el cine
de Alain Delon o Rock Hudson,
Belmondo y Burt Lancaster,
John Wayne, Rita Hayworth,
Brigitte Bardot, Anthony Quinn.
Peter Sellers, David Niven,
Vittorio Gassman, Lee Marvin.

Musa de Sergio Leone,
del maniático Visconti,
astro del turbio Fellini
y amor de Franco Cristaldi.
Rival de Sofía Loren,
Virna Lisi, e indomable
con Bardot o Lollobrígida:
siempre Claudia Cardinale.

Seis décadas frente a cámara
y embajadora de UNESCO,
rubrican su trayectoria
y un camino gigantesco,
dejando tras sí una estela
muy difícil de borrar,
porque sus ojos persiguen
a quién los quiere escrutar;
al ser más que gran actriz
su estela pervivirá:
porque diva tan radiante,
como Claudia, nunca habrá.

J. Jesús Castiella Hernández



Marzo 2003

Han pasado dos años desde la última vez que hablamos de un molino en Sobrarbe. Hemos estado en la Ribagorza, el Somontano, la Hoya de Huesca, la Jacetania ... parece que nos habíamos olvidado de nuestra propia comarca. Lo corregimos ahora con una entrega sobre un molino particularmente interesante, situado junto al río Susía: el Molino el Suelo, en Javierre de Olsón.

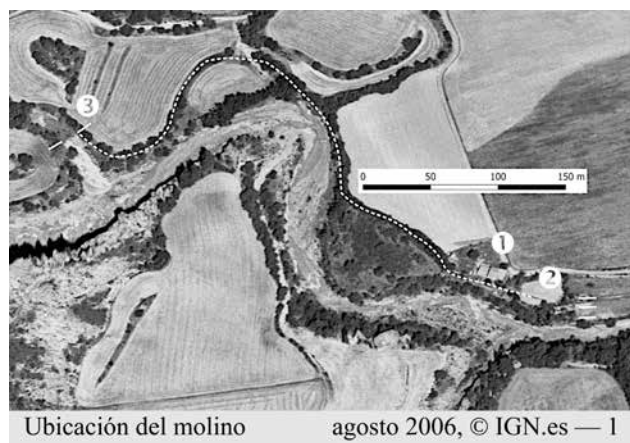
O'SUELO consta en realidad de tres molinos: dos de grano y uno de aceite, ubicados en la margen izquierda del río SUSÍA (1ⓐ). La casa del molinero se encuentra junto a él, un poco más arriba y fuera del cauce del río (1ⓑ). La casa aún se conserva bien, pero lamentablemente, los molinos se han ido deteriorando por completo durante las últimas

décadas. Los edificios están cubiertos de maleza y los tejados se han derrumbado, causando daños considerables al equipo restante. Afortunadamente, recientemente ha llegado un nuevo propietario extranjero, muy interesado en el negocio de la molienda. Está decidido a proteger el lugar de un mayor deterioro y quizás incluso a restaurarlo.

El sitio

La foto superior ofrece una visión general de toda la estructura, tal como se veía en 2003. En el extremo izquierdo, tras el montón de escombros, se ve apenas el tejado, a tres aguas, del molino harinero inferior.

En el centro, con su tejado a una agua, vemos el otro molino,





Virgenes con regaifa 2003 — 3

mucho más grande. El edificio que hay detrás, con el tejado a dos aguas, podría haber servido como una especie de zona de recepción. No hay equipamiento y el plano parece inadecuado para un edificio residencial. Cabe destacar que los dos molinos harineros tienen diferentes cubiertas: *teja árabe* para el molino inferior y *tejado de losas* para el molino superior.

Finalmente, a la derecha, vemos los restos del molino de aceite. Los muros exteriores han



Árbol 2003 — 5



Torno movido por el agua; al fondo la pared del embalse 2003 — 4

sido demolidos. El muro, tras las dos vigas verticales, es el muro del embalse.

El molino aceitero

La almazara (2) fue demolida casi por completo en 2003, pero afortunadamente, las obras nunca se terminaron. Aún hoy, las vigas verticales de la prensa se pueden ver entre los arbustos.

El molino estaba equipado con una *prensa de viga y quintal*, y las vigas son las *virgenes* en la cabeza de la enorme palanca, sello distintivo de este tipo de prensas (véase, por ejemplo, AGUINALIU en *El Gurrión* 169). Las demás vigas, la palanca y las *guiaderas*, han desaparecido, pero el gran peso de

piedra redondo, el *quintal*, permanece (2, en primer plano).

En la cabeza de la prensa, también encontramos la *regaifa* (3), una pieza circular de piedra con un canal circular que recoge el aceite recién prensado y lo transporta a los pozos de decantación.

La joya de la corona de la almazara, sin embargo, es el torno (4), de accionamiento hidráulico. Esto es muy poco frecuente. En la región se pueden encontrar tornos similares en TRILLO y SIESTE (*El Gurrión* 154). Sin embargo, son ejemplares más sencillos, con el perímetro formado por piedras planas individuales colocadas unas contra otras. En este caso, el muro



Azud con un pantano detrás 2003 — 6



Presa con vigas entre la mampostería

2003 — 7



Rastros de una antigua presa de madera

2003 — 8

es mucho más alto, de hormigón y cuenta con una puerta corredera.

En el cárcavo, bajo el torno (4), encontramos los restos de un rodezno de madera con un árbol de madera, así como una botana de madera con su tajadera (5).

El agua

El torno del molino de aceite, al igual que los otros dos molinos, se alimentaba de un gran embalse (12, 4, 9). El embalse está ahora relleno de tierra, pero su silueta aún se reconoce por los robustos muros que aún se yerguen entre los arbustos.

El agua se transportaba hasta el embalse a través de un canal de aproximadamente 500 m de longitud (1), que ya no se utiliza, pero que aún se puede

seguir en casi toda su longitud. Sigue la pendiente del terreno y se eleva aproximadamente hasta la mitad del acantilado del río (10). Incluso allí, sigue siendo lo suficientemente firme como para caminar. Al llegar a la casa, el canal se sumerge bajo la terraza. Desafortunadamente, la abertura es demasiado pequeña para atravesarla, por lo que se desconoce con exactitud cómo se conecta con el embalse.

El azud

Aproximadamente un kilómetro aguas arriba de los molinos, se encuentran restos de una presa en el río SUSÍA, pero no hay rastros de un canal que condujera a los molinos. El verdadero azud de O'SUELO se encuentra en un pequeño afluente del río Susía (1), el BARRANCO FISCAL. Tras el azud (6), encontramos una zona

pantanososa con una rica flora en 2003. Hoy, los árboles y arbustos han crecido, y nada sugiere al transeúnte casual que un interesante artefacto histórico se encuentra cerca.

Cualquiera que lo observe, incluso superficialmente, concluirá sin duda que este azud es un ejemplo de mampostería bastante mediocre. Vemos una colección de piedras de todas las formas y tamaños, dispuestas desordenadamente en filas verticales (7) y horizontales (8). Es casi tan desordenada como la presa que encontramos en LETOSA (*El Gurrión* 148). Pero una mirada más atenta revela que hay más.

La presa no está construida de una sola pieza. Se compone de varias secciones. Esto es claramente visible en (7, flechas), don-



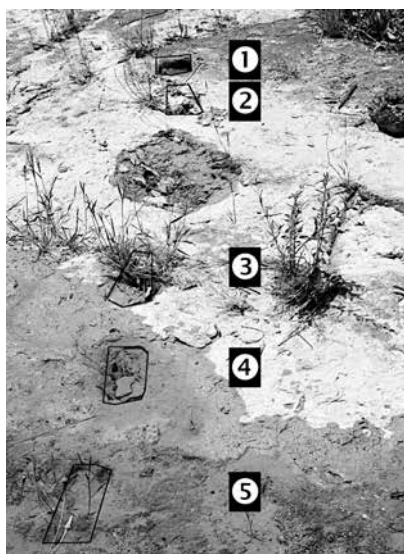
Embalse

2003 — 9



Canal alto sobre el río Susía

2003 — 10



Huecos en la roca 2024 — 11

de se ve una viga vertical de madera a la izquierda y al centro. Las vigas están ancladas en la roca madre y no tienen una forma perfectamente regular: hace mucho tiempo, no existían cooperativas donde se pudieran comprar postes de tamaño estándar. Tuvieron que recurrir a mampostería improvisada.

En la margen izquierda del BCO FISCAL (derecha en 6), hay dos agujeros más en la losa de roca (8), y en uno de ellos, la viga seguía presente en 2003, pero ya no en 2024. Sospechamos que la presa era originalmente completamente de madera y se extendía hasta el poste (8 a la derecha). Durante el refuerzo de la



Losa de roca con huellas de una antigua presa

2024 — 12

mampostería, se acortó la presa y también se ajustó el inicio del canal (8 flecha).

Pero hay más. Desde el azud, una amplia losa de roca

(11, 12)	formato	distancia
①	27 × 17	
		29
②	29 × 15	
		113
③	34 × 15	
		20
④	25 × 13	
		27
⑤	28 × 14	

desciende suavemente hasta el río SUSÍA, y aproximadamente a mitad de camino, una hilera diagonal de agujeros (12) se encuentra entre

las dos orillas. Estos son los restos de una presa aún más antigua. Contamos cinco huecos (11), todos aproximadamente rectangulares, con lados de aproximadamente 30 × 15 cm.

Su distancia es aproximadamente la misma, excepto entre los agujeros ② y ③, que están mucho más separados. Sin embargo, entre ellos, vemos un agujero grande, irregular y más o menos circular en la roca. Quizás aquí había un poste más grueso, ya que está aproximadamente a medio camino entre las dos orillas.

— Continuará —

Luc Vanhercke & Anny Anselin

“Saber que mis palabras están anidando en vuestro solar me colma de felicidad. La amistad es esto: un continuo revoloteo de gurriones que llevan y traen palabras entre unas tierras y otras”.

(Juan Mata, autor del libro “Los ojos abiertos. Adagios”)

Desde el Ayuntamiento

Venimos de inaugurar el año 2026, un ejercicio que, hasta hace unos meses, no tenía cariz electoral, pero que, sin embargo, ha tomado ese tinte desde el momento en que el 8 de febrero, fecha que ya habrá pasado cuando este ejemplar de El Gurrión llegue a sus lectores, los aragoneses habremos podido ir a las urnas para renovar nuestro parlamento autonómico, las Cortes de Aragón. De su conformación dependerá, asimismo, el nuevo gobierno que dirija nuestra Comunidad Autónoma en los próximos años.

Es la primera vez, desde que en el año 1982 nos dotamos del Estatuto de Autonomía, en que nuestros comicios se van a demarcar del calendario que venía rigiendo hasta la fecha y que hacía coincidir estos con las elecciones municipales. Esto no es novedoso en nuestro país, pues las Comunidades Autónomas llamadas de la vía rápida del artículo 151 de nuestra Constitución, Andalucía, Cataluña, País Vasco y Galicia, llevan su propio calendario de elecciones autonómicas, pero también lo han hecho, antes que Aragón, otras Comunidades Autónomas de la llamada vía lenta, del artículo 143 de la Carta Magna, como fue el caso, recientemente, de Extremadura.

En cualquier caso, y aunque, como digo, estas líneas lleguen a los lectores una vez que haya pasado la fecha de estos comicios, como siempre hemos hecho en esta colaboración, abogamos porque todas las personas que tienen derecho al sufragio activo, vayan a depositar su voto en las urnas, ejerciendo con ello ese derecho democrático que ha tomado institución de nor-

malidad desde la aprobación de la Constitución de 1978.

Durante la campaña y precampaña electoral estamos oyendo propuestas constructivas, por qué no decirlo, también algunos cantos de sirena, y no menos críticas y dardos destructivos entre los candidatos de las diferentes opciones políticas entre las que podremos elegir, 14 partidos o coaliciones electorales en la provincia de Zaragoza, otras 14 en el caso de la de Huesca y 12 en la de Teruel, de donde saldrán electos 35 diputados por Zaragoza, 18 por Huesca y 14 por Teruel. La polarización política está generando también una polarización social como no se había visto desde hacía mucho tiempo, y cada cual tiene derecho a mostrar su contento o descontento depositando en conciencia su voto en la urna, ejerciendo ese derecho que costó muchos años reconquistar y que constituye la esencia y uno de los más firmes pilares de nuestra democracia.

Más allá de nuestras fronteras autonómicas y nacionales, las aguas también andan revueltas, con una situación en la que el derecho internacional está siendo ninguneado por algunos líderes cuyas ansias de pasar a la historia parecen no conocer límites, y donde las instituciones supranacionales, Unión Europea, Organización de las Naciones Unidas, OTAN, entre otras, muestran un perfil muy bajo y parecen achantadas ante el “matonismo” crecientemente imperante entre algunos de esos líderes, creíble que lo sean cuando han ganado las elecciones de forma espuria, pero mucho más difícil de creer cuando representan a países que se yerguen como

grandes adalides de la democracia. Malos tiempos corren, en definitiva, y no queda sino confiar en que las aguas revueltas vuelvan a su cauce, y vivamos una situación de menor tensión que la actual, aunque es inherente y consustancial a la naturaleza humana generar constantemente problemas y conflictos artificiales donde no los hay. Lo dejamos apuntado y a ver qué nos ofrece el futuro.

En el pequeño mundo de lo local, en medio de un mundo tan global, podemos decir que desde el ayuntamiento continuamos trabajando para intentar mejorar, poco a poco y día a día, en este caso este es nuestro único fin, y no otro, la vida de los habitantes de nuestra localidad, a través de proyectos y obras a los que aludiremos en la próxima colaboración, pues ahora estamos precisamente en pleno proceso de concurrencia a algunas de las líneas de ayudas ofrecidas por otras administraciones, como la Diputación Provincial.

La población va creciendo con el empadronamiento de nuevos vecinos lo que hace que, a fecha 31 de diciembre de 2025, contemos con un censo de 200 personas. Extrapolando unos pocos datos básicos, hay 129 nacionales frente a 71 extranjeros (46 de países comunitarios y 29 de otros países) o 175 mayores de edad frente a 25 menores de edad. Se ha logrado revertir, con una tendencia ligera y sostenida al alza, la sangría demográfica que nuestro municipio, como tantos otros, sufrieron años atrás, logrando además que la tasa de desempleo sea muy baja, y por ende muy alta la de ocupación, fundamentalmente en el sector servicios.

Emilio Lanau Barrabés

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Garceta común (Egretta garzetta)



Es una garza de mediano tamaño, de plumaje siempre blanco, con largas patas negras a excepción de los dedos, que son amarillos, y pico largo, de color negro y en forma de daga. El individuo reproductor exhibe un par de plumas alargadas en la nuca, un grupo de plumas filamentosas y desflecadas en el pecho y el dorso y, principalmente en la época de cortejo, una pequeña área de piel desnuda situada delante del ojo, que adquiere una intensa tonalidad amarillenta. El juvenil, por su parte, es similar al no reproductor, pero con el pico algo parduzco.

En vuelo es completamente blanca y adopta la característica silueta de las ardeidas, con el cuello recogido en forma de “S” y las patas estiradas sobresaliendo por detrás de la corta cola. Silenciosa fuera de las colonias, en otras ocasiones (principalmente en vuelo) emite una especie de ladrillo ronco y sordo.

La garceta común se distribuye ampliamente, aunque de forma discontinua, por el sur de Europa, África, Asia oriental y meridional y Oceanía. En España la especie cría en diversos humedales y arrozales levantinos y de la cuenca del Ebro, con poblaciones que alcanzan el Cantábrico (se distribuye por Murcia, Comunidad Valenciana, Baleares, Cataluña, Aragón, País Vasco y Cantabria), así como en diversos núcleos del oeste y suroeste peninsular (Andalucía occidental, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid).

Es una especie residente en nuestro territorio, aunque son muy numerosos los ejemplares que emprenden desplazamientos tanto de carácter dispersivo como migratorio de diferente entidad. Así, es frecuente que un buen número de aves se encaminen hacia el norte de la Península después de la reproducción o, incluso, que crucen el Estrecho para instalarse durante el invierno en África tropical. Este carácter viajero lleva a algunos ejemplares a cruzar el Atlántico para recalar en las costas americanas. La Península y Baleares constituyen, además de una importante zona de invernada, territorio de paso para numerosas garcetas europeas, especialmente aves francesas originarias de las colonias de La Camarga.

Por el estrecho de Gibraltar se detecta el paso de ejemplares ya en el mes de julio, con un máximo en septiembre, aunque la mayoría de los efectivos migradores europeos abandonan las áreas de cría entre finales de agosto y principios de septiembre para encaminarse a sus refugios invernales, de los que regresarán paulatinamente a partir de comienzos de marzo.

La garceta común se reproduce en una gran variedad de ambientes acuáticos, siempre de aguas someras



y tranquilas, como marismas, lagunas y marjales con abundante vegetación arbórea y palustre. Fuera de la estación reproductora, y también cuando busca alimento, frecuenta todo tipo de humedales naturales o artificiales, desde terrenos inundables, embalses, remansos fluviales y salinas hasta canales de riego y, muy especialmente, arrozales, sobre todo cuando en ellos se están realizando faenas agrícolas que dejan al descubierto muchas de las pequeñas presas que consume.

La garceta común, al igual que todas las garzas, es zoófaga. Su dieta se basa en pequeños peces, anfibios e insectos acuáticos y terrestres (tanto larvas como adultos). En menor medida, consume crustáceos, lagartijas, lombrices, caracoles, pequeños mamíferos y culebras. Normalmente, busca a sus presas de forma activa, caminando por orillas fangosas y removiendo nerviosamente el limo con las patas para desalojarlas de sus escondrijos.

Se trata de una especie colonial cuyos núcleos reproductores pueden sumar centenares de parejas, que normalmente comparte emplazamiento con garcillas bueyeras y martinetes u otras zancudas, como el morito común. La puesta se produce desde mediados de abril y consta de tres a cinco huevos (pueden llegar a ocho) de color verde azulado, mates y punteados en los extremos, que se decoloran durante la incubación. Esta se prolonga a lo largo de 21 o 22 días y la llevan a cabo ambos sexos.

Se trata de un ave muy elegante, tanto posada como en vuelo y por lo tanto muy buscada por los fotógrafos de naturaleza. En las zonas en las que vive suele ser bastante abundante y no es demasiado desconfiada, por lo que no es difícil de fotografiar.

Javier Milla

(Fuente texto: SEO BirdLife)

A Mariano Coronas, tras leer su ABCdario en Whatsapp

14.12.2025



CONTEXTO. Compuse un ABC-Dario de términos relacionados con la aventura de un año entero con problemas de salud. Lo publiqué en mi blog: (<https://gurrión.blogia.com/>), coloqué un enlace en la red social Facebook y lo mandé por whatsapp a las amistades. Recibí decenas de textos alegrándose de la recuperación y celebrando la actitud ante la dificultad que en el citado texto se transmitía, así como el sentido del humor emanado del mismo. No lo voy a reproducir aquí, pero sí el listado de términos alfabéticos: Agradecimientos – **Analítica** – **Antibióticos** – **Biopsia** – **Calmantes** – **Cirujanos** – **Corticoides** – **Cuerda vocal** – **Cuña** – **Disfonía** – **Endocrina** – **Enfermeras** – **Foniatra** – **Gammagrafía paratiroidal** – **Hospitalizaciones** – **Ingreso** – **Kéfir (yogures, probióticos...)** – **Logopedia** – **Médicos** – **Nolotil y demás familia** – **Otorrina** – **Paratiroides** – **Próstata** – **Prostatitis** – **Quirófanos** – **Retrasos** – **Sangre rara** – **Sonda de la orina** – **Susurrar** – **Tiempo** – **Tiroplastia** – **Urologos** – **Viajes** – **Voz**. Fueron 34 palabras o términos buscando la manera de contar una aventura larga, de una manera ligera. Uno de los textos que me gustaron mucho fue el de mi amigo Quino Villa de Chistén, que ya ha aparecido en otras ocasiones en estas páginas y, con su permiso, lo reproduzco. Respecto del ABCDario, quienes quieran leerlo, solo tienen que entrar en el blog, cuya dirección ya he dejado al principio. Una vez recuperado, creo que del todo y con mi nueva voz, seguimos..., que hay mucha faena por hacer, como me recuerda a menudo mi amigo Eugenio Monesma. **Mariano Coronas Cabrero**).

Tras leer tu ABCdario, Mariano, he recordado algo que escribí hace un tiempo. En este momento me apetece traer aquí unas pocas líneas.

“Siempre que hago una salida a la montaña, nunca olvido meter en mi mochila la cámara de fotos, un buen libro y una libreta en la que poder anotar cualquier sorpresa que movilice mi capacidad de asombro. Hoy he repetido esa misma maniobra.

Al cabo de una hora de camino, me detengo en un cerro. La luz resulta espectacular. Decido sentarme un poco para disfrutar del paisaje. De pronto, mi curiosidad se ve atraída por un acontecimiento singular que tiene lugar a escasos centímetros de mis pies.

Desde hace un buen rato está soplando una brisa ciertamente agradable. Concentro mi mirada en unos pocos tallos herbáceos, esbeltos, longilíneos. Observo cómo danzan, en maravillosa sincronía, al son del céfiro orquestal.

Sin abandonar mi éxtasis, fijo mi cámara a un pequeño trípode y, tras seleccionar una velocidad baja, intento captar ese sorprendente espectáculo. Ahora que llega un golpe de aire, los tallos se inclinan hasta casi tocar el suelo; cuando cesa el flujo, vuelven a recuperar su estado natural. Y así durante un buen rato.

Abro mi bloc y tomo nota. Durante ese vaivén prodigioso e ininterrumpido, no he escuchado lamento alguno por parte de esas plantas. Tampoco las he visto afectadas por semejante perturbación. Ni heridas. Ni resentidas. Ni impotentes ante la adversidad.

Tras cada bamboleo, no sólo son capaces de recuperar su estado inicial, sino de generar más y más normalidad en su ciclo vital. ¡Qué curioso!

Ese espectáculo tan impresionante que está aconteciendo delante —lo más grande latiendo en lo aparentemente

pequeño—, me lleva a recordar el testimonio no muy lejano en el tiempo de varias personas entrevistadas quienes, siendo niñas, habían sufrido los tremendos embates de una guerra civil y, al poco, las precariedades no menos desdichadas de una consecuente posguerra. Lo que más me sorprendió de muchas de ellas, no sólo su gran capacidad para hacer frente a tantas adversidades sino su capacidad para transformar todas aquellas dificultades en retos, en oportunidades, acabando finalmente fortalecidas”.

¿Y qué tiene que ver todo esto contigo, Mariano? Creo que mucho.

No fue hasta 1990 cuando por vez primera la psicóloga Emmy Weiner habló de resiliencia. Pues que sepas que esa misma contraseña es la que he escuchado, entre susurros, en tu ABCdario. Eso sí, en ocasiones los susurros poseen la fuerza de un vendaval.

Boris Cyrulnik entendía la resiliencia como un renacer del sufrimiento, hacer posible un milagro: que ninguna herida sea un destino. Tu ABCdario, Mariano, va en la línea de ese mensaje.

Ser resiliente no tiene que ver con evitar dificultades o el consecuente dolor emocional, ¡pues quién no ha tenido que enfrentarse a todo ello en muy diferentes situaciones vitales! La resiliencia constituye un mecanismo de autoprotección que, además de ayudarnos a afrontar la adversidad, nos hace salir fortalecidos de ella. Durante ese proceso un tanto mágico acontece una especie de transformación interior que nos lleva a construir en positivo sobre esas experiencias que alguien podría tachar de desdichadas. Es entonces cuando se les encuentra perfecto sentido, lo que lleva a seguir disfrutando de este viaje tan hermoso que es la Vida.

Sólo que éstas no dejan de ser palabras; aunque bienintencionadas, tan sólo palabras. Tú, Mariano, has estado hablando de vivencias, y no sólo, pues nos has mostrado tus heridas, ahora ya casi restañadas. Y, de paso, nos has dado una gran lección de resiliencia.

Fotos y texto: **Quino Villa**.
Diciembre de 2025

Los libros que me gustan

“La Vegetariana”, de Han Kang

Es posible que nos pasemos la vida intentando entenderla y siempre lleguemos tarde, siempre un minuto tarde (¡o años!); es posible que, más bien y sin darnos cuenta siquiera, siempre lleguemos a la idea de lo que no es la vida; es posible que cuanto más convencidos estemos sobre lo que es, más lejos estemos de atinar en algo. O quizá todo lo contrario. Menos mal que no me contrataron en *El Gurrión* para ofrecer certezas.

Llego a *La Vegetariana* a través de un club de lectura. Llego al club de lectura a través de dos profesores amantes del lenguaje con los que da gusto cruzarse por un pasillo. Para la primera propuesta se ofrece un libro de Francisco Umbral. El escritor no me atrae, pero me gusta la idea de acercarme a obras que de forma natural estarían fueran de mis opciones. Deseo también acercarme a estas propuestas literarias, de debate, de ideas... que en otro momento de mi vida estuvieron muy presentes. Soy finalmente persuadido cuando el director del grupo de lectura indica en la presentación del nuevo curso que se trata de un libro de “apabullante belleza”. “Ostras, deseo intensamente conocer un libro de apabullante belleza”, pensé. Fue entonces cuando descubrí que el tema sobre el que trata es la muerte de un hijo. Creo que es un debate clásico en el que muchos opinamos... y surgen profundísimas reflexiones. Me cuesta defender mi postura mientras suena en mi mente *Tears in heaven* de Eric Clapton y su trágico origen, pero, salvo esta excepción, no, rotundamente no, no puede haber belleza en nada cercano a la muerte de un hijo. El sufrimiento de un hijo, de cualquier



niño, es la única prueba necesaria para aceptar que no hay Dios y que si lo hay es un ser despiadado al que insultar en cada rezo. Es razón suficiente para asumir que es mejor no intentar entender la vida ni sus subproductos.

La segunda propuesta para el grupo de lectura es *La Vegetariana*. Parece interesante y en este caso me atrae lo que leo sobre la escritora y también el hecho de leer a una ganadora de un Premio Nobel de literatura. Acabo el libro contrariado, febril, en unos días extraños y complicados, pensando que quizá hubiera sido más alegre leer sobre la muerte del hijo de Francisco Umbral.

Yeonghye es la protagonista, es la mujer que nos va contando su historia a la vez que nos va robando el aliento hasta acabar en la última página perturbado, con ganas de salir de ese ambiente opresivo, enfermizo, lleno de dolor silencioso. Es una historia que quizá tenemos todos terriblemente cerca y no haga

falta buscarla en sociedades lejanas: hay machismo humillante, sumisión, abuso, imposiciones sociales castrantes sobre lo moralmente aceptable, aceptación de lo inasumible hasta quebrar los mecanismos esenciales de supervivencia. Quizá el abuso está muy cerca, quizá se está imponiendo en las relaciones humanas en estos días de salvajes. O quizá ha estado siempre, solo que a veces se muestra más despreocupadamente.

Escribí y leí en el pasado sobre los mecanismos mentales que hacían tan atractiva la lectura de temas terribles, como guerras. Recuerdo una idea: la posibilidad de poder mirar algo muy terrible muy de cerca, pero con sana distancia emocional que asegura la salud mental del lector. *La Vegetariana* transita por este tipo de senderos, nos permite sentir desde las entrañas de *Yeonghye*, pero con el pacto de poder cerrar el libro en cualquier momento o acabarlo y salir a la terraza a respirar con fuerza aire razonablemente contaminado, a observar a una pareja que aún se ama baja un cielo azul resplandeciente o a comprobar si aún hay niños felices y llenos de vida, vivos desde luego, jugando por calles llenas de carteles donde se prohíbe jugar.

A la espera de la siguiente propuesta del club de lectura, es muy probable que para *El Gurrión* de primavera sea necesario recurrir a un libro libre de tragedias y pesares, es probable que tengamos que escribir sobre Naturaleza, sobre aves o, en definitiva, sobre cualquier ser vivo, o incluso inerte, menos vanidoso, violento, arrogante, irracional y ávido de poder que el ser vivo humano.

José Luis Capilla Lasheras

Cara ta Marte

Esta nuei fizon un documental d'ixos sobre l'universo y me chite tardi.

Pos mira-te que a NASA ha mandau cara ta Marte un codete y un auto sinde chofer pa ixulufar por allí y cuentan que, enantes viviba chen. Tamién han trobau agua chelada y un oceano. Y si en hay d'agua...

...Puede fer-se pescata, asinas que unos «pescataires» con güenos diners, s'han apuntau pa ir ta par d'allí en una nave an i caben vente u treinta personas, con ideya de quedar-sen y fer negocios fundando un lugarón y no se qué hostias más. Se i quedarán hasta que falgan naves pa poder tornar. Estoy que con l'alforcha a caramullo.

Con lo que me cuaca a yo l'aventura... si podese ir-ie! Pero no tiengo diners como en tiene ixa chen. Pero... aguarte: si soy más espabilada qu'ellos? Si plegase antis? Pensaz en os titulars:

«Una muller (no fa falta dicir la edá), aragonesa, de Sobrarbe, marcha en un codete a colonizar Marte (como los viellos conquistadors). Ixa muller se'n irá ta o planeta royo bel día d'esta semana».

Me meto en canción con o concieto. Voy a parar-me una lista d'o que me fa falta pa o viache, que ye un poquet largo. M'han dito que'n hay firmes de kilometros...

...Un cepillo pa os diens, una muda limpia, un bañador (por si cal dar-se una capuzada), un gambeto (si ye chelau fará frío), un casco d'amoto, más majo! De color royo, pa fer chuego con o planeta. Un paquete de «dodotis» (o ballobarte que voy a fer-me no tiene water, asinas que...) y bellas cosas más que me puedan fer chuego.

O codete ya lo tiengo pensau. Les he pediu a os mios cuñaus, Chuan y Tita (de Martita, ye más cursi..) un barca d'ixas que se in-



flan, porque como en Marte i hay tanta agua (o ixo diz) de seguras que amenizaré... y asinas no tendré problema. Chuan me la deixau sin tartir, en que l'he dito que yera pa una muntонера días (estoy que ye pa no veyer-me). A yo tamién me fará goyo no veyer-los a dengún en una temporadeta. Chuan ye un catenazo, un saputaz: ye qui toca la guitarra, qui más chistes sabe, a qui le pasan as cosetas más divertidas y ye qui pleitea con toz... y ella, ye una desustanciada y s'esmelica de todas as sanseladas que l'otro casca.

Mala chen no son, pero a yo trampis, que m'han amprau a lancha de gufaña!

Ya cuasi en tiengo de todo. Me falta l'azamallo. He mercau tres kilos de platanos, que tienen asaber de potasio y te da rasmia (Nadal con un mueso, gana en o tenis). Unas latetas de sardinas que tienen omega tres y ye güeno pa o corazón y un paté «La Piara» que tiene fierro.

Tamién un petardo prou gorro pa que empente la lancha, porque no tiene motor y cal que faiga o viache en una tongada. O chino que me l'ha vendiu m'ha dito que puya t'alto una fascal de metros.

L'he deixau todo dezaga casa, an s'aparca cuanto no en hay de sitio y ye pleno de bardo y mierdas de can.

L'he ñudau todo bien parce-ro con una güena tafarra y, malas que iba a despegar he parau cuenta que no levaba mixtos y, a ixo code-te le'n fan falta pa enchigar-lo y, me pa qu'en Marte me farán güena honra.

M'he tornau ta casa a buscar-ne, en o camin m'he trobau a un vecino y l'he preguntau si en levaba y, cata-te, m'ha dau una caxeta y un chisquero. M'he excusau de puyar cuatro pisos. Gracias Pepet!

Cuando yera en «la pista de despegue» quereba mandar un men-sache de despedida. Joder! Ande habré metiu o movil? Qué voy a fer en Marte sin o mio movil? Con quí voy a «chatear» y como puyo ta las redes socials as mias fotos?

Cuando he tornau ta casa, he tenu que puyar os cuatro pisos, porque a dengún vecino l'ha vagau deixar-me un móvil. Ya lo tiengo. Torno... que nervios.

Soy ixalfegando. Me coflo un poquet, me meto lo casco y enchigo lo codete. «Three, two, one....» Eh, aguarte... soy aragonesa.... Uno, dos, tres!... Fuego!!

Hostia puta, qu'estalapizada! Lo chino no m'heba dito que o petardo teneba tanta fuerza. O casco, o bañador, os platanos, a lancha... todo estendillau y yo estozolada. A mirar si puedo debantar-me.

No se si he plegau, me s'ha feito cortismo. No veigo cosa. Salgo de debaixo d'a lancha y me miro enrededor. An soy?

Coño!... joder! Soy en tierra, abocicada, con o libro que yera leyendo debaixo d'a cara, las sabanas y mantas arrebulladas... M'he cayito d'a cama! Todo ye un sueño....

YO NO TIENGO CUÑAUS!

Antonio Serón Gascón

Invierno en Labuerda

Unas imágenes para transmitir sensaciones invernales. El calor de las hogueras en Nochebuena, Nochevieja, Reyes, ... La nieve en la Peña Montañesa y en el frontal pirenaico; la torre como vigía ante las contingencias climáticas; las hojas escarchadas por la rosada matinal; la lluvia también presente y la llegada de los Reyes Magos, para sorpresa de niños y niñas. **Fotos: Archivo Coronas Lloret.**



Noche de Reyes



Desde las ventanas del segundo piso de la Casa Escuela



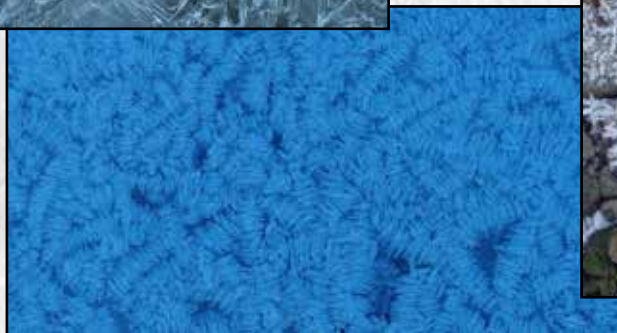
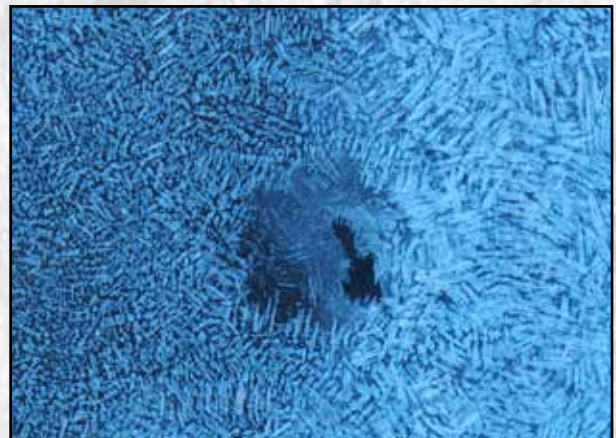
Paseo por el Fraile



La geometría del hielo

Cuando llega el invierno, en las zonas más sombrías, la escarcha y el hielo cubren algunas zonas de los barrancos de Labuerda. Desde lejos, el hielo es una masa homogénea que no tiene ninguna particularidad especial; la escarcha es blancuzca y el hielo puede ser azulado, transparente... Si lo miras de cerca, descubres su bellísima geometría y quedas muy sorprendido de que, en el proceso de congelación del agua, ocurra algo tan curioso y se registren imágenes tan bellas.

Y, además, siempre recuerdo el comienzo de la gran novela de Gabriel García Márquez: “Cien años de soledad”: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo.” **Fotos y texto: Macoca**



Inversión Térmica

*El Valle del Cinca, situado en el Pirineo Aragonés, a menudo se llena de niebla, especialmente en invierno, un fenómeno común en zonas de montaña debido al aire frío que queda atrapado entre las laderas, creando inversiones térmicas y densas capas de niebla que envuelven el río y los pueblos. El aire frío y pesado desciende y se asienta en el fondo del valle, mientras que el aire más cálido se queda arriba. En Sobrarbe hay varias atalayas desde las que poder observar este fenómeno que se convierte en espectacular, en muchas ocasiones. El tozal de Guaso, San Vicente de Labuerda, Muro de Bellos, Puértolas, los castillos de Samitier, Muro de Roda, son puntos de observación muy apropiados. **Fotos: Archivo Coronas Lloret***



Desde Muro



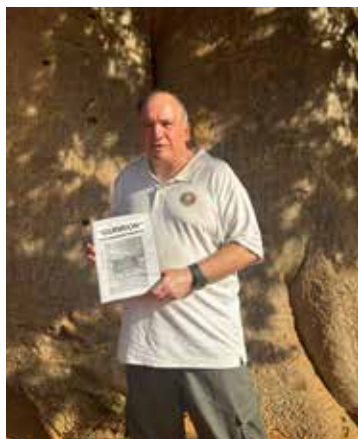
San Vicente de Labuerda y alrededores

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

La revista sigue visitando países y lugares, gracias al esfuerzo de quienes se la llevan de viaje. Desde estas páginas, agradecemos a quienes nos mandan fotos para esta sección y seguimos animando a que nos manden más. En esta ocasión, El Gurrión ha visitado Senegal de la mano de Albert; las ruinas de Ampurias con Mariano; la ciudad de Elna, en Francia, con los “Escamarlans”; Lucerna con José A. y Elisa; la cima de la Peña Montañesa, con Lidia y Daniel y La Puerta del Cielo de China, con Olga.



El Gurrión visitando las ruinas de Ampurias



Albert Capell en su viaje a Senegal



Lidia Montull y Daniel Coronas, en la cima de la Peña Montañesa



Olga Blan, en China, delante de la Puerta del Cielo



José Antonio Camacho y Elisa en tierras suizas. Lucerna



José Antonio Castillón en la ciudad Francesa de Elna, con los Escamarlans de Pala

Exposición de fotografías:

Los fotógrafos «Altemir» en Aínsa y Sobrarbe



Un rincón de la exposición

Se pudo visitar desde el 5 de septiembre hasta el 12 de octubre de 2025, en la Sala de Caballerizas del Castillo de Aínsa, en horario amplio de mañana y tarde.

“A ver si viene Altemir y nos hacemos unas fotos”. Expresión popular de aquellos tiempos en los que nadie (o casi nadie) podía hacer una fotografía porque solo los fotógrafos profesionales disponían de cámaras para hacerlas. Hasta finales de los setenta o algo más, muy probablemente, si queríamos tener una foto en condiciones en esta comarca, había que contar con los “Altemir” para hacerla, ya fuera familiar, o ceremonial (bodas, bautizos, comuniones y otros eventos). Mis fotos de infancia, las hizo él.

José Altemir había nacido en Foradada del Toscar en 1916. Después de los inicios y aprendizajes correspondientes, abrió un local en Aínsa en 1945 y otro en Boltaña. Hasta finales de los años 60 estuvo en Sobrarbe. Con posterioridad, se trasladó a Monzón, donde abrió nuevo local, pero mantuvo abierto el de Aínsa, atendido por su sobrino, **José María Altemir**, nacido también en Foradada, en 1949, que se había aficionado a la fotografía, siguiendo los pasos de su tío José. A partir de los 70 ya

están los dos instalados en Monzón, pero van subiendo a Sobrarbe a ocuparse de fotografiar eventos familiares y sociales. Gracias a José María que ha conservado fotos y negativos, se ha podido realizar esta exposición, comisariada por **José María Lafuerza Buil**.

Se expusieron 97 fotografías, por bloques, más o menos, homogéneos: de pueblos (entre los que estaban Jánovas, Lavelilla y Lacort, los tres afectados y destruidos por la amenaza del pantano de Jánovas y la acción violenta de quienes lo impulsaban); había varias fotos de Araguás, incluidas dos del cajón que utilizaban para cruzar el Cinca (a la altura de donde está la caseta de pescadores, entre Labuerda y Escalona; hoy no hay ni cajón ni pescadores, porque no hay truchas...); nocheviejas del año 88 en Aínsa y Boltaña y del bar Avenida; de la familia y bar Sánchez; varias de Aínsa de los años 50; visitas y cacerías de autoridades de la época; de fútbol, escuela e instituto; camiones y de la familia de los autores en su pueblo natal... La foto de Labuerda es una hermosa panorámica, que ya realizaron otros fotógrafos, en la que se ve el frontal del pueblo cuando se subía de L'Aínsa hasta final de los años sesenta. Luego había otra fotografía de las fiestas de invierno en Aínsa, de la década de los 50 (según el pie de foto), aunque podría ser de la década siguiente. En ella se veían tres músicos de Labuerda: Eutimio Fumanal, Jesús Buil y José Fumanal, con los respectivos instrumentos en las manos: guitarra saxo y trompeta.

Las fotos antiguas y más, si están hechas por fotógrafos profesionales, son documentos que nos hablan de un tiempo concreto y nos muestran rostros, vestimentas, aficiones, pueblos y formas de vida que quedaron reflejadas para siempre y que contrastan con el punto en el que nos encontramos. Las de panorámicas de pueblos recuperan la belleza original (con nuestros ojos de ahora), aunque somos conscientes de la dureza de la vida en el mundo rural en aquellos años. Permiten lecturas interesantes del paisaje, de la ubicación y, en ocasiones, de los destrozos que hemos ido haciendo. Partiendo de las imágenes de esos pueblos, la refotografía es una actividad de interés para comparar, cómo estaba el panorama y cómo está hoy. En todo caso, fue una exposición muy didáctica e ilustrativa y, por tanto, debemos felicitar a quienes tuvieron la iniciativa de dar a conocer una parte del archivo fotográfico de los Altemir y reconocer a los autores de las mismas.

Mariano Coronas Cabrero



De izquierda a derecha, Eutimio Fumanal, Jesús Buil y José Fumanal, en un recorte de una de las fotos que se nombran en el texto

Oficios tradicionales

Los pelaires de Boltaña



Vista de Boltaña en la actualidad

Introducción

A los vecinos de algunos pueblos de Aragón, como Albarracín, Biescas, Villanueva de Gállego, Biel y otros, se les conoce con el apodo de pelaires, pero es en Boltaña donde una copla popular da testimonio de la presencia e importancia de este oficio en tiempos pasados:

*Pelaires os de Boltaña,
os del oficio batido,
que vendieron a San Pablo
por un cantaro de vino
y Marcancho lo compró
por ser un borracho fino.*

El oficio de pelaire consistía en preparar la lana para convertirla en paños y tejidos, siguiendo una serie de operaciones que se complementaban con los oficios de tejedor y batanero, de allí que la copla lo llame *oficio batido*.

El oficio de pelaire

Según las Ordenaciones aprobadas en el año 1595 por el gremio de pelaires de la ciudad del Huesca, que tenían como patrono a San Hipólito en la iglesia parroquial de San Lorenzo, sus miembros debían ser los oficiales de las fábricas de paños, cuya ocupación consistía en *cardarlos a la percha y colgarlos al aire*. De sus manos salían paños, cordellates, estameñas, estambres, mantas, sayales y otros géneros de tejidos

elaborados con lana. Para evitar los fraudes de las malicias y engaños que en dicho oficio se cometen, los que vivían de la profesión de la pelairía establecieron una serie de estatutos por los que permitían que cualquier vecino de la ciudad pudiera trabajar la lana dentro de su casa para uso propio o para su familia, pero nunca para vender o mercadear con ella. Entre las numerosas cláusulas había una que disponía que, los pelaires no podían *cardar a la percha ninguna ropa con cardas de fierro, salvo una pasada de mojado y otra de enjuto, y estas hayan de ser con una carda sola*. Otra curiosa disposición en cuanto a su actividad era la prohibición en la ciudad de *peinar rebol* (vellón corto de lana), salvo que fuera negro para estameñas y blanco para trama de mantas y sayales, bajo la pena de sesenta sueldos. Además, antes de sacar a la venta una prenda, la cofradía de los pelaires debía reconocer su calidad por el *vollador* y si estaba perfecta debía señalarla con la marca o *volla* del gremio; en caso contrario se le daría un corte a la prenda para que nadie pudiera ser engañado.

Por las ordenaciones podemos ver que el gremio de pelaires y tejedores era bastante riguroso, tanto en la elaboración de los productos como en la formación de sus maestros. Por ello, al igual que en todos los gremios de la época, para poder



Seleccionando la lana



Telar de mantas de La Iglesuela

abrir su tienda, obrador o botica los pelaires tenían que estar suficientemente preparados en el ejercicio de su profesión y pasar los correspondientes exámenes.

En los archivos se pueden encontrar algunos documentos de juramento y admisión para el oficio de tejedor y pelaire, como es el caso de los protocolos de Faustino Ibarz Miravete, notario de Barbastro, de los años 1753 y 1759. En ellos podemos ver que, el 25 de enero de 1753, ante el corregidor don Juan Francisco Lozano, el notario y los testigos, comparecieron Manuel Labega y Antonio Alfaro, veedores y examinadores del oficio y gremio de pelaires. Bajo juramento por Dios y previa señal de la cruz confirmaron que habían examinado a Carlos Sanz para maestro del oficio y lo consideraron hábil para ejercerlo, por lo que solicitaban fuese admitido para maestro pelaire y tejedor con facultad de trabajar en él. El nuevo maestro prometió respeto y obediencia a la ciudad, y la *custodia y observancia* de sus reales ordenanzas y las de su oficio. El 10 de enero de 1759, ante el corregidor, el notario y los testigos, comparecieron Manuel Barrio, prior del gremio y oficio de pelaires, los maestros Joseph Gallego y Blas Barrio, y los



Esquilado de las ovejas con tijera

tejedores Ramón Baxed y Sebastián Anglada, para admitir a Antonio Cabós tras superar el examen correspondiente y haberlo encontrado hábil para ejercer ambos oficios.

Convenio con los pelaires de Boltaña. Año 1748

Con fecha 1 de enero del año 1748, el notario de Barbastro Joseph Ventura de Latorre, ante la presencia de los testigos Francisco Antonio Lascorz y Bielsa, escribano real y vecino de Labuerda, y Joseph Miguel, maestro zapatero de Barbastro, daba fe de un convenio y ajuste sobre el compromiso de entrega de *abantales* fabricados por el gremio de pelaires del Boltaña. En ese acto comparecieron Alonso Lascorz y Bielsa, hijodalgo de Labuerda, y Joseph Artal, alpargatero de Barbastro, para formalizar un convenio con una serie de pactos y compromisos por los que el primero se obligaba a entregar al segundo todas las piezas de *abantales* que fabricaran los pelaires durante todo ese año a razón de treinta menudos por vara (77'2 cm), siendo a medias el pago de los portes. Lascorz no podría vender a persona alguna ninguna pieza de delantal de esa fábrica, ni a la menuda, pero si tuviera algún compromiso sería Artal quien se encargaría de la venta a razón de real de plata por vara. Otro de los acuerdos fue que todo el importe de los delantales que Lascorz enviara a Barbastro, Artal lo debía abonar al contado a la persona que los llevase. Tal como se acordó, el convenio y ajuste debía durar todo el año de 1748, y en el caso de que Artal quisiera continuar con el pacto al año siguiente, Lascorz se comprometía con él en

lugar de hacerlo con cualquier otro comprador.

Por los datos que figuran en la documentación vemos que no se trataba de unidades de delantales, como nosotros podemos entenderlo en la actualidad, sino de paño de lana compactada o fieltro de una gran resistencia para proteger la ropa de los artesanos, con una longitud fija en varas formando una pieza.

Parece ser que Lascorz y Artal no habían considerado en la anterior escritura *ciertos pactos que al presente se han tenido como esenciales*. Por ello, con fecha 15 de julio de ese mismo año, decidieron añadir algunos nuevos acuerdos ante el notario Ventura de Latorre y los testigos Iñigo Panillo, mercader, y Antonio Fantoba, maestro alpargatero de Barbastro. En primer lugar, Artal, como asentista o suministrador de géneros, exigía que todos los delantales que se fabricaran en Boltaña debían conducirse directamente a Barbastro. En el caso de que se justificara que cualquiera de los fabricantes de la villa, el propio Lascorz, u otros en su nombre vendiesen alguna pieza de delantal, éste tendría que pagar a Artal *cien reales de plata por cada pieza o parte de ella que se justificare haber vendido*. Otra de las cláusulas disponía que las piezas que fueran de mala calidad y no se pudieran despachar deberían devolverse a Boltaña con el mismo conductor, siendo por cuenta de Lascorz la reclamación a los pelaires; pero en el caso de que se procediera a la venta de esos delantales a un precio menor del habitual, el asentista se tendría que llevar el mismo beneficio que con los de buena calidad. Se pactó también que, el importe de todas las varas que faltasen en cada una de las piezas entregadas al asentista tendría que ser bonificado por Lascorz. Al parecer debía haber algún desacuerdo en los gastos de transporte, por lo que ambos firmantes acordaron que el importe de la conducción de las piezas desde Boltaña hasta Barbastro debería ser por cuenta de Lascorz. Como fianza por todo lo pactado Lascorz presentó a



Cardadora de lana

Juan de Broto (que así dijo llamarse) y ser vecino de Boltaña.

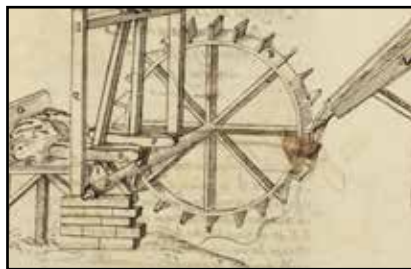
Los pelaires y los batanes

Los pelaires, como productores de paños con lana, dependían directamente de los batanes para el acabado final de sus trabajos. Sebastián de Covarrubias, en su “*Tesoro de la Lengua castellana o Española*”, de 1611, los llama *perailes*, y los describe como oficiales de la lana que sacan el pelo al paño. El oficio de *tundidor*, también estaba vinculado a la producción de paños y a los pelaires, era complementario al de batanero y a veces lo realizaba la misma persona. Covarrubias lo define como el trabajo de bajar el pelo del paño e igualarlo con la tijera. Este autor también describe el batán de la siguiente forma:

cierta maquina ordinaria de unos maços de madera mui gruesos, que mueve una rueda con el agua, y estos hieren a vezes en un pilon donde batanan y golpean los paños para que se limpien del azeite, y se incorporen y tupan. Dixo se del verbo Batir, porque golpean y baten los paños. Batanero, el que tiene cuydado de hazer este oficio en el batan. Proverbio: Los maços del batan quando el



Cardando la lana con cardas



Dibujo de Juanelo Turriano

uno levanta, el otro cae: de los que se concertan en dar pesadumbre a veces, para afligir a otro tercero.

Los batanes, llamados también molinos traperos o molinos de “mallos”, eran unas máquinas de madera movidas por la fuerza del agua, vinculadas al proceso textil, que se utilizaban para tupir los tejidos y suavizar todo tipo de prendas. La corriente del agua en su caída ponía en movimiento de rotación una rueda de madera vertical con palas planas. Esta rueda estaba fijada a un eje central que entraba en funcionamiento el mecanismo de los mazos. Los pesados mazos de madera pendían de unas grandes vigas, fuertemente ancladas en el terreno, y de un bastidor o listón superior. El eje motriz que llegaba desde la rueda disponía de dos patillas o aspas de madera, llamadas levas, colocadas en posiciones opuestas, que cumplían la función de balancear alternativamente los mazos que colgaban como péndulos, dejándolos caer con fuerza sobre los tejidos que se fabricaban en los telares con una textura floja. Una pequeña canalización conducía el agua hacia la pila para mantener mojados los tejidos, con el fin de que no se rompieran con el golpeteo de los mazos o que se deterioraran por el calentamiento. La forma prismática y oblicua de la base de los mazos, rematada por unos cortes escalonados, facilitaba el volteo lento del conjunto de prendas en la pila a medida que se iban abatanando. Por este proceso los tejidos reducían su tamaño, pero quedaban más tupidos, compactos y consistentes.

De este tipo de ingenios instalados a las orillas de los ríos o barrancos, en Aragón sólo se ha



Batán de Lacort

conservado el que todavía estuvo en funcionamiento hasta el año 1974 en el pueblo de Lacort. En el año 1997, el batán de Lacort fue trasladado al pueblo de Fiscal, donde se restauró la maquinaria con el fin de prepararlo para las visitas y que se pudiera conocer su funcionamiento. A pesar de que han sido numerosos los batanes que funcionaron en Aragón, son raras las ocasiones en las que han llegado restos hasta nuestros días, principalmente por tratarse de elementos de madera que se descomponen con el paso del tiempo y por alguna pieza metálica susceptible de ser fundida o reutilizada.

La tierra de batán y los cardos

En el proceso de enfurtido de los tejidos era relevante e imprescindible el uso de la llamada tierra de batán o greda, de la que, según Lucas Mallada, había un lugar de extracción en el término de Coscullano. Esta tierra servía para mejorar la consistencia de las bayetas y paños, así como para la limpieza de los aceites y grasas de la lana, por lo que no debía faltar nunca en el batán. Todavía no hemos podido localizar la tierra de batán en Coscullano, sin embargo, el topónimo de unos campos llamados “Tierra Batán”, en el pueblo zaragozano de Las Pedrosas, nos permitió conocer

y recoger muestras de este material tan importante para dar consistencia a los paños.

Entre toda la documentación estudiada de los pelaires y *martinaires* (fabricantes de calderos) franceses que se establecieron en la Almunia del Romeral, hay una capitulación muy interesante sobre el suministro de la tierra de batán. El día 1 de marzo del año 1628, en el batán de Phelippe de Laux, en la partida de Quicena llamada La Cabaña, se documentó la capitulación y concordia entre Agustín de Abós, de La Almunia del Romeral, y Juan de Escario y Miguel de Urraca, vecinos de Santa Eulalia la Mayor, por una parte, y por la otra Francisco de Ufort, habitante en el batán. En ella, los vecinos de La Almunia y de Santa Eulalia se obligaban durante dos años a tener y proveer suficientemente al batán de Laux, en el que trabajaba Ufort, de toda la tierra que el batán pudiese gastar para limpiar y enfurtir. Otra de las condiciones de este contrato era que, si el batán tuviera que estar parado por la falta de suministro de esta tierra, los proveedores tendrían que pagar una pena de cien sueldos por cada día de inactividad. Además, al finalizar el contrato, los proveedores se comprometían a dejar en el batán cinco caíces de tierra buena para limpiar y enfurtir. Por su parte, los suministradores no podrían dar ni vender la tierra de batán a ninguna otra persona en cantidad superior a un almud, bajo la pena de cien sueldos cada vez, que se pagarían a Agustín de Abós, Juan de Escario y Miguel de Urraca. El precio que se acordó con los proveedores fue de 860 sueldos jaqueses durante los dos años, en seis tandas iguales de cuatro en cuatro meses, siendo la primera de siete libras, seis sueldos



Tierra de batán en Las Pedrosas



Tierra de batán

y ocho dineros, para el último día de junio.

Además de la tierra gredosa especial, los bataneros utilizaban la planta “*saponaria officinalis*”, llamada popularmente “*hierba de los bataneros*”. Ante la escasez de esa tierra específica, los bataneros plantaban la saponaria en las riberas de los ríos próximas a las máquinas hidráulicas empleadas para dar cuerpo a los paños. Para utilizar estas plantas había que ponerlas a remojo y hervirlas después. El líquido resultante servía para lavar las telas.

Después del abatanado de los tejidos y de su secado a la intemperie, los tundidores y los pelaires tenían que perchar algunos de ellos. Este trabajo consistía en extraer el pelo de los paños, mantas, capas, etc. con una pieza llamada palmar, compuesta por cardos vegetales. Este aparejo podía ser una carda manual o bien una máquina a modo de bombo giratorio con hileras de cardos. Tras sucesivas pasadas por los tejidos se iban sacando los hilos de lana con los cardos, lo que daba un mejor tacto a la pieza.

En tres ejemplares seguidos del *Semanario Económico* de los días 31 de julio, y 7 y 15 de agosto de 1766 se detallaba el “*Modo de cultivar el cardo para cardar, y sacar el pelo a los paños, llamado *Dipsacus sativus**”. Este tipo de cardo recibía también el



Cardos

nombre de *bonetero* y los fabricantes lo llamaban *cardo lanar*, porque sus cabezas se utilizaban para *lanear* los paños, es decir, para sacarles los pelos de la lana que se ocultara en el tejido, y para que el género fuera más suave al tacto y más agradable a la vista. Esta variedad de cardo se debía de criar en un lugar descampado para que le diera el aire por todas las partes. Para su desarrollo requería parajes gredosos y llenos de guijarros, con abundancia de estiércol de ganado lanar, ya que era allí donde se producían las mejores cabezas. Hasta el mes de julio los cardos no estaban dispuestos para su recolección, tardando a veces dos años en alcanzar su mejor calidad. Para la cosecha no se arrancaban las plantas enteras, sino que se cortaban las cabezas ya maduras con un trozo del tallo de la planta que permitiera atarlas juntas y engarzarlas en los aparejos. Cuanto más largas, cilíndricas y con abundancia de púas finas y fuertes fueran las cabezas, más se estimaban por los bataneros. Cuando las cabezas se secaban los granos de sus semillas alcanzaban su plena madurez para la siembra. La mejor forma de conservar las cabezas del cardo era encerrándolas en el granero cuando estaban secas, ya que se podían enmohecer si se dejaban expuestas a la lluvia o a la humedad. Los fabricantes elegían las cabezas del cardo según la fuerza y sutileza de sus puntas, pues las necesitaban más o menos duras según la naturaleza de los paños que tenían que trabajar.

Para comprobar la importancia que suponía para los bataneros disponer de cardos con los que perchar las prendas, revisamos un documento de febrero de 1571, firmado ante el notario Sebastián



Palmar de cardos



Cardadora mecánica

Segura, por el que la Cofradía de la Concepción de Nuestra Señora, instituida en el Monasterio de San Francisco de Barbastro, arrendaba a Bartholomé Colat el molino batán, o trapero, que tenía junto a la acequia de San Marcos. Además del batán, se arrendaba un campo contiguo por tres años, por un total de 546 sueldos jaqueses anuales. En una de las condiciones del contrato figuraba que Bartholomé, sólo él y no los otros pilateros que entraran, pudiera recolectar todos los cardos que allí crecían espontáneamente y que, cuando terminara el arriendo, “*haya de dar el campo desenbaraçado de toda planta de horticia y cardon y otro sementero sino que la confradria hordenasse otra cosa.*”

El ocaso de la lana

Hasta hace muy pocos años la lana ha sido uno de esos productos en los que se basó el desarrollo ganadero a través de los siglos, llegando a alcanzar un gran valor económico. Eran muchas las prendas que se elaboraban con lana y numerosos los oficios que estaban vinculados a ella. Esquiladores, lavaderos de lana, pelaires, bataneros, manteros, colchoneros, tejedores y un sinfín de oficios tenían estas fibras naturales como materia prima. Arrastrado por el progreso, aquel glorioso pasado que tuvo la lana en siglos remotos ha quedado en el recuerdo y en las páginas de la historia. En la actualidad, el valor de este producto ha caído tan bajo que los ganaderos casi tienen que pagar porque les retiren la lana cuando esquilan sus ovejas.

Texto y fotos:
Eugenio Monesma Moliner

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

España y la 1ª Emisión Republicana: las Pesetas de 1931



Foto 1

Esta vez revisaremos los primeros billetes emitidos para el Gobierno de la II República Española en 1931, aderezados con un repaso histórico-bibliográfico de lo que nos representan en sus grabados.

La II República fue proclamada el 14 de abril de 1931, poco después de la dimisión de Miguel Primo de Rivera (en enero de 1930) y el exilio del rey Alfonso XIII (el mismo día de la instauración del nuevo régimen republicano). Con fecha 25 de mayo de 1931 el Banco de España encargaría a la imprenta inglesa *Bradbury, Wilkinson & Co.* de New Malden-Surrey la edición e impresión de cinco valores de billetes fiduciarios, los ejemplares de 25, 50, 100, 500 y 1.000 pesetas.

El Gobierno Provisional de la República (decreto de 23 de julio de 1931), iba a exigir que las nuevas emisiones de billetes mostrasen motivos republicanos en sus viñetas. Sin embargo, no sería hasta la emisión de certificados de 1935 cuando se aplicarían con rigor estas encomiendas. La emisión de 1931 que contemplamos nos iba a ofrecer personajes ilustres del arte, literatura o conquistadores de la época imperial, más bien poco relacionados con la causa republicana. Aunque subliminarmente se pueden extraer ciertos guiños al nuevo régimen.

No fue la única medida tomada por el Gobierno respecto a su dinero circulante. Previamente, mientras el Banco de España comprometía la emisión que nos ocupa, recibió la decisión y encargo gubernamental de estampillar con un sello en seco alusivo al nuevo gobierno todos los billetes anteriores de la etapa monárquica, e incluso se llegó a usar en sus inicios un sello de caucho con tinta morada

para tapar la imagen real del billete que mostraba a Alfonso XIII. En sus leyendas, que rodeaban el escudo de España con corona mural podíamos leer “REPÚBLICA ESPAÑOLA” en sello oval con tinta morada (FOTO 1) o “GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPÚBLICA -14 ABRIL 1931”, en sello de doble círculo concéntrico estampado en seco (FOTO 2).

Esta serie pionera del nuevo Gobierno vio la luz ya en plena contienda civil, y no toda ella. Los valores de 25 y 50 pesetas se pusieron en circulación en 1937, los valores de 100 y 500 pesetas lo harían en 1938 y el valor mayor, de 1.000 pesetas nunca circuló, quedando como depósito hasta su destrucción. Tras la derrota republicana al finalizar la Guerra Civil, en 1939, serían todos desmonetizados. Sus anversos nos ofrecen retratos de personajes ilustres de la Pintura y la Literatura de los siglos XVIII y XIX y referentes de nuestro pasado imperial del siglo XVI. Veremos a los pintores Vicente López y Eduardo Rosales, al dramaturgo José Zorrilla, al navegante Juan Sebastián de Elcano o al militar Gonzalo Fernández de Córdoba.

Sus reversos nos ofrecen grabados monocromáticos de partes de obras pictóricas de diferentes artistas. En los valores pequeños, 25 y 50 pesetas, obras de los mismos homenajeados en el billete, y para los valores mayores, 100, 500 o 1.000 pesetas, obras que escenifican momentos en la vida del personaje ilustre que preside cada ejemplar. Así contemplamos dibujos extraídos de pinturas de Vicente López, de Eduardo Rosales, de Casado del Alisal, de Elías Salaverría o de José María Esquivel.

Sus marcas de agua nos muestran cabezas de deidades de la mitología



Foto 2



Foto 3

grecorromana (FOTO 3), así vemos a Atenea (o Minerva), diosa de la Sabiduría, en el de 25 pesetas, a Afrodita (o Venus), diosa de la Belleza, en el de 50 pesetas, a Ares (o Marte), dios de la Guerra, en el de 100 pesetas, a Poseidón (o Neptuno), dios del Mar, en el de 500 pesetas o a Apolo (o Febo), dios de las Artes y la Poesía, en el de 1.000 pesetas.

El valor más pequeño, de 25 pesetas (FOTO 4), nos muestra en su anverso al pintor Vicente López (1772-1850), pintor de cámara muy influenciado por el tardobarroquismo italiano. Su destreza con el dibujo decorativo y religioso y su dominio del color pronto le hizo entrar al servicio de la Corona, con el nombramiento real de pintor de cámara. Retrataría a Carlos IV y su familia, a Fernando VII y a su reina consorte. Nombrado miembro de la Real Academia de San Fernando en 1814, pronto asumiría su dirección, así como la dirección artística del Real Museo de Pinturas (hoy Museo del Prado) desde 1823. De sus frescos en el Palacio Real se extrajo la escena pictórica que nos muestra el reverso, un genio alado tañendo el arpa, escena del óleo sobre lienzo “Boceto para la Alegoría de la Institución de la Orden de Carlos III” (1828).

El billete de 50 pesetas de España de 1931 (FOTO 5) nos muestra en su anverso a Eduardo Rosales, copia del retrato póstumo que su hija, la también pintora Carmen Rosales (que apenas tenía un año cuando su padre murió) le dedicó; “Retrato póstumo del pintor Rosales esbozando el cuadro Doña



Foto 4

Isabel la Católica dictando su testamento (1890). Eduardo Rosales (1836-1873) fue un pintor realista, de temática histórica y con cierta reminiscencia velazqueña. Su obra más elogiada, con la que conseguiría la medalla de oro de la Exposición Universal de París de 1867 fue *"Doña Isabel la Católica dictando su testamento"*. Sin embargo, la más denostada, la *"Muerte de Lucrecia"* le hizo abandonar la pintura de gran formato refugiándose en el retrato. Es precisamente de esta "incomprendida" última obra de la que se extrajo la escena que se muestra en su reverso, extraída de *"La Muerte de Lucrecia"* (1871), un óleo sobre lienzo que nos acerca el suicidio de la patricia romana Lucrecia tras ser violada por el rey de Roma, hecho que provocaría el final de la monarquía y la instauración de la República en el año 510 adC. -Un posible mensaje subliminal de la mano del Arte, en un momento de cambios-.

El ejemplar de 100 pesetas de España de 1931 (FOTO 6) nos ofrece en su anverso a Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), más conocido como "El Gran Capitán", un militar a las órdenes de los Reyes Católicos. De familia noble andaluza (nacería en el castillo de Montilla) y emparentado con Juana Enríquez, esposa del rey Juan II de Aragón, empezaría siendo paje del hermano de Isabel I, Alfonso de Castilla, pasando luego al séquito de la reina católica. Pronto se inició en la carrera militar, aunque sus dotes de estrategia quedarían demostradas en la Guerra de Granada (1482-1492). De



Foto 5

hecho, sería el encargado de las negociaciones de rendición de Granada con su último sultán nazarí, el rey Boabdil. Continuaría su servicio real de comandante en jefe de las tropas en Italia, y sería allí donde se convertiría en "el Gran Capitán" transformando métodos, organización, definición y disciplina en sus tropas de combate, siendo el germen de los tercios españoles. Sería nombrado virrey de Nápoles. Sus restos reposan en el Real Monasterio de San Jerónimo de Granada, que fue declarado Monumento Nacional precisamente el mismo año de edición de su billete, en junio de 1931. El reverso nos ofrece un grabado extraído de la obra de José Casado del Alisal, *"Los Dos Caudillos"* (1866), un óleo sobre lienzo que nos acerca la escena en la que Gonzalo Fernández de Córdoba (El Gran Capitán) se encuentra el cadáver del Duque de Nemours, su enemigo en la Batalla de Ceriñola, librada en tiempos de los Reyes Católicos contra el Reino de Nápoles.

El billete de 500 pesetas de España de 1931 (FOTO 7) nos ofrece en su anverso un grabado de Juan Sebastián Elcano (extraído de la ilustración de Luis Fernández Noseret para el libro *"Retratos de Españoles Ilustres"* de un dibujo de José López Enguidanos). Juan Sebastián Elcano (1486-1526) fue un navegante vasco que participaría junto a Fernando de Magallanes (explorador portugués) en la expedición que culminó con la primera vuelta al mundo a través de los mares. Fue Magallanes quien capitaneó la gesta en su salida,



Foto 6

un 20 de septiembre de 1519 desde Sanlúcar de Barrameda con cinco naves y 265 hombres, ...y sería Elcano quien capitanearía su retorno tres años después con una sola nave y 18 supervivientes. Su reverso está presidido por un grabado extraído del óleo sobre lienzo *"Desembarco de Elcano en Sevilla"* (1922), obra del pintor vasco de Elías Salaverría, que dibuja la llegada y descenso de los 18 supervivientes al puerto de Sevilla el 8 de septiembre de 1522.

El ejemplar de 1.000 pesetas de España de 1931 (FOTO 8) fue el único de esta serie que fue editado, pero no emitido; quedó guardado en espera de su lanzamiento, que no se produjo, por lo que nunca circuló. Nos muestra en el anverso al poeta José Zorrilla (1817-1893), dramaturgo vallisoletano, poeta y máximo exponente del romanticismo del s.XIX junto a Espronceda, Larra, Martínez de la Rosa o Bécquer. Su drama romántico *"Don Juan Tenorio"* (1844) sería su principal obra literaria. Para el anecdotario notafílico: Zorrilla vendió su gran obra a un editor en dificultades por 4.200 reales de vellón (poco más de 6€ de los de hoy), ...y nunca recuperó sus derechos de autor. De azarosa vida y enamoradizo carácter, luego viviría en París, México, Londres, Cuba, Roma, ... antes de volver a España. En su país, donde triunfó literariamente, pero pasaría grandes apuros económicos, sería reconocido con la membresía en la Real Academia Española y la Gran Cruz de Carlos III, otorgada por el rey Amadeo I. Valliso-



Foto 7

letano ilustre, el estadio de futbol de su capital lleva su nombre. El reverso nos muestra un grabado extraído de la



Foto 8

obra "Los Poetas Contemporáneos, una lectura de Zorrilla en el estudio del pintor" (1846), óleo sobre lienzo del pintor José María

Esquivel donde el artista reúne a lo más granado de la literatura del Romanticismo español, en un claro guiño a la intelectualidad de la época en una reunión imaginaria en su misma sala de trabajo y exposición. Personalidades que escuchan atentamente las lecturas del poeta José Zorrilla ante la atenta mirada del mismo pintor, que se autorretrata, paleta en mano, junto a su caballete. Una serie pionera de un nuevo gobierno donde se aclama la intelectualidad y la historia patria en detrimento de lo religioso o de exaltación monárquica de billetarios anteriores.

Juanjo Banegas

Fuentes/ Bibliografía:

Blog <PASIÓN NOTAFÍLICA, BUSCAR, ...VIAJAR>

Billetes, coleccionables e ilustraciones de colección propia

Los gorriones y la poesía (XXVII)

Un poema de Cayo Catulo en latín y castellano

Lugete, O Veneres Cupidinesque,
et quantum est hominum venustiorum:
passer mortuus est meae puellae,
passer deliciae meae puellae,
quem plus illa oculis suis amabat.
nam mellitus erat, suamque norat
ipsam tam bene quam puella matrem,
nec sese a gremio illius movebat,
sed circumsiliens modo huc modo illuc
ad solam dominam usque pipiabat;
qui nunc it per iter tenebricosum
illud, unde negant redire quemquam.
at vobis male sit, malae tenebrae
Orci, quae omnia bella devoratis:
tam bellum mihi passerem abstulistis.
¡Oh hombre factum! ¡oh miselle passer!
tua nunc opera meae puellae
flendo turgiduli rubent ocelli.

Lloren, oh Venus, Cupidos
y todas las personas hermosas;
el **gorrión** de mi querida niña ha muerto,
gorrión, la mascota de mi querida niña,
a quien amaba más que a sus propios ojos.
Porque era dulce como la miel,
y la conocía como suya tan bien como una niña conoce a su madre,
y no se movía de su regazo,
sino que, saltando de aquí para allá,
le cantaba directamente a su única ama;
la que ahora recorre el camino oscuro y sombrío,
ese, dicen, del que nadie regresa.
Y maldad para ustedes, malvadas sombras de Orco,
que devoran todo lo bello:
¡qué hermoso **gorrión** me han arrebatado!
¡Oh, qué maldad! ¡Ay, pobre gorrioncito!
¡Es por tu culpa que los queridos ojitos de mi querida niña
están hinchados y rojos de tanto llorar!



Catulo, pequeña semblanza

(Por los datos que se tienen en la actualidad Cayo Valerio **Catulo** nació en Verona hoy capital de la provincia homónima en el nordeste de Italia, en una fecha todavía imprecisa que los especialistas dan en situar entre el 87 y el 84 a.C. Catulo en Roma vivió la vida de un joven adinerado y licencioso sin interés más que por el ocio, los amores y las letras. Se sabe poco de su vida, aunque por sus poemas sí sabemos de su enamoramiento de una mujer a la que él llama en sus poemas Lesbia, como un homenaje a la poetisa Safo de Lesbos. Catulo murió siendo muy joven, con aproximadamente treinta años de edad.

Javier Vicente Martín

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



Rubén y Cristina

■ El restaurante oscense **Casa Rubén** consigue su primera **Estrella Michelin** y se convierte o se consolida como uno de los espacios gastronómicos de referencia del Pirineo aragonés. El reconocimiento, anunciado en la gala de la Guía Michelin España & Portugal, reconoce el trabajo de años del chef Rubén Coronas y su equipo en Hospital de Tella, donde han convertido una antigua casa familiar en un destino de peregrinación para amantes de la cocina de territorio.

Casa Rubén, ubicado en plena comarca de Sobrarbe, ha construido su propuesta a partir de una idea muy clara: cocina pirenaica contemporánea con raíces muy profundas en el entorno. Su despensa nace, literalmente, a pocos kilómetros del fogón: ganaderos y agricultores de la zona, huertos propios, productores artesanos y un respeto absoluto por el ciclo de las estaciones.

La Estrella Michelin llega como coronación a esa filosofía. No es solo un premio a un restaurante, sino a un modelo de desarrollo rural basado en el producto, la sostenibilidad y la recuperación del patrimonio gastronómico de la montaña.

■ La **Librería Anónima** de Huesca ha recibido el **Premio a la**



Chema, Ana y Marta

Trayectoria en el Sector del Libro de Aragón 2024. Premio que otorga el Gobierno de Aragón. La noticia se conoció el pasado mes de diciembre. Chema Aniés, la cabeza más visible del proyecto, junto con Ana Mora y Marta Bosque son los que, año a año, han perfilado una librería de culto en la capital oscense; un auténtico centro cultural en el que se celebran presentaciones de libros, exposiciones, homenajes, tertulias... La Anónima inició su andadura en 1988. Sus responsables tienen una capacidad especial para atraer o conseguir materiales de indudable interés (libros y revistas) que están fuera de las promociones y de las vías de distribución de las grandes editoriales y, de esa manera, acercarlos a muchos usuarios que los demandan. Desde estas modestas páginas, mandamos un abrazo a estos amigos, con la felicitación correspondiente. El Gurrión se siente feliz de que reciban premios la gente que los merece de verdad.

■ Comunicado de ASSITEJ-España. Estamos muy felices de anunciar que los socios y socias de ASSITEJ España han decidido otorgarles, a los **Titiriteros de Binéfar**, el Premio Nacional ASSITEJ España 2025, en reconocimiento a su extraordinaria labor como compañía dedicada al

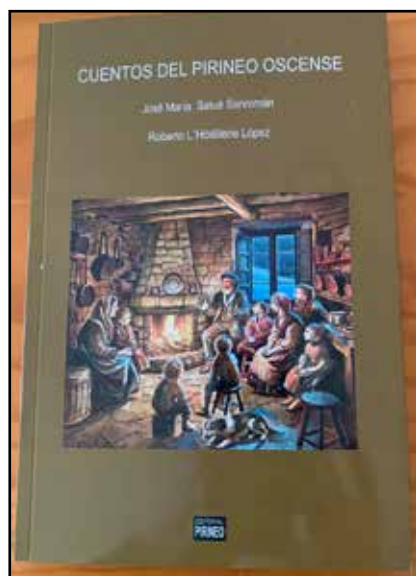


Paco y Pilar

teatro de títeres y la música para la infancia.

Un trabajo clave que, durante más de 40 años, ha recorrido calles, plazas y teatros, acercando la cultura popular y el teatro para la infancia a diferentes públicos. Este premio destaca su trayectoria impecable, su compromiso social con la infancia, su labor en La Casa de los Títeres de Abizanda para revitalizar un enclave rural despoblado, y la creación de una compañía familiar que mantiene el legado y la esencia generacional del teatro de títeres. Sus valores y su manera de relacionarse con otras compañías les hacen ser amados y respetados, convirtiéndolos en patrimonio inmaterial de la humanidad en Aragón. La entrega del galardón será en FETEN 2026, del 22 al 27 de febrero en Gijón.

■ En el último trimestre de 2025, la Editorial Pirineo sacaba a la calle el libro “**Cuentos del Pirineo oscense**”. Su autor, **José María Satué Sanromán**. Ilustración a cargo de **Roberto L'Hôtellerie López**. El libro tiene 188 páginas y en el índice vemos tres bloques de cuentos: 1. *Alrededor del hogar* (29). 2. *Los ecos de la guerra civil* (3) y 3. *Otros cuentos* (26). Los cuentos son de tradición oral o inventados por el autor. Un buen



número de narraciones están protagonizadas por animales, con distinto protagonismo. Alguno solo sale una vez, pero otros son protagonistas de varios cuentos. En la lista aparecen: osos, lobos, culebras, gallinas, gatos, perdigacho, corderos, zorras, ovejas, vacas, sapos, escarabajo, cigarra, lagarto, burros, alimoche, picapinos, rana, perro, cuervo, mariposa, murciélagos, golondrinas, gallos, cabras... Un auténtico zoológico narrativo. También protagonizan otros cuentos: pastores, brujas, sastres, mozas, niños, hombres y mujeres, curas, maquis, civiles, ... y la geografía de Sobrarbe: Escartín, Bergua, Basarén, Fiscal, Ligüerre de Ara, Cortillas, Broto...; de Sobrepueblo o de la Tierra Baja. Cuarenta magníficas ilustraciones de Roberto L'Hôteleiré, algunas a página entera, aumentan considerablemente el valor del libro. Ilustraciones, la mayoría, primeros planos realistas que expresan perfectamente las emociones que el cuento transmite. Todas en blanco y negro, excepto las de portada y contraportada, que son en color. Libro, en definitiva, como insinúa Roberto en la ilustración de portada, para ser leído o contado alrededor del fogaril. Enhorabuena a los dos: autor e ilustrador por su trabajo.

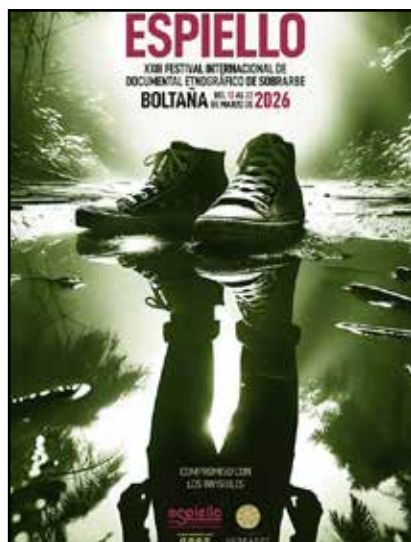
Como curiosidad, en las páginas 45-49 del libro, se recoge el cuento titulado “El sastre miedoso”. Una historia

que escuché contar en mi infancia muchas veces y que reescribí y publiqué en el número 56 de la revista El Gurrión (pp. 17-18, de agosto de 1994), con el título de “El sastre y la zarza”. También se publicó, con el mismo título, en la revista Aula Libre, número 61, de diciembre de 1994. Dentro de la misma, en una separa de 12 páginas, con el título “El libro de los cuentos populares”, aparecía, en las páginas 8-9 de la misma, “El sastre y la zarza”.

■ **Rubén Lucas García**, es el autor del cartel ganador del concurso para elegir el que lucirá la XXIII edición del festival **Espiello**. Dicha edición tendrá lugar en Boltaña entre los días 13 al 22 de marzo de 2026. Su propuesta lleva el título de “Concepto”. El lema de este año, propuesto por la organización, era el de ‘Compromiso con los invisibles’

“La obra reflexiona sobre la invisibilidad, el interior personal y la necesidad y urgencia de ser una parte activa del cambio social en ese sentido, ya que dar y recibir son dos importantísimas capacidades presentes en todos nosotros”. Según opinión del Jurado.

Se da la circunstancia que el citado Rubén Lucas ya ganó también la edición de 2022, con el tema central “Contra corriente”. Al citado concurso de este año, se presentaron 34 carteles. El premio está dotado con 600 euros para el ganador o ganadora.



■ Los días 16 y 17 de enero (con adelanto) se celebró **en Labuerda la fiesta de San Sebastián**. La fiesta de invierno. Y así se invitaba desde el programa que se repartió por todas las casas y que habían realizado los mayordomos y mayor-domas organizadores Daniel, Jorge, Lyly y Bárbara:

“Al calor del fuego encendido, / entre charla, risa y canción, / juntémonos, como se ha hecho siempre / cuando el invierno llama al corazón...”

Las condiciones meteorológicas y otras, motivaron algunos cambios en el programa inicial. El viernes 16, a partir de las nueve de la noche, hubo cena popular con música ambiente dentro del local municipal de la plaza porque llovía y, a duras penas, ardía la hoguera a la intemperie. El día 17, misa con la consagración del altar mayor en presencia del obispo; reparto de caridad con moscatel a cubierto porque seguía la lluvia... Comida en el local social de la vieja Casa-Escuela, con un catering preparado por el restaurante Revestido y menú infantil a cargo del restaurante Turmo. Al final de la comida, canciones y jotás. Por la tarde, a partir de las seis, la pareja “Cosco y Leo” amenizaron el baile con sus canciones. Más adelante, rifa de regalos, nombramiento de mayordomos y mayordomas para el año próximo (Chema Fumanal, Fernando Arnal, Cristina Escartín y Diana Postolache) y hacia las 22:30 se sirvió un picoteo que dio paso nuevamente a la música para hacer durar la noche festiva. Entre la tarde noche del viernes y el sábado se recogieron 70 litros por metro cuadrado de agua de lluvia, lo que obligó a realizar una celebración a cubierto... Y la próxima, Santa Águeda, prevista para el 7 de febrero.

■ A finales de noviembre, nos llegó la noticia del fallecimiento de **Marina Heredia Ríos**, fundadora del sello editorial *Los Libros del Gato Negro*, en 2015. Estrenó su editorial con dos títulos: ‘Crónica del hombre’, un poema-

rio inédito del político **León Buil Giral** (1935-2013) y otro poemario, en aragonés y castellano, ‘Luna que no ye luna / Luna que no es luna’ de **Ánchel Conte Cazcarro** (1942-2023). El profesor Antonio Pérez Lasheras, editor de Prensas Universitarias de Zaragoza durante una década, fue el prologuista de ambos libros. Recogemos algunas de sus ideas, a la hora de decidirse a ejercer el difícil oficio de editora: «Queremos editar libros que aporten algo, que muestren el amor y el respeto a la literatura, a la bella manufactura, al oficio de editor, y, todo ello, con sumo mimo al texto y al autor. El objetivo es hacernos nuestro propio hueco en los estantes de las bibliotecas, de las librerías, de los lectores... Conseguir una imagen propia. Ya hay muchas y buenas editoriales pequeñas, independientes haciendo un gran trabajo, ahí queremos estar».

■ **Eutimio Fumanal Castro** había nacido en Labuerda y en nuestro pueblo vivió su infancia y buena parte de su juventud. Vivió en Blanes hasta su fallecimiento. A través de su hermana, Esther Fumanal Castro, nos enteramos que había fallecido el pasado mes de noviembre. Mandamos un abrazo a su familia y reproducimos el texto que escribió su sobrino, Tono Alsina Fumanal, como despedida:

“En o silencio d’a nuei serena me despido con un aliento suau. As estrellas almagazan a cadena d’os recuerdos que nunca s’irán. Familia, amigos d’o camín, vuestras bozes quedarán en l’aire como canto que nunca tien fin, como o fuego eterno que nunca se para. No ye un adiós, ye un dica siempre, que en o corazón queda gravau, porque a vida, con paso firme, nos tornará a trobar en o lau. Que a luz d’o Pirineu y a Peña Montañesa nos guíe, que nos calme o Mar d’agua clara y que en cada mirada s’escriba a memoria que nunca se para. Dica siempre, tiet!”

Besos de todo un año

Besos a Mariano Anós, en cuyos ojos anida todo el teatro, por recitar los nombres de los niños muertos en Palestina con la solemnidad de un réquiem. Besos a Ana Alcolea que guarda en su interior lo que solo se atisba en sus novelas. Besos a Anabel Atarés, que descubre en Cuba la esencia de lo que se impidió crecer. Besos a Ignacio Fortún, que pinta el humo, la soledad, lo húmedo que existe en las personas y en el paisaje. Besos a Fernando Sanmartín que reivindica la belleza en el epicentro de la niebla. Besos a Ana Franco, que cultiva el cariño en sus nietos y se atreve a contradecirme cuando es preciso. Besos a María Confusión, la mujer que más ha amado a un perro, por cantar en medio de la plaza de España. Besos a Javier Aguirre, que sabe que la filosofía no está encerrada en un aula. Besos a Michel Royo, que con paciencia infinita recoge cada día lo que podemos ver y escuchar en Aragón. Besos a Antonio Santos, que busca la belleza en lo mínimo y le encanta buscar pulgas en el vestido de las chicas que mejor bailan.

Besos a Nacho Celaya, el cristiano que azota a mercaderes y fariseos. Besos a Mariano Coronas, que está siempre incubando un Gurrión. Besos a Roberto Alquézar, por regalar la amistad de toda una vida y por dibujar mi cara. Besos a Paz Tatay, la mejor intérprete del polichinela más brutal. Besos a José Antonio Rumeu por haber refundado un pueblo expoliado por un pantano y adorar los comics de Richard Crumb. Besos a Javier Losilla, la voz más preclara de la filosofía musical. Besos a Marian Rams por los colores de su pelo y estar en todo lugar imprescindible. Besos al fantasma de Luis Felipe Alegre, que me visita en sueños. Besos a todos y todas que han partido en este 2025.



Besos a España, que tanto amo. Besos a Julio José Ordovás que pasa del pan a las letras y de las letras a la ciudad con el silencio de un amante inadvertido. Besos al Ebro, al Gállego, al Cinca. Besos a las mujeres que no he besado y he deseado besar. Besos reincidentes a las mujeres que he besado. Besos a los besos suaves y también a los bizarros. Besos a los fotógrafos que admiro, especialmente a Rogelio, Manolo y Patricio Julve; espero que fotografíen muchos besos este año que asoma. Besos para el negro que se guarece de la lluvia bajo un puente de Badalona. Besos a los que me leéis en esta página. Hubiera querido nombrar a todos, pero la lista es interminable. Besos agradecidos. Besos diferentes a los que puedes comprar en El Corte Inglés. Vivamos impregnados de besos y viviremos para siempre.

Adolfo Ayuso Roy

Una visita especial al Museo de Ingenios Musicales (MIM) de Labuerda

Desde que tuvimos conocimiento de la inauguración del Museo de Ingenios Musicales en Labuerda, quisimos ir a visitarlo, pero por diferentes motivos no ha podido ser hasta el 13 de septiembre de 2025, que acudimos a depositar un gramófono y lo que quedaba de la colección de discos de mis abuelos. Nos recibió la encargada del museo, Rosa Pardina, que recogió nuestro material y aprovechamos para hacer una visita guiada por ella junto a un grupo de madrileños, que habían venido a Ordesa y, de paso, a visitar el museo.

La colección pertenece a José Luis Mur Vidaller, natural de Labuerda y afincado en Madrid, donde comenzó a recoger estos aparatos. La colección muestra, a través de las piezas expuestas, cómo los avances científicos y tecnológicos han hecho posible la grabación y la reproducción del sonido a lo largo de la historia. La exposición comienza en el siglo XIX, cuando se perfeccionaron y popularizaron los intérpretes automáticos, y concluye a mediados del siglo XX, que los gramófonos dieron paso a los tocadiscos eléctricos con discos de vinilo. El edificio del museo se ubica en la Plaza Mayor, en una casa tradicional del siglo XVI de cuatro plantas, que ha sido totalmente restaurada para desempeñar el papel de

museo, conservando algunas estructuras originales, como la magnífica escalera de caracol con peldaños de madera y cerámica, que da acceso a los pisos superiores. La colección pretende ser un referente en España para el estudio de la historia de la música y deleite para todos los que la visiten.

En la planta baja, nada más traspasar la puerta, el visitante se encuentra con un imponente órgano automático Limonaire Frères, que era una fábrica fundada en París en 1839 por los hermanos Antoine y Joseph Limonaire, que inicialmente fabricaba pianos y órganos, hasta que sus hijos decidieron construir órganos mecánicos de feria y otros instrumentos automáticos. El apellido Limonaire se generalizó para denominar a este tipo de aparatos. Según nos contó Rosa, el órgano vino en camión desde Francia y está en fase de restauración. La visita comienza en el apartado dedicado a la experimentación, donde el visitante encontrará diferentes ingenios diseñados para medir,



Un mono vestido con ropajes del siglo XVIII tocando un violín, fabricado por la familia Phalibois

manipular, visualizar y analizar el comportamiento de las ondas sonoras. Rosa hizo una demostración con las Placas de Ernst Chladni, rozando la placa metálica con un arco de violín, ya que produce patrones geométricos en dos dimensiones sobre la superficie vibrante cuando está recubierta con arena, adoptando forma de estrella.

Seguidamente, pasamos a la zona de los autómatas, que por su antigüedad y fragilidad están guar-



Órgano automático Limonaire Frères a la entrada de la exposición



Rosa hizo una demostración con las Placas de Ernst Chladni rozando la placa metálica con un arco de violín



Autómata representando a Amadeo Mozart tocando un clavicordio



Rosa abre el piano Barrel

dados en vitrinas. Se trata de figuras que imitan los movimientos de seres vivos y que actúan como intérpretes musicales. A partir del siglo XVIII, y gracias a los avances en relojería, los autómatas alcanzaron un alto grado de perfeccionamiento y popularidad entre el público, que le gustaba verlos funcionar y comprarlos para sus casas. En la exposición se ven desde jaulas con pájaros que trinan a muñecos que tocan instrumentos musicales. Estos autómatas pueden mover brazos, piernas, la cabeza y algunos también los ojos, mientras interpretan una melodía o tocan un instrumento. Rosa hizo funcionar el autómata Pájaro cantor en maceta de porcelana, que emite el canto de un pájaro a la vez que realiza pequeños movimientos. Fue fabricado por Blaise Bontems, en 1890, que fue la dinastía más destacada en la fabricación de pájaros cantores automáticos en su jaula, los pájaros de Bontems eran famosos por el realismo de su canción y el uso de plumas auténticas. También vimos funcionar un par de muñecas vestidas con trajes estupegados; un autómata representando a Amadeo Mozart tocando un clavicordio, de Jean Farkas; un payaso tañendo con un arco una especie de instrumento fabricado con un escobón y a un mono tocando un violín, vestido con ropajes del siglo XVIII, fabricado por la familia Phalibois, que a finales del siglo XIX construyó elaborados autómatas, como músicos, animales y figuras humanas con movimientos y música, el mono

pretendía ridiculizar a los nobles que vestían con casaca, chupa, calzón y tricornio.

En la primera planta están los instrumentos mecánicos, que ejecutan música sin intérprete. Se trata de aparatos capaces de leer la música escrita en un soporte y reproducirla, necesitando una manivela que active un sistema de motor de cuerda o un resorte para el movimiento. Lo primero que ve el visitante es una vitrina con dos zanfonas, que es un instrumento de cuerda frotada por una rueda de madera que gira con una manivela. Un músico presiona las teclas para hacer la melodía, es una especie de violín mecánico. A continuación, están los diferentes órganos y cajas de música con una decoración fantástica, algunos de los cuales funcionaban con monedas, ya que se construyeron para locales comerciales. También había órganos trasportables, bien colgados del hombro con una correa o llevados en un carrito para utilizar en ferias y fiestas populares, donde estos músicos ambulantes animaban con su música por alguna moneda. Las cajas de música podían ser grandes muebles, similares a consolas muy decoradas con pinturas, que completaban el sonido del aparato con un bonito paisaje, o bien cajas más sencillas y accesibles a otro tipo de público. En este apartado se expone, entre otros, un Orpheus, de 1899, que es como un piano pequeño, que funciona con un disco perforado y se maneja con una manivela; un piano Barrel, de 1910, procedente de Chequia, que es un mueble alto de madera con una ventana que permite ver el mecanismo interior, produce música



En este apartado se expone un Orpheus, de 1899, un piano Barrel, de 1910 y un órgano de Barbaria



Otro órgano Limonaire Frères, de 1905, con un mueble de madera tallada y pintada, con sendos tamborcillos y platillos al lado

al girar un cilindro con púas, que golpean las cuerdas del piano; una caja de música Serinette, de 1885, reproducía con un rodillo distintas melodías, que servía para enseñar a cantar a los canarios, y un órgano de Barbaria que Rosa hizo funcionar, produciendo música mediante un cilindro con púas que al girar activan válvulas que dejan pasar aire a través de unas flautas. Al lado se expone una caja Mignon Orgel, de procedencia alemana, de 1904, que también pudimos oír; una caja Manopan, de 1896, que funcionaba con una cinta continua de papel perforado; un órgano callejero Raffin pintado en fondo azul, decorado con flores y dos paisajes de pueblos, tiene una ventana por la que se ven los tubos de madera de música, en la decoración destaca un medallón con el perfil del constructor y la leyenda Facteur d'Orgue. Siguiendo la visita encontramos otro órgano Limonaire Frères, de 1905, con un mueble de madera tallada y pintada, con sendos tamborcillos y platillos al lado, que Rosa accionó con una manivela colocada en la parte posterior, de forma que el músico no tapa la vista del aparato, y que reproduce una sinfonía muy característica de las ferias de todo tiempo, "La entrada de los gladiadores" de Julius Fucik, y al lado hay otro órgano de feria para llevar sobre un carrito con ruedas metálicas. En este piso están las grandes cajas de música, como la Sublime Harmony, que al abrir la tapa permite ver los rodillos intercambiables



Apartado dedicado a Edison con su fotografía y varios fonógrafos

con sonidos de lengüetas, tambor y campanas; una máquina de música orquestal, de 1890, con una esfera de reloj, un cuadrillo y tres figuras de soldados, que presumiblemente se moverían al ritmo de la música. Y para concluir este espacio, Rosa nos mostró un Symphonion, que es una caja de música mecánica, el sistema de codificación es un disco metálico con pestañas o púas en su cara inferior que hacen sonar un peine de dientes metálicos.

El segundo piso está dedicado a grabadores y reproductores de sonido: los fonógrafos y los gramófonos. El fonógrafo fue el primer aparato que grabó y reprodujo sonido, inventado por Thomas A. Edison y el gramófono lo inventó Berliner. Los primeros fonógrafos grababan el sonido en una hoja de papel de estaño envuelta alrededor de un cilindro giratorio, mientras que los gramófonos lo hacen en un disco. El gramófono acabó imponiéndose sobre el fonógrafo, por el menor coste de producción de las grabaciones. La primera demostración oficial de un fonógrafo la realizó la empresa Pacific Phonograph Company en un restaurante de San Francisco en 1889. El primer

aparato que nos enseñó Rosa fue el fonógrafo Tinfoil, de 1882, modelo Kruesi, de Edison, que permitía grabar y reproducir en un cilindro metálico, a continuación, están los fonógrafos de Bell, como el Modelo BS Graphophone Company fabricado en Estados Unidos. Entre otros aparatos expuestos, vimos un Graphophone Bell Modelo B. Eagle, de 1897, junto a un teléfono de manivela; un The Columbia Gramophone, con una gran bocina y un fonógrafo Linsdtröm, de 1912, que podía cubrirse con una tapa. A continuación, está el apartado dedicado a Edison con su fotografía y varios aparatos, como el fonógrafo Edison modelo Triumph, de 1901, el Edison Home Phonograph o el Edison Concert Phonograph, que llama la atención porque necesita un soporte de apoyo para su gran bocina. Siguiendo la visita encontraremos varios aparatos diferentes a los habituales, como el Phonographe, sistema Lioret, con cilindros metálicos forrados de celuloide, es plegable y con una bocina pequeña, al lado se expone otro con una bocina de cristal, que cuelga de un soporte metálico con una cadenita, que no es lo habitual, pues la mayoría de las bocinas son de madera o de metal, como el Girard Ménestrel. El visitante podrá ver también la muñeca Bebé Jumeau, de 1893, que en su interior llevaba el dispositivo de música. Al fondo de la sala encontramos la figura de un perro junto a un gramófono, Rosa explicó que inicialmente fue una pintura que representaba a un perro, mezcla de Terrier, llamado Nipper, que escuchaba un gramófono de disco



Apartado dedicado a la marca Pathé

de cuerda. El cuadro era una modificación de una pintura original de 1898, donde el perro escuchaba un fonógrafo cilíndrico con la voz grabada de su amo fallecido, esta imagen pasó a ser una marca registrada de todo tipo de gramófonos, discos y agujas "La Voz de su amo". Seguidamente, veremos el apartado dedicado a la marca Pathé, fabricante francés de aparatos, agujas o discos, donde se exponen varios gramófonos con bocinas de colores muy vistosas, como el modelo A o el D, con sus discos. Rosa hizo funcionar uno con una bocina verde muy estupenda, como si fuera una flor. Y llegando a la escalera hay un gran expositor con una buena colección de cajitas para las agujas de acero, que utilizaban los gramófonos, y dos estupendos aparatos Klingson Verdi, con una decoración simulando una lira con sus cuerdas, y uno de ellos con dos figuras que bailaban al sonar la música. Los dos modelos tienen unas puertas con cristales emplomados, muy del estilo modernista, para cerrar las cajas, Rosa comentó que aquellas liras con sus cuerdas favorecían la música.

Y por último se accede al último piso, en el que puede verse el entramado de madera, que sostiene el tejado. Al llegar a esta sala tendremos la impresión de estar en un jardín lleno de grandes flores, porque los gramófonos expuestos tienen bocinas con formas de flores pintadas de colores. Siguiendo la visita Rosa nos mostró un Palmodian y un gran gramófono con dos bocinas rojas, el Pathéphone Dúplex Pathé, que era un aparato especial, ya que funcionaba con dos agujas que se ponían sobre el mismo disco, ofreciendo una falsa sensación de estereofonía, ya que al oído le



El perro Nipper escuchando un gramófono marca "La Voz de su amo"



Al llegar al tercer piso tendremos la impresión de estar en un jardín de grandes flores

produce un cierto desfase, además, las bocinas son de adorno, pues la amplificación va en el propio mueble. A continuación, nos mostró un gran gramófono utilizado para las sesiones de cine mudo, porque disponía de un disco muy grande, que duraba toda proyección, de esta forma se evitaban al pianista o el cambio de discos constante. Nos llamó la atención a los visitantes un gramófono que está sobre una mesa con la tapa decorada con flecos en rojo y una bombilla eléctrica, aunque el gramófono es mecánico, y lo que parece una mesa es la bocina, pero aquel aspecto nos pareció que podría ser para una casa de mala nota, pero Rosa nos sacó del error, es un aparato como cualquier otro. Muy cerca se expone un mueble de madera con una puerta tallada con decoración modernista, que soporta un gramófono cuya caja también está tallada con figuras vegetales, una preciosidad, lo mismo que el resto de gramófonos que tienen cajas muy decoradas, como el Extraphone, de 1925, que tiene una bocina dorada y detalles de bronce. Al lado hay otro que simula una casita de muñecas, pero sobretodo destaca un Palmodian, de 1905, fabricado por Reginald Herbert Payne y Thomas Broadvent, pues sustituyeron la bocina amplificadora y el brazo de lectura por una caja de violín,



Gramófono Pathéphone Duplex Pathé

que Rosa hizo funcionar, o tres gramófonos más pequeños, que sus tapas son un buda, un sabio chino y un escriba egipcio, debajo de la cual está el aparato de música. Continuando la visita se exponen otros gramófonos con muebles mucho más grandes, algunos ya no tienen bocinas para el sonido, sino que la propia caja es el altavoz, modulando el sonido mediante puertas que se abren, junto a éstos está el Maestrophone o quemacasas, fabricado por Paillard, que innovó el mundo de los motores fonográficos con este modelo que funciona con un sistema térmico alimentado por un infiernillo de alcohol, si no se apagaba, podía provocar un incendio.

Y al finalizar la sala encontraremos el espacio dedicado a soportes posteriores. Hacia mitad del siglo XX la fonografía acústica cederá espacio a la electricidad tanto en los sistemas de grabación y reproducción como en los motores de los aparatos. El visitante podrá ver dictáfonos y gramófonos de maleta, que supusieron el final de los gramófonos, como un Gramófono híbrido, de 1925, un magnetofón de 1947 o el Tefifon de 1954, formato de grabación y reproducción de sonido desarrollado en Alemania, que utilizaba cartuchos cargados con una cinta plástica ancha. Se generalizaron los soportes magnéticos y la amplificación electrónica, pudiendo verse diferentes aparatos de grabación y reproducción, como el Pathepost.

La visita concluyó en la planta calle, donde Rosa nos enseñó una pianola, que es un aparato que funciona con una cinta de papel perforada, y que se acoplaba a un piano para que lo tocara y de ésta pasamos a otra pianola procedente de Estados Unidos, que ya estaba incorporada al piano, de forma que cuando funciona, vemos como las teclas tocan solas la música. Es un mueble estupendo fabricado en Nueva York en 1916, que posteriormente compró el propietario de un restaurante del Paralelo de Barcelona en los años veinte del siglo pasado, dispone de



Gramófono Pathéphone Duplex Pathé

dos candelabros con falsas velas que son bombillas incandescentes que simulan llamas. Rosa hizo funcionar esta gramola, que nos recordó el sonido de las películas del oeste o las mudas con música acompañante y para finalizar, pudimos oír un auténtico organillo de feria, de 1892, montado sobre un carrito de ruedas pintado de rojo, que se acciona con una palanca.

Como colofón hay que decir, que es un museo sorprendente por la variedad de aparatos que se exponen, algunos conocidos, como los gramófonos de bocina, pero la mayoría son totalmente desconocidos y desde luego es muy recomendable la visita guiada que hace Rosa por las explicaciones y el funcionamiento de alguno de los aparatos. Es la música que oyeron nuestros bisabuelos y nuestros abuelos. Es recomendable entrar en la página del museo, donde están las explicaciones y oír el sonido de algunos aparatos. <https://museoingeniosmusicales.es/el-museo/>

Texto y fotos:

Luis Alfonso Arcarazo García.



Pianola fabricada en Nueva York en 1916

Noticias, con nombres propios, en tres líneas y entre 50 y 60 palabras

(Félix Fénéon (1861-1944) fue periodista, crítico de arte y director de varias revistas francesas. Aparece como introducción de esta sección porque uno de sus libros lleva por título “*Novelas en tres líneas*”. Son 1200 breves textos, de esa extensión, realmente sorprendentes. Aquí en El Gurrión no queremos imitarle, pero nos ha servido de inspiración para crear esta sección de “*Noticias, con nombres propios, en tres líneas y entre 50 y 60 palabras*”, más o menos. De esa manera, aumentamos las noticias recogidas en nuestra revista. Algunas de ellas serán luego ampliadas en otras secciones de la misma. Iniciamos en este número el experimento. Veremos si podemos darle continuidad. Quienes deseen saber más, de cada noticia, basta con que pongan en Google el nombre de la persona citada y seguro que empiezan un interesante viaje informativo. Añadamos, para terminar, que varios de los nombrados son colaboradores y/o suscriptores de El Gurrión).



✓ **Irene Abad Buil y Suescún Marías Cadenas** organizaron un taller sobre “*Una clase de historia en femenino*”, titulado “*Mi querida España (1975-2025)*” en Boltaña el día 7 de diciembre, por la tarde. Una hora y media de textos leídos, reflexiones, audiovisuales y participación del público contestando preguntas. Una clase valiente y esclarecedora.

✓ El 21 de diciembre, también en Boltaña, musical protagonizado por el alumnado de la **Escuela de Música de Graus**, dirigido por **Ana Corellano** y acompañado al piano por **Enrique Lleida**. Se titulaba “*Invisible*”. Una adaptación musical para combatir el acoso escolar y las relaciones tóxicas. Entradas a beneficio de Valentia.

✓ El vecino de Plan, **Jorge Pardina**, descubrió el mundo de la apicultura y de manera autodidacta ha ido aumentando sus colmenas, hasta poder comercializar cinco tipos de miel natural de montaña y el polen, con grandes beneficios para la salud. *Miel L'ixambre*. Jorge y las abejas, historia de amor y algún picotazo...

✓ A finales de diciembre, en la Residencia La Solana de Aínsa, se produjo un **intercambio de cartas** entre el alumnado del módulo de Guía en el Medio Natural y de Tiempo Libre del IES Sobrarbe con algunas de las personas mayores que se hallan en el centro. Iniciativa intergeneracional, promovida por la profesora **Raquel Gallardo**.

✓ **Juan Mata Anaya** ha escrito un delicioso libro de adagios, titulado “*Los ojos abiertos*”. Un libro fruto de la observación del mundo y de la vida. Lo ha publicado la Editorial “*Allanamiento de Mirada*” de Granada. “El simple hecho de enunciar una idea ya la hace posible”. Juan Mata, profesor, pensador, escritor. Gracias.

✓ **Manuel Molina González**, desde Priego de Córdoba nos hace llegar “*La Zaranda. Antología de columnas de opinión. Ideal, 2004-2024*”. Manuel es profesor y escritor con larga trayectoria. El libro es una selección de 78 columnas escritas en el periódico Ideal, con amplia y variada temática. Ha colaborado con esta revista. Enhorabuena.

✓ “*Cuentos del Pirineo oscense*” es el título de un libro escrito por **José María Satué Sanromán** e ilustrado por **Roberto L'Hôtellerie** (nuestro colaborador de la sección “La mirada de Roberto” en El Gurrión). El libro lo publica la Editorial Pirineo. 188 páginas de textos e ilustraciones: 58 cuentos y 40 magníficas ilustraciones.

✓ **José Luis Mur Vidaller** dio una charla el pasado 18 de diciembre en la Casa de Aragón de Madrid, con motivo de

la celebración del centenario de la cámara fotográfica Leica I. Fue la primera cámara compacta, fabricada en serie, que empleaba una película de 35mm. Su diseño y desarrollo revolucionaron la fotografía.

✓ **María Elisa Sánchez Sanz**, colaboradora habitual de El Gurrión, publica en el número 30 de la revista-libro "*Temas de antropología aragonesa*" un artículo titulado: "**Comida y ritos en torno al ciclo de la vida humana. Su patrimonialización museística**", con su habitual minuciosidad y precisión. Páginas 235-287, con muchas ilustraciones.

✓ **Severino Pallaruelo Campo** entrega su última novela a las librerías y la presenta en diferentes foros. La publica Xordica y lleva por título "**Querido Materno**". Esta vez, el autor utiliza "*las fotografías, las cartas y los objetos acumulados a lo largo de más de cien años en la vivienda de una familia...*" para desarrollar la narración.

✓ **Begoña Santos Olmeda** escribe un capítulo en su libro "*Mujeres que mueven montañas*", titulado "*Memorias de una guerra*", fruto de las conversaciones con **Rosario Clemente**. Rosario había nacido en 1928 y recordaba la odisea de la Bolsa de Bielsa, la salida a Francia y el regreso. Ocupa las páginas 89-123. El más largo del libro.

✓ **Valentín Florentín Ibarra**, acuarelista reputado, mantuvo exposición de acuarelas en el Espacio Cambiar, de Monzón, con el título de "*Geografías personales*", desde el 9 de enero hasta el 20 de febrero de 2026. Un amigo de El Gurrión que ha hecho del pincel una herramienta creativa, junto con su imaginación, claro. Enhorabuena.

✓ **Luis Alfonso Arcarazo**, junto a **María Pilar Lorén** han escrito el libro *75 años de amor por las montañas*. La publicación se enmarca dentro de los actos de celebración de esa efeméride por parte del **Club Montañeros de Aragón de Barbastro**. Una larga travesía, sin duda. Felicidades al Club, a Luis y a María Pilar.

✓ **Eugenio Monesma Moliner** recibió el Premio "*En Monegros se rueda*", en la XVIII edición del Certamen de Cortometrajes de Bujaraloz. Este certamen reconoce y destaca la labor de quienes eligen los paisajes de los Monegros como escenario para sus trabajos audiovisuales. Felicidades a nuestro amigo y colaborador, Eugenio Monesma.

✓ **Serafín Cortina Gracia** es el inquilino que más años lleva en la Residencia La Solana de Aínsa. Antes de terminar el año, la exministra Pilar Alegría y el alcalde de Aínsa, Enrique Pueyo charlaron, en su visita, con Serafín y se difundió esa fotografía. Serafín nació en Morillo de Monclús (La Fueva) y vivió muchos años en Labuerda.

✓ **Luis Moreno** ha conseguido con sus pinturas, que Arcusa -su pueblo- ofrezca a los visitantes un magnífico Museo al Aire Libre con decenas de representaciones de personas, oficios, utensilios, etc. Colocando los cuadros en el lugar más adecuado, de acuerdo a lo que representan. Felicidades desde El Gurrión por su enorme trabajo.

✓ **Elena Villagrasa**, a título póstumo, (la que fuera directora del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, fallecida repentina y recientemente), el secretario **Pedro Larramona** y la **Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos** recibirán, en el marco de la programación de la Ferieta 2026, los Premios anuales Cruz de Sobrarbe.

Mariano Coronas Cabrero



Josep Rocarol i Faura.

Capítulo 4. Josep Rocarol y sus Apuntes de Aragón, 1

Ya hacía ocho meses que había acabado la guerra civil cuando Josep Rocarol llega a Belchite (20 de diciembre de 1939¹). Sin embargo, la situación de muchos pueblos españoles y aragoneses era calamitosa. Sus viviendas habían sido destruidas en la contienda y muchas de ellas, todavía, no habían empezado a ser reconstruidas. Esta situación era más desesperada en aquellas localidades donde los combates, bombardeos, dinamita o incendios las habían destruido por completo, y se encontraban arrasadas o llenas de escombros.

El nuevo gobierno quiso poner remedio a estos paisajes de destrucción. Para ello creó la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones (recuperación arquitectónica) y el Instituto Nacional de Colonización (política agraria y creación de nuevos pueblos), organismos dedicados a la reconstrucción, pero ejerciendo de instrumento de propaganda del franquismo. Comenzó así, una etapa en la que se apostó por una vuelta a los valores rurales idealizando la arquitectura tradicional de cada zona española, de cada comarca, recuperando las técnicas constructivas autóctonas.

Fue necesario crear un método de intervención legal del Estado en estas labores de reconstrucción que consistió en la adopción de localidades por parte de Francisco Franco (Decreto del Ministerio de Gobernación de 23 de septiembre de 1939). No obstante, aunque importó la vida de los vecinos para que todos vivieran bajo techo, primaba también que esas localidades volvieran a ser dotadas de edificaciones oficiales y municipales. Lo que conllevó, de paso, a la facultad de expropiar terrenos². Pero sin dinero, sin actividad productiva, sin iniciativa privada para acometer estas obras, tuvo que ser el Estado, a través de la Dirección General de Regiones Devastadas quien se hiciera cargo de los trabajos de reconstrucción. En un primer momento, si una localidad estaba destruida en un 75 % de la superficie edificada, podía decidir ser “adoptada”. Más tarde, se fue rebajando la superficie hacia pueblos menos dañados³.

Estas intervenciones, ya no solo supusieron la reconstrucción de los lugares, sino una mejora de vida en lo referente a salubridad (siguiendo las iniciativas urbanísticas que ya había puesto en marcha la República).

Sin embargo, estas obras prometidas se iban retrasando y algunos vecinos iniciaron el camino de la emigración. Otros, a título particular, tuvieron que ser ellos mismos los que se reparasen las viviendas con sus escasos recursos. Pero lo que no se retrasaba fue la reconstrucción de casas consistoriales, casas cuartel, casas de falange o iglesias. Y, menos mal que, también, de escuelas.

El Decreto de adopción en Aragón llegó a 41 localidades. De entre ellas y por lo que a los dibujos que nos dejó Josep Rocarol se refiere, fueron localidades adoptadas por Franco: Biescas (BOE, 22/10/1939), Broto (BOE, 12/01/1941), Gavín (BOE, 20/12/1939) y Torla (BOE, 12/01/1941). Belchite lo fue al mismo tiempo que Biescas (BOE, 22/10/1939). Y a la villa de Belchite, además, se le concedieron los títulos de Leal, Noble y Heroica. Como localidad adoptada, en ella se instaló una delegación de Regiones Devastadas. Era, por tanto, desde Belchite, desde donde partirían los materiales para la reconstrucción de las localidades próximas a ella (Codo, Fuentes de Ebro, Letux, La Puebla de Albortón; Cutanda y Navarrete del Río) y de las que Josep Rocarol nos ha dejado otro buen número de dibujos y de gouaches.

El encargado de esta sección de Regiones Devastadas en Belchite fue el Coronel Roque Adrada Fernández, ingeniero militar y responsable de esa unidad, quien pronto se dio cuenta de las habilidades de nuestro dibujante. Y si nos remitimos a las palabras de Cristina Adrada, su hija, con quien mantuve algunas entrevistas en 2017, su padre permitía que Josep Rocarol acompañase a los camiones que llevaban materiales constructivos hacia las localidades que requerían yeso, cal, ladrillos, tejas, adobes, etc., ya que Belchite contó con talleres donde podían ser fabricados, y Rocarol volvía con dibujos que podían servir al servicio de Regiones Devastadas para reconstruir siguiendo las formas tradicionales y ayudar con sus dibujos a los artesanos de la madera (carpinteros)



Título y autoría en la portada de los álbumes de J. Rocarol.

1.- Tras la toma de Barcelona por las tropas franquistas, en enero de 1939, comenzó la purga y Rocarol se vio obligado a probar que su único delito había sido la defensa del patrimonio. “El 20 de febrero -antes de que se promulgara la ley de depuración de funcionarios del 12 de marzo- remitió una instancia al subsecretario del Ministerio de Educación Nacional explicando sus circunstancias y afirmando su adhesión al «Glorioso Movimiento Nacional». De nada sirvieron esta ni los informes que la acompañaban, firmados por miembros de las FET y de las JONS, e incluso salió peor parado que algunos altos responsables de la Generalitat. La condena de dos de sus hijos y el exilio de la tercera no debió ayudar a su causa” (Castán Chocarro, 2019: 319). En su expediente procesal se recoge la condena dictada por el Consejo de Guerra Permanente a doce años y un día de reclusión temporal, que empezó a cumplir el 19 de julio de 1939 en La Modelo de Barcelona. Una anotación del 20 de diciembre de ese año indica su traslado a Belchite “en virtud de orden de la Dirección General de Prisiones, para trabajar de su cuenta”. Es posible que fuera su profesión (escenógrafo, decorador de interiores y dibujante) lo que motivara este traslado a Belchite dado que se necesitaba mano de obra especializada.

2.- Ante la falta de dinero cuando las expropiaciones se hicieron forzosas, el Estado se vio obligado a pagar al propietario, no en metálico, sino con un solar de valor equivalente y obligándole a construir de nuevo (López Gómez, 1995).

3.- Gavín fue una excepción porque había quedado arruinada en un 100 % de su superficie.

y de la forja (herrereros) para elaborar mobiliario o para que sirvieran de inspiración de herrajes de balcones, bocallaves o llamadores de puerta. De hecho, tanto las de Josep Rocarol como las de otros dibujantes, se utilizaron como base para las páginas de “Detalles arquitectónicos” en la revista *Reconstrucción* (que lo hace público en el n.º 13, julio de 1941) concebidas como un repertorio de dibujos de artes decorativas y arquitectura popular que podían servir de material orientador y que posteriormente fueron editados en formato de álbum. Respondía esta sección a la exaltación de lo rural en los primeros años del franquismo, y con ellos se creó un “Fichero de Arte popular español”.

El problema fundamental, de todas formas, además de la precariedad económica, era la escasez de materiales. Faltaba hierro y cemento. Y para armar el hormigón se reaprovecharon los raíles del ferrocarril. De ahí que se volviera hacia los sistemas constructivos propios de cada zona. Y la madera, donde la había, volvió a ser útil. También fue necesario reaprovechar materiales todavía en cierto buen uso que aparecían en los desescombros.

Sin embargo, mientras que se hace comprensible y verosímil que Rocarol recorriese las localidades próximas a Belchite, se hace más difícil entender por qué o para qué se desplazó hasta la zona del Pirineo oscense, precisamente a localidades que habían sido destruidas, y que también habían sido adoptadas. Porque Rocarol, estos dibujos oscenses no los encuadró en un mismo álbum, sino en dos: algunos en el segundo (sobre todo de hierros forjados y mobiliario, que acompaña con sus medidas) y en el cuarto que, todo entero, está dedicado a Biescas, Broto, Gavín, Oto y Torla. Al no estar fechados, también desconocemos el momento en que se desplazó hasta allí⁴.

BIESCAS

Atravesada por el río Gállego, esta localidad queda dividida en dos sectores con un núcleo de población a cada orilla: al este y en la orilla izquierda del río, el de San Salvador, formado por La Peña y el Barrio Bajo; al oeste y en la orilla derecha, el barrio de San Pedro. Además, El Llano, zona más moderna y donde se asientan servicios y áreas de expansión. Pero Biescas, fue casi destruida la noche del 31 de marzo de 1938. El barrio de San Pedro apenas sufrió daños (solo en la plaza y en cinco casas). Pero el del San Salvador fue devastado en dos tercios de su volumen (Martínez Ubago, 1943). Si Eduardo Fuembuena (periodista falangista) cuenta verdad en las dos crónicas escritas para *Heraldo de Aragón* los días 13 y 14 de mayo de 1938, en el barrio de San Salvador las fuerzas republicanas hicieron volar por los aires, mediante dinamita, ciento ochenta casas: los edificios de la calle de la Esperanza se desmoronaron por el suelo, así como varias manzanas de casas de las que no quedaron más que sus escombros. De esta situación

queda algún carboncillo dibujado por Francisco de Cidón, destacando, como se dijo en el capítulo anterior, el valor y el culto que se dio a las ruinas. Pero ese valor propagandístico empezó a ser repensado. Y a medida que avanzaba la posguerra las ruinas incomodaban. “Hay que liquidar la guerra. Mientras veamos ruinas por todas partes y desigualdades, no se habrá liquidado por completo la guerra” decía el arquitecto Valentín Lavín, en 1940, en la Asamblea Nacional de Arquitectura (Bitrián Varea, 2019: 753). Era el momento de olvidarse de la muerte y comenzar la resurrección de los pueblos.

Por tanto, Regiones Devastadas comenzó el proyecto de rehabilitación de viviendas en 1940. En Biescas, a los lados de una variante de la carretera, podrían ir unas cuantas viviendas para labradores como un intento de reunirlos en las zonas más bajas del pueblo ya que así tendrían más cercanas las tierras de cultivo⁵. Pero nada de esto se llevó a cabo. Y lo que se restauró se hizo, como ya he dicho, imitando la arquitectura tradicional de la zona. Los materiales de construcción (cal de las canteras de Santa Elena, pizarra de Polituara, madera y piedra en los alrededores, arcilla...) se consiguieron en la comarca, pero el cemento llegó con mucha dificultad y en muy pequeñas cantidades. ¿Pudo ser la entrega de ese cemento, quizá procedente de Belchite, el motivo de la presencia de Josep Rocarol en Biescas? ¿Acompañaba al comandante Roque Adrada, ingeniero jefe de las obras de Belchite, hasta la oficina de Biescas?

La presencia de Cidón (1938-1939) en esta localidad (que siguió los avances del ejército franquista “perpetuando gestas y paisajes”) y la de Rocarol (1940-1942) casi se solaparon. Sin embargo, los dibujos de Josep Rocarol muestran otra realidad mucho más amable que la vista por Cidón, un pintor claramente franquista. Rocarol subraya la cotidianeidad al mostrar personas en sus dibujos que hacen menos desolador lo narrado. Las imágenes (gouaches sobre papel) en color que conocemos sobre Biescas hechas por Rocarol responden a un total de 28⁶, repartidas en los Álbumes 2 y 4 en cuyas portadas aparecen título y autor (**Foto 1**) y los siguientes temas:

LÁMINAS SOBRE BIESCAS DIBUJADAS POR JOSEP ROCAROL I FAURA									
La Torraza (Álb. 4)	La Torraza (Anexo) (Álb. 4)	Viviendas (Álb. 4)	Chimeneas (Álb. 4)	Mobiliario (Álb. 2)	Hierros forjados (Álb. 2)		Ermita de Sta Elena (Álb. 4)		
8 láminas	3 láminas	5 láminas	4 láminas	3 láms.	1 lámina	1 lámina	1 lámina	1 lámina	1 lámina

La Torraza. Este edificio se alza en el Barrio de San Pedro, próximo a la calle de San Roque. Se trata de una torre fortificada de cuatro plantas perteneciente al siglo XVI que ha llegado casi intacta hasta nuestros días, posiblemente, por estar toda ella construida de piedra, con suelos de canto rodado y techos de ligera piedra tosca, aunque lo habitual era emplear vigas de madera. Cuenta con una superficie de 231 m². Pese a las destrucciones producidas durante la Guerra Civil, la Torraza se conservó y Biescas ha recuperado parte de su patrimonio ar-

4.- Rocarol no dio número a sus álbumes. La numeración actual se corresponde con la que les dieron las bibliotecarias de la Biblioteca General de la Universidad de Zaragoza que los registraron una vez fueron donados a esta institución por la familia Zabala Adrada en 2015. Por tanto, iré describiendo, por orden alfabético, en este y en sucesivos capítulos, los dibujos y guaches sobre papel de las cinco localidades de las que Josep Rocarol nos dejó registros. En la medida de lo posible, he tratado de localizar si esas mismas construcciones o detalles de ellas todavía existían hoy. De ser así, aparecen ambas imágenes: a la izquierda el dibujo de Josep Rocarol y a la derecha la fotografía hecha por mí

5.- Memoria de Eduardo Escudero Morcillo. Iba a ser un ejemplo para una vivienda agrícola en el Pirineo.

6.- Que iré describiendo y comentando indicando qué lugar ocupan en sus álbumes.

quitectónico e histórico. Desde el año 2000 es propiedad municipal y tras labores de acondicionamiento se abrió al público como Museo

Pero este tipo de edificaciones bastante frecuentes en tierras del Alto Gállego sufre un fuerte despegue en el siglo XVI que se consolidará en el XVIII. Evolucionan hacia modelos funcionales y austeros convirtiéndose en un tipo de vivienda conocida como casa fortaleza o casa torreada, como reacción debida a la época de inestabilidad social en la zona y dominante en la época. El siglo XVI lo fue de luchas y alteraciones sociales protagonizadas por diferentes contendientes: reyertas entre familias poderosas, conflictos entre poblaciones, concejos contra señoríos, rebeliones antiseñoriales, inestabilidad política entre España y Francia, además de una gran inseguridad social producida por el bandolerismo. Fue el siglo en el que Aragón se enfrentó a Felipe II, en defensa de sus Fueros. Y en la tierra de Biescas, estas construcciones se convirtieron en residencia de nobles, de familias infantonas, sobre todo de hijosdalgo (último escalafón de la nobleza). Son casas que se adaptan al clima y al paisaje y se utilizan los materiales que proporciona el propio entorno. Es un tipo de construcción racional porque trata de mantener el equilibrio entre las necesidades de las personas y el medio en que tienen que desenvolverse.

Láminas de Josep Rocarol referidas a La Torraza

Son las primeras ocho láminas del Álbum 4. En ellas Josep Rocarol nos la presenta desde fuera hacia adentro, como veremos a continuación.

Lámina 1. En esta lámina sobre La Torraza (**Foto 2.1.**) aunque no nos ofrece el edificio al completo, dibuja la plazoleta (a ras con la entrada; en la actualidad hay que bajar unos escalones) existente frente a este edificio renacentista trabajado en mampostería, con el empaque que todavía presentaba una casa fuerte del siglo XVI preparada para protegerse de los ataques propios de esa época. Muestra portada de medio punto con tornalluvias y dovelas reforzadas por arco, más una puerta de madera con cuarterones. A su izquierda una ventana con reja de parrilla. En el centro del muro de fachada, vemos una ventana dividida con parteluz horizontal decorada por encima de una línea saliente con un frontón triangular donde se hace constar el nombre de quien la mandó construir (JVAN DE ACIN y no IVAN DEAC, como se viene repitiendo machaconamente), su escudo y el año de la construcción (1580). Se corresponde con la primera planta o planta noble. Más arriba, otra ventana, horizontal, partida en dos por un parteluz vertical, decorada con un sogueado y reforzada con un alfiz. La fachada queda dibujada hasta aquí, aunque el edificio tiene otra planta más. Lindante a este edificio se aprecia otra vivienda construida mediante mampostería y revocada, con una puerta adintelada y dos hojas verticales de tablones de madera y herrajes arriba y abajo, entreabierta. Cuenta con cuatro vanos y una galería apoyada sobre vigas, con tabletas de madera como balconada, varias perdidas, o rotas, y alguna ropa tendida. Tejado de losa para la casa y de teja árabe para la galería y lucana o buhardilla en la zona superior. Debajo de la galería se ve una tizonera. En el centro del dibujo se aprecia un hombre, que pudiera ser el propio Rocarol o el Coronel Adrada, trajeado, con sombrero y una cartera colgada del brazo izquierdo ¿en la que guardar papel y lápices?, ¿documentos?, que está



FOTO 2

BIESCAS. La Torraza. Lámina 1.

2.1. Gouache sobre papel de Josep Rocarol i Faura. Hacia 1940-1942.

Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza.

BIESCAS. La Torraza y casa colindante.

2.2. Foto: María Elisa Sánchez Sanz.

24 de julio de 2017.

contemplando La Torraza. Unos poyetes de piedras lisas (¿el pedriño?) al lado de la puerta. Cielo azul. Hoy, la casa adyacente o colindante a La Torreta ha sido completamente reformada (**Foto 2.2.**). Y aunque ya no se aprecie en la lámina de Josep Rocarol, existe otra planta con pequeños vanos o aspilleras útiles para defender la torre en momentos convulsos. Las formas de las ventanas rememoran las de tipo francés, de moda en la época en que La Torraza fue construida. Aunque sin fecha, en la lámina sí anota nombre del edificio y localidad.

Lámina 2. (Foto 3.2.). Rocarol dibuja el interior abovedado del patio empedrado (con canto de río) de La Torraza. Pared de mampostería. Una puerta adovelada y a la derecha del dibujo se aprecian catorce escalones de piedra que giran justamente cuando dejan de verse, que representan la subida desde esta planta baja del edificio a la primera planta.

Lámina 3. (Foto 3.3.). Se corresponde con la primera planta del interior de La Torraza. Se aprecia el dibujo de una sala que presenta una chimenea de tipo francés pegada a la pared en el centro de la estancia. No se perciben restos de hollín. Esta chimenea sobresale de la línea de la pared y toda ella está instalada bajo una bóveda de cañón. Paredes de mampostería. A la izquierda se aprecia un arco con puerta y a la derecha el asiento de una ventana cortesana o festejadora, los llamados “asientos de dama”, propios para recibir la luz natural mientras se bordaba o leía. El suelo está empedrado con guijarros formando dibujos geométricos: rosetas de cuatro pétalos dentro de un círculo, medios ochos, zigzags, etc. Un lujo que podían permitirse las clases acomodadas a modo de alfombras.

Lámina 4. (Foto 3.4.). Es otro dibujo de la planta primera tomado desde el extremo opuesto. Volvemos a ver la estancia, abovedada, donde se denota a la perfección el formato de una ventana con asientos de los llamados “de dama” desde donde las mujeres cosían o miraban al exterior. Paredes de mampostería y algunos sillares. En un rincón, a la izquierda, se percibe un arco rebajado y un pequeño rectángulo a modo de puerta que da paso a la escalera que parte del lado derecho de la estancia y que sube a la siguiente planta. Vuelve a verse el empedrado que decora toda la planta a base de filigranas geométricas en forma de nudos, ochos, zigzags, rosetas... La ventana deja entrar la luz y muestra otros edificios próximos.

Lámina 5. (Foto 3.5.). Sigue siendo parte de la planta primera pero tomada desde otro ángulo inmediato girando hacia la derecha. Vemos otro asiento de dama sin

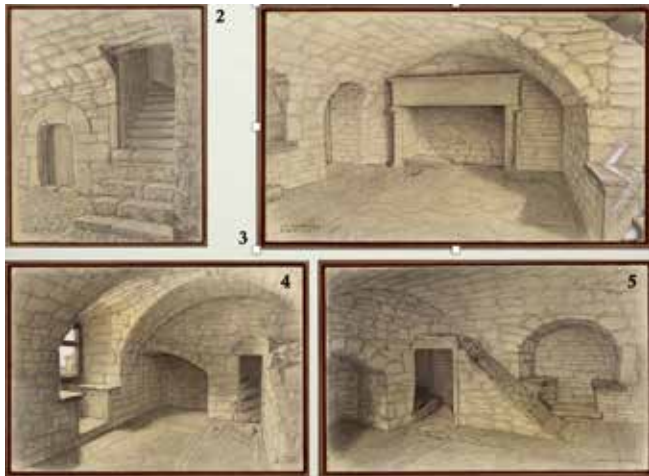


FOTO 3.

BIESCAS. La Torraza. Láminas 2, 3, 4 y 5.
Gouaches sobre papel. Josep Rocarol i Faura.
Hacia 1940-1942.

Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza.

ventana, con un arco de medio punto, pared de mampostería, el suelo empedrado formando la ya citada alfombra de motivos geométricos. También se ve el arranque de la escalera construida en el muro de carga que sube hacia la segunda planta. Es muy interesante de esta lámina que en su parte izquierda aparecen las letras al derecho por el reverso del utilizado como material de dibujo ya que en su filigrana o marca de aguas se lee: (SUC^s BORRAS HERMANOS BARCELONA). No era un mal papel.

Lámina 6. (Foto 4.6.). Nos muestra la planta segunda, que es la vista abovedada de la estancia, con paredes de mampostería, suelo empedrado con dibujos geométricos que deja ver una gran alfombra de canto rodado o "morrillo" en la que se despliega una estrella de ocho puntas rodeada de medios ochos y delimitada con una cenefa de triángulos, y de una chimenea de piedra saliente de la pared por el lado más corto de la sala. En el momento que se hizo el dibujo no presenta restos de fuego. Así como el característico "asiento de dama" con ventana por donde pasa la luz y deja ver el exterior: los tejados y la torre de la iglesia de San Pedro.

Lámina 7. (Foto 4.7.). Sigue correspondiéndose con la estancia citada en el anterior dibujo y, por tanto, seguimos en la segunda planta. Ahora la vemos desde el otro lado. Abovedada, con paredes de mampostería, el suelo empedrado ya citado, y dos "asientos de dama" con ventanas que dan a dos puntos de luz enfrentados y nuevo tramo de escalera hacia la tercera planta. Se denota, también, una anilla central de la que cuelga un hierro y una cuerda.

Lámina 8. (Foto 4.8.). Sigue correspondiéndose con la planta segunda. Estancia abovedada, con paredes de mampostería, suelo empedrado formando diferentes dibujos geométricos (rombos, ochos enlazados, zigzags...), varios asientos de dama con ventanas, y espacios de troneras. La bóveda presenta tres anillas de hierro ancladas en el techo, el arco y un tragaluz.

Rocarol nos ha dejado unas imágenes con una veracidad absoluta en los motivos decorativos que suponen los empedrados hechos con cantos de río, un lujo poco frecuente, así como el refinamiento que suponen las dos chimeneas, hecho simbólico para demostrar la posición social y económica de su propietario en tiempos pasados.

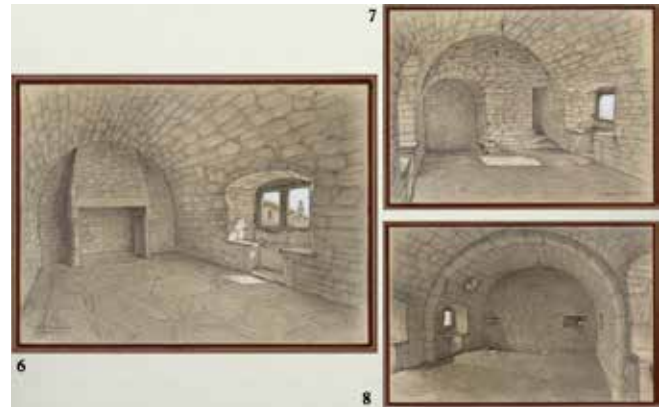


FOTO 4.

BIESCAS. La Torraza. Láminas 6, 7 y 8.
Gouaches sobre papel. Josep Rocarol i Faura.
Hacia 1940-1942.

Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza.

Se muestra como un tipo de arquitectura austera y funcional. Todo se mantiene tal como él lo dibujó en su día.

Antes de la visita de J. Rocarol, La Torraza había sido utilizada como vivienda. Pero pasó a propiedad de la administración en los años treinta, convirtiéndose en la sede del S.I.P.A. (Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Aragón) en 1934 y en un museo etnográfico (como cuenta la revista *Aragón*, 109), siendo utilizada como puesto militar en la guerra civil. Y después fue cárcel, luego almacén, para pasar de nuevo a ser propiedad privada. Hasta el presente que ha sido adquirida por el Ayuntamiento de Biescas. Se ha diseñado una intervención que ha pretendido aproximar el edificio hoy a lo que fue en origen, por lo que las obras se limitan a su recuperación con un punto de vista arquitectónico-arqueológico. Desde el año 2000 es propiedad del concejo de Biescas que por financiación del Gobierno de Aragón convirtió la casa en museo, siendo el arquitecto Humberto Bahillo quien hizo las obras. El museo se inauguró el 19 de octubre de 2002, y el conjunto expositivo el 13 de abril de 2003. Hoy alberga el Museo Etnológico de Biescas, donde se exponen objetos y herramientas de la vida tradicional pirenaica, permitiendo al visitante conocer el modo de vida de los antiguos habitantes de la comarca.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

BIBLIOGRAFÍA

- BITRIÁN VAREA, Carlos (2019), *Espacio y memoria. Un viaje por las ruinas de la guerra española* [Tesis doctoral]. Barcelona: Universitat Politècnica de Barcelona.
- CASTÁN CHOCARRO, Alberto (2017), "Josep Rocarol: Dibujos para la Dirección General de Regiones Devastadas desde el Campamento de Penados de Belchite", *Her&Mus*, 18, pp. 23-40.
- CASTÁN CHOCARRO, Alberto (2019), "Dibujos de ruina y reconstrucción en el primer franquismo (1936-1943)". En *XIX Jornadas Internacionales de Historia del Arte*. Madrid: CSIC, pp. 305-324.
- FUEMBUENA, Eduardo (13 de mayo de 1938), "Biescas, brutalmente sacrificada por la horda, sucumbió por defender la línea de Navarra", *Heraldo de Aragón*, p. 3.
- FUEMBUENA, Eduardo (14 de mayo de 1938), "La tragedia de los últimos días de dominación marxista en Biescas", *Heraldo de Aragón*, p. 5.
- LÓPEZ GÓMEZ, José Manuel (1995), *Un modelo de arquitectura y urbanismo franquista en Aragón. La Dirección General de Regiones Devastadas. 1939-1957*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- MARTÍNERZ UBAGO, M. (1943), "Ayuntamiento de Biescas", *Reconstrucción*, 36, pp. 344-346.

Comunicaciones electrónicas recibidas...

Finalmente, y tras un retraso imprevisto, El Gurrión 181 está ya en el Gurriódromo de Fraga, listo para emprender el vuelo. Espero que, a pesar de la boira, pueda despegar y llegar a sus destinos. Salud y resistencia.

■ Buenos días, Mariano. Lo primero, reiterar mi congratulación porque, según contaste en Facebook, has recuperado con fuerza y ganas el sonido de tu voz. Compruebo también que ya está a punto de llegar a los respectivos nidos el nuevo gurrión que en esta ocasión se ha hecho esperar por inclemencias tecnológicas. Pero todo llega...

El caso es que me encanta la foto de la portada y desearía que me la facilitarás para poder incorporarla a un ambicioso proyecto que hace tiempo que tengo en marcha sobre la alimentación tradicional y todas sus derivadas por estos lares (productos básicos, tradiciones, cultivos, ganadería, recetas, anécdotas...). Si te parece bien, la incorporaría al trabajo con indicación de la autoría. Gracias. Felices fiestas y mucha salud para el 2026. Con afecto, **(Pilar Ciudad)**

■ Gurrión recibido. Este pájaro está en forma, cada vez vuela más rápido. Los años no le pasan factura como a otros. La portada muy apropiada para el día que hace hoy por Huesca. Salud y resistencia. El calendario tampoco se queda corto. Va de punta a punta. Ni que lo hubiera hecho Ana Coronas. **(José Manuel Abad)**

■ 45 AÑOS, 181 GURRIONES, 6.900 PÁGINAS... ¡Cuántas horas de... trabajo, compromiso, renuncias, proyectos, ilusiones, sueños...! ¡UNA LOCURA! Mi más sincera ENHORABUENA para todos los que lo hacen posible. **(Luis Manuel Casás)**

■ Ya ye evsolarciando por Casa Molinero l'arco. **(Betato de Laspuña)**



■ Hola Mariano buenas noches ya. Hoy he cogido de mi buzón el número 181 de la revista El Gurrión. Como siempre, ha sido muy bienvenida. Ya he pegado en nuestra nevera el nuevo calendario al lado de el de este que termina... ¡Que brillante idea tuviste con hacerlos! Guardó todas las postales en donde vienen colgados. Un fuerte abrazo, que paséis felices fiestas navideñas y hasta la próxima. He leído la presentación y como siempre la has bordado **(Susana Aliaga)**

■ Querido Mariano, espero y deseo que hayas recuperado la voz. He recibido El Gurrión, todavía no lo he leído en profundidad, pero he leído algunos artículos que me han gustado mucho, por ejemplo, el de Pilar Ciudad, sobre el libro “La península de las casas vacías”. Hace meses que lo leí con deleite. Muy buena la reseña de las bodas de oro de Irene y José Manuel.

Veo que tus hijos se animan a escribir en la revista, sigue la saga Coronas... Las fotos de la torre de la iglesia de Labuerda y del otoño, son muy bonitas. Veo la foto que te envié con El Gurrión en la mano, la próxima no saldré yo... solo El Gurrión y el paisaje. Y, por último, muchas gracias por el calendario del 2026. Lo pongo en la puerta de la nevera, es muy útil. Un fuerte abrazo. **(Tere Abad)**



■ ¡Admiro tu constancia! Pero el merchandising, Mariano, es para ayudar a cubrir gastos y tú... ¡¡¡nos lo regalas!!! ¡Así no haces Fortuna! Esta vez me pilla fuera, lo encontraré a la vuelta, acurrucado en el buzón. (Que el cartero lo haya acomodado un poco). **(Mariano Carazo)**

■ Hola, Mariano. ¿Qué tal cantas, Gran Gurrión de Labuerda? ¿Ya te has puesto al día con las palabras que tenías para decir y que no podías hablarlas? Me acaba de llegar El Gurrión. Le he puesto una ojeada y lo profundizaré en otros momentos. Observo que mantiene ese gran nivel al que ya estamos habituados. Muchas gracias. Un gran abrazo. **(Pepe López)**

■ Amigo Mariano. Ayer encontré en mi buzón el último número de tu publicación. Fue muy grato comprobar que venía acompañado del calendario del próximo año. Bien nos irá para no despistarnos en estos tiempos tan convulsos y nos ayudará a seguir con nuestra “cargada” agenda, especialmente de recordatorios médicos.

No te quepa la menor duda que disfrutaremos de tus creaciones y las de todas aquellas personas de las que consigues su colaboración.

Aprovecho para desearos lo mejor en estas fechas, que cada uno añada lo que quiera. Mucha fuerza, muchos ánimos ... y a seguir plantando fuertes. Fuerte abrazo para vosotros de nuestra parte. **(Martín y Marimar)**

■ El Gurrión acaba de llegar a Agen (Francia). Una fotaza bonita de Juan Cazcarra con su gaita. ¿Todavía se puede encontrar esa gaita? Me quedan momentos para leer un poco de Sobrarbe. Gracias a todos. Calentándome delante del hogaril, (Jean Berthomieu - Francia)

■ Querido Mariano: Ayer me llegó El Gurrión. Me ha parecido muy interesante el artículo sobre el libro de Ucles. Se aprende mucho de la mirada de los demás. Me ha gustado mucho ese libro tan aparentemente sencillo y, tan complejo. Un abrazo. (Antonio Santos)

■ Hola Mariano, ¿qué tal la salud? Fue un placer recibir el nuevo Gurrión 181. Placer de leer «Desde el Ayuntamiento» la dinámica política de inversiones de Labuerda, especialmente (pero no solo), la rehabilitación de casa Torrén.

Placer de contemplar estas bellas

fotos que has hecho de Escuaín en otoño.

Placer de ver que las fiestas mayores siguen siendo lo que siempre fueron: llenas de gente y de alegría!

¡Bon Noël et bonne année 2026 à toute la famille!

(Catherine et Pierre Mora
Francia)

■ Hola, Mariano. He recibido tu aguinaldo. Muchísimas gracias (...) ¡Qué pasada 45 años de gurriónes! Bien orgulloso tienes que estar de haberte rodeado de tantos colaboradores y así poder sacar los ejemplares a tiempo. Claro que, sin tu esfuerzo personal no creo que tuviera esa fuerza que muestra. Muchas felicidades pues por esto, y ánimo para seguir hasta que el cuerpo aguante. Además, ahora con aparato fonador *apañao*, podrás dirigir con voz tronante el proyecto. Un abrazo muy fuerte y que el año próximo nos sea propicio. (Fernando Sarrato)

■ Querido Mariano. Recibo siempre feliz todo lo que envías desde el otro lado del océano. Me alegra saber que estás mucho mejor de salud. Te deseo más para este próximo año en compañía de tu esposa y de tus hijos. No tomes tan en serio la política mundial porque eso estresa y debilita el sistema inmunológico. Yo por mi parte soy feliz con mis gatos y estoy contenta con la política de mi país. No creas todo lo negativo que se habla del partido de mi Presidenta; yo vivo aquí y sé lo malo y lo bueno (que es, y pesa mucho más) que hay en la balanza. Sigue con tus viajes, tus maravillosos juegos de palabras y si, por qué no, alza la voz como lo haces ante las injusticias, pero siempre cuidando tu salud. Aunque creo te apasiona todo lo que escribes y a tus amigos nos gusta leer. (...) Con cariño. (Bárbara Pineda Hernández. México)

Cien Gurriónes

Enero de este comienzo de año se presentó helador en Cesaraugusta. Cuando intento escribir parece como si las palabras hubieran huido de mi mente y se hubieran ido a no se sabe dónde. Veo en la televisión el último concierto de Joaquín Sabina, su despedida en Madrid del 30 de noviembre de 2025 ante miles de fans, y su retransmisión en la cadena pública en este recién nacido enero, en un adiós que personalmente me entristece. Las canciones de Sabina, de este artesano de la palabra y de la poesía que nos han acompañado durante tanto tiempo, bien merecen un rincón agradecido y no se irán nunca.

Escucho y veo en la televisión el discurso de Felipe VI con motivo de la Pascua Militar y estoy totalmente de acuerdo con él. Vivimos tiempos de incertidumbre, de conflictos, de guerras inacabables. Nunca el planeta ha estado tan inseguro, tan desesperanzado y tan alterado bajo el mando de seres humanos que abusan del poder omnímodo del dinero y que han eliminado la ley como norma de la civilización.

La nuestra, la civilización del ocio ha dejado de admitir los valores del ciudadano para mostrar una total oposición, porque la palabra "ciudadanía" ya no existe. En esto estamos todos de acuerdo, la hemos desechado de nuestra vida, sólo somos consumidores. Lo de "ciudadanos, derechos y deberes" ha pasado a mejor vida, y es una milonga para los asesores del hombre más poderoso de la tierra que, por cierto, tiene nombre de pato de Disney.

Para nuestro castigo y la mediocridad de esta Europa

defenestrada, atrás quedaron mujeres como Angela Merkel, a la que no se le caían las bragas cuando saludaba a otros mandatarios y tampoco se le revolucionaban las hormonas. Ahora añoramos como espectadores aquellas fórmulas más serias de la Política con mayúscula. En este presente todo es diferente.

España y los españoles de a pie hemos salido adelante, y aún estamos aquí. Yo abusando de la paciencia de los lectores he recorrido treinta años desde que escribí allá por 1996 en el primer "Gurrión", de la mano del querido maestro Mariano Coronas. Los años han ido pasando inexorablemente, y todo lo que he ido desgranando línea a línea durante todo este tiempo también forma parte de mis emociones y sentimientos, nunca con el deseo de herir a nadie, sino con el corazón y la pertenencia a un territorio al que considero propio, y con el agradecimiento de un espacio brindado por un hombre, artífice del dinamismo y la cultura a través de las palabras.

Guaso, Labuerda, Margurgued, Arcusa, Palo, quedan ahí, con los antepasados que lejos de quedar olvidados permiten explorar las raíces y llegar hasta lo primigenio. Es una sensación extraordinaria, una buena vibración interior.

Y para no defraudar las expectativas de quienes me aprecian, ya me he puesto a escribir para el próximo número, no sin antes pedir perdón si alguna vez me he equivocado. Os quiero a todos. Un abrazo.

Carmen I. García

El molino viejo de Boltaña (2ª parte)

Tras conocer en una reseña anterior (El Gurrión nº 180 de agosto 2025), los molinos que existieron en Boltaña a finales del siglo XIX, la llegada de la luz y la aparición de Enrique Gistau Gabás en la vida empresarial de Boltaña, nos centramos en esta segunda parte en el negocio de explotación del Molino Viejo de Boltaña durante las primeras décadas del siglo XX.

Recordamos que Enrique Gistau era dueño del Molino Viejo, además de poseer la central hidroeléctrica y los derechos de aprovechamiento de agua para la producción y distribución de energía eléctrica a Boltaña. Además, gracias al matrimonio con Bibiana Lascorz y el fallecimiento de su padre, Ramón Lascorz, gestionaba un importante comercio (comestibles, tejidos, etc.) en el centro de Boltaña (bajo el nombre “Hijos de R. Lascorz”), siendo también corresponsal del banco francés “Credit Lyonnais” en Boltaña. Asimismo, realizó una exitosa incursión en el mundo de la política que le llevaría a ser nombrado en 1902 alcalde de Boltaña, y en 1907 Diputado Provincial. Entre sus acciones más destacadas el apoyo para la creación del Parque Nacional de Ordesa y a las publicaciones sobre Ordesa por su amigo y viajero Lucien Briet.

La adquisición y gestión de más molinos próximos a Boltaña

Propietario del molino Viejo desde finales del XIX, los archivos nos indican como Enrique Gistau también adquiriría en marzo de 1902 el molino harinero situado en la partida del Puente, junto al molino oleario. Su anterior dueño Mamés Lavilla Puértolas, que lo había adquirido en subasta pública unos meses antes, lo revende a Enrique Gistau por el importe de 3000 pesetas.

Poco después, en septiembre de 1902, Enrique Gistau continuaba su ampliación y expansión en el negocio de los molinos. Adquiría el molino harinero y huertas próximas al “Convento de las Carmelitas Descalzas” que pertenecían a Manuel Boj Fillat y Jesús Pallás Broto, ambos vecinos de Jaca, desembolsando un importe de 12000 pesetas.

Tras todas estas adquisiciones Enrique Gistau se convertía en el dueño de todos los molinos harineros próximos a Boltaña, además del suministro de luz eléctrica. Tan solo el molino oleario en la partida del Puente, bien comunal perteneciente a todos los agricultores de Boltaña, quedaba fuera de su propiedad. En aquellos años el dominio de este negocio necesario para la alimentación básica de la población y el suministro eléctrico, le otorgaría una importante influencia en el mundo empresarial del entorno.



Boltaña y el molino viejo

Durante estas primeras décadas Enrique Gistau cedió en arrendamiento la gestión del molino harinero y el suministro eléctrico a Boltaña desde la Central Eléctrica del Molino Viejo. Entre 1901 a 1903 (aprox) en los censos de contribución industrial aparece reflejado José Sazatornil Martínez. Posteriormente en el periodo 1904 a 1926 sería Ramón Pérez Gómez junto con el propio Enrique Gistau los encargados de la central hidroeléctrica.

El nuevo molino oleario

Aunque los archivos recogen la autorización para la instalación de la Central Hidroeléctrica y el molino harinero, la realidad es que junto al molino harinero (en el Molino Viejo) se instaló también un molino oleario.

La presencia del nuevo molino oleario junto a la central hidroeléctrica y el molino harinero quedaba recogida en la prensa (Diario Nueva España) en 1901, donde era evidente la competencia con el Torno de aceite próximo en la partida del Puente: *“En la importante villa de Boltaña termina ya la molienda de las aceitunas, fruto que este año dio bastante rendimiento. Los cosecheros se hallan muy satisfechos de la cantidad como de la calidad del aceite obtenido, beneficio alcanzado con el empleo de las maquinas que en su excelente molino oleario ha instalado los señores hijos de Ramón Lascorz; las prensas modernas extraen mejor y mayor cantidad de aceite que las antiguas de “Libra”, dicen cuantos han utilizado para desmenuzar la cosecha, y este es el mejor elogio que de ellas puede hacerse.*

En la fábrica de luz eléctrica que es donde está instalado el referido molino oleario hay otro destinado a la molienda de grano y también produce excelentes resultados pues no solo consta de los aparatos de molienda, sino que está dotado de los aparatos de maquina limpiadora y de cernido. Los señores hijos de Lascorz merecen aplauso por sus iniciativas en pro del desarrollo industrial de aquella comarca, al cual han dado grande impulso en terminos que hoy pueden ser atendidas las necesidades de las mismas en mayor escala y en condiciones más ventajosas”

Desafortunadamente, tras el entusiasta anuncio de apertura del nuevo molino oleario en la prensa, no he localizado más información que me indicara cual fue su futuro y sus posibles controversias con el otro molino oleario junto al puente.

Llega la competencia: el molino de Guaso

El Molino Viejo de Boltaña fue el primero en transformarse en Central Hidroeléctrica; posteriormente pequeños molinos cercanos realizaron el mismo proceso, fijándose en Boltaña como posible núcleo para el suministro eléctrico a pesar de que el molino Viejo de Boltaña les llevaba unos años de ventaja con todos sus vecinos como abonados. La batalla por conservar los clientes boltañeses comenzaba. Enrique Gistau tendría que luchar para que evitar la instalación de la competencia e intentar mantener sus privilegios de anticiparse al resto en el suministro eléctrico.

En el cercano y disperso núcleo de Guaso, la presencia de un antiguo molino harinero convertido en Central Hidroeléctrica inquietó a Enrique Gistau. El molino harinero de Guaso, que hasta 1916 había constituido un bien comunal de todos los vecinos, se transformaba en una central hidroeléctrica para generar y suministrar energía inicialmente a varios pueblos cercanos: Guaso, Aínsa, Banastón, Gerbe, Coscojuela, Plampalacios etc. al mismo tiempo que era vendido inicialmente a José Palacín Guillen, quien posteriormente cedería parte de su propiedad y derechos a Joaquín Latorre Bernad y Cayetano Puyuelo Fes. Entre los tres propietarios acabarían formando en diciembre 1918 la sociedad "Fuerzas Eléctricas del Ara".

Acabada la primera fase de suministro eléctrico a los pueblos cercanos, en mayo de 1924 el molino de Guaso solicitaba una ampliación presentando un nuevo proyecto para seguir extendiéndose en la distribución de energía a otros pueblos: Sieste, Castejón de Sobrarbe, Mípanas, Ligüerre de Cinca, Escanilla... En total, dieciséis pueblos con una longitud de 49 kilómetros de tendido eléctrico y donde también se incluía Boltaña. El debate y la lucha por el suministro a Boltaña acababa de empezar.

Enterado Enrique Gistau de las intenciones de la "Sociedad Fuerzas Eléctricas del Ara" de Guaso, decide oponerse al ver peligrar el negocio del suministro eléctrico que mantiene en exclusividad a los vecinos de Boltaña desde su central eléctrica ante la posible llegada de la competencia. Para ello presenta alegaciones al proyecto. Su principal argumento son los antiguos acuerdos del pasado relacionados con la compraventa de dicho molino que impedían el suministro a Boltaña desde el molino de Guaso. En la compra-venta del molino de Guaso en 1916, donde un bien comunal se traspasaba a favor de un particular (José Palacín Guillén), se imponían determinadas condiciones que



Principios de siglo XX Molino Viejo de Boltaña

fueron recogidas en escritura pública: "respeto a los riegos de huertas, continuación de explotación harinera a favor de los vecinos, y la instalación de luz eléctrica para el pueblo (Guaso), así como la condición de que la energía eléctrica producida en dicha central no podría traerse a la villa de Boltaña". Dichas condiciones se habían respetado en posteriores operaciones de compraventa e incluso tras la formación de la Sociedad Fuerzas Eléctricas del Ara en 1918; de hecho se consultó a Enrique Gistau sobre la posibilidad de suministrar energía al pueblo de Margurgued y a la Villa del Carmen (convertido en Sanatorio) desde la Central de Guaso por su cercanía a Boltaña, accediendo Enrique Gistau en aras de favorecer los intereses de los vecinos y del propietario de la Villa del Carmen (Sr. Nogueras Isaac).

Ademas presenta alegaciones al proyecto sobre la ubicación del transformador: "pretende traer corriente de alta tensión a 5000 Voltios, con línea trifásica situando su transformador a menos de veinte metros de mi central donde arrancan los cables generales, considerándolo perjudicial no solamente para la seguridad de la central sino también para la seguridad de mis abonados, porque cualquier cruce casual o intencionado de aquellos cables con los míos podría producir una catástrofe", y solicitaba "que con el fin de garantizar la vida de los vecinos de esta villa se le obligue a una instalación subterránea con el fin de que de ninguna forma pudiera haber cruce en la líneas de ambas empresas". Petición absolutamente imposible de cumplir, que buscaba disuadir a la Central de Guaso en sus intenciones en el caso de que fuera aceptada su alegación.

Apoyando a Enrique Gistau se presentan quejas de varios vecinos de Boltaña ante el Gobernador con el argumento de que "la nueva línea eléctrica debía atravesar sus fincas con cables de alta tensión con los peligros que ello encierra".

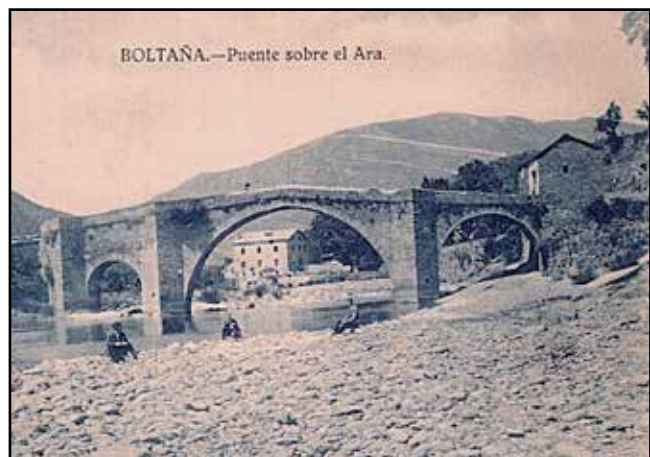
La respuesta administrativa del Gobernador Civil fue en contra de los intereses de Enrique Gistau. Según la Administración los argumentos de Enrique Gistau carecen de base legal y lo que buscan es "diferir la instalación ante el temor de que merme el número de abonados" y lo aclara y justifica con la siguiente sentencia:

“El legislador lo que procura es multiplicar las industrias para lograr al amparo de la competencia y de la multiplicidad de la oferta la mejora de los servicios y el aumento de recaudación”. Además de acusar al Enrique Gistau de “disponer de escasa energía necesaria para el alumbrado y no podrá facilitar energía para la elevación de aguas, proyecto que es una aspiración del vecindario”.

Se desestimaban las protestas y alegaciones, dejando a Enrique la posibilidad de que fuesen los tribunales ordinarios lo que valorasen el alcance y validez de los contratos presentados; por tanto, se concedía la autorización correspondiente para que la Central de Guaso ampliara las líneas en el plazo máximo de un año a partir de enero de 1926, con la condición de que *“el incumplimiento de cualquiera de estas condiciones entrañará la caducidad de esta concesión”*. Enrique Gistau estaría atento a cualquiera circunstancia con tal de conseguir que no se ejecutara el proyecto.

Trascurrido un año el molino de Guaso (Fuerzas Eléctricas del Ara) solicitaba un prórroga de un año adicional para poder terminar las líneas pendientes, entre las que estaba el suministro a Boltaña, al mismo tiempo que Enrique Gistau solicitaba la suspensión de la concesión por incumplimiento. El Gobernador Civil autorizaba un año más de prórroga para la construcción de la línea hasta enero de 1927. Mismo hecho aconteció al finalizar esta primera prórroga otorgando una segunda hasta enero de 1928, con la línea hasta Boltaña pendiente.

Hubo que esperar hasta junio de 1932, cuando un escrito desde el cuerpo de ingenieros de la sección de Obras Públicas, procedía a caducar las concesiones de las líneas no construidas por haber superado el plazo de ejecución con las prórrogas correspondientes. Enrique Gistau había ganado esta primera batalla. El miedo desde el molino de Guaso por acabar en los tribunales ordinarios ante la continua oposición desde Boltaña y las dificultades para la instalación de postes por los campos ante la negativa de varios propietarios, les llevaron a no iniciar la obra. Aunque nuevos problemas surgían en el horizonte.



Puente y el Molino Viejo de Boltaña

Más competencia: el molino de Puyarruego

En 1924 el joven empresario José María Núñez (1896-1980) adquirió junto con otros dos socios el molino de Puyarruego mediante la compra a los vecinos de Puértolas. Dos años más tarde, en 1926, tras transformar el molino en una pequeña Central Hidroeléctrica, realizaba una solicitud para construir una línea eléctrica desde este molino de Puyarruego hasta Escalona, Santa Justa, Belsierre, Puértolas... y el Convento de Boltaña. En 1927 se autorizan y posteriormente se realizan las obras incluida la línea al Convento de Boltaña, transformado a sanatorio, con algunos detalles y cambios. En principio no afectaba al núcleo de Boltaña y a los intereses de Enrique Gistau.

En 1933 José María Núñez, propietario en Boltaña de vivienda y varios negocios (fábrica de mosaicos y cerámicas, fábrica de piensos y serrería), además de administrador del sanatorio y procurador en los juzgados de Boltaña, tendía una derivación de la línea eléctrica desde el sanatorio para el suministro propio de sus diversos negocios y su casa, evitándose el suministro y pago por la electricidad al propietario de la Central de Boltaña. Ante este hecho Bibiana Lascorz (viuda de Enrique Gistau, que había fallecido en 1931), presentaba una denuncia por no contar esta nueva línea con la autorización correspondiente y atravesar dominio público sin permiso. A pesar de darle la razón a Bibiana, José María Núñez siguió consumiendo energía de su propia línea para su vivienda y negocios particulares, desobedeciendo las órdenes del ingeniero de las Obras Públicas. Entre los recuerdos de los vecinos de Boltaña que me comentaban hace unos años: *“cuando se iba la luz en Boltaña, la casa de Núñez seguía teniendo luz”*; los archivos confirmaban correctamente los recuerdos de los vecinos.

Tras el fallecimiento de Enrique Gistau, en diciembre de 1931, sería su viuda Bibiana Lascorz y sus hijos Ramón y Enrique quienes seguirían al frente de sus negocios. En las siguientes décadas importantes cambios políticos, sociales y económicos afectarían a España, y obligaron a los propietarios del Molino Viejo a tomar importantes decisiones que afectarían seriamente a la vida de los vecinos de Boltaña; pero este tema lo dejamos para una próxima reseña.

Pablo Founaud

Archivos: Archivo Confederación Hidrográfica del Ebro y Archivo Histórico Provincial de Huesca

Recursos Digitales: Hemeroteca Digital Diario del Alto Aragón: <https://www.diariodelaltoaragon.es/>

Agradecimientos: A Vicente Bellosta (Boltaña), por sus aportaciones fotográficas, comentarios y correcciones en estas dos primeras reseñas sobre el Molino Viejo de Boltaña.

Rincones con magia

Las Bellostas

Pueblo situado dentro del Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara. Pertenece al Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe. Está situado a unos 1100 metros de altitud. Podemos llegar hasta allí tomando la carretera A-1604 que sale de Boltaña, pasa por Campodarbe, el Mesón de Fueba y 1,5 kilómetros más adelante nos desviamos a la izquierda, pasando por Puimorcat y de allí a Las Bellostas. También podemos salir de Aínsa, pasando por Guaso, Arcusa, desvío a la derecha por Paúles de Sarsa y 8 kilómetros después llegaremos a nuestro destino.

La iglesia del pueblo, alejada del mismo, se construyó en el siglo XII-XI-II, según los expertos, y está dedicada a San Ramón Nonato. Es difícil reconocer la estructura original a primera vista ya que ha sido "rodeada" por estructuras añadidas a lo largo de los siglos. La portada de este número de la revista muestra una vista del complejo torre, iglesia, cementerio y la vieja almenquera como guardiana del templo.

Las Bellostas es un pueblo con varias casas exentas, ocupando una amplia extensión. Dos de ellas, son realmente emblemáticas: Casa Grasa, por un lado. Tiene varios edificios auxiliares adosados en escuadra a la fachada de la casa, de forma que, entre estos, un talud a la izquierda y el horno por el otro lado configuran una especie de pasillo hacia la casa. La puerta es en arco de medio punto, con dovelas de pequeño tamaño. Parece ser que el horno es una construcción interesante, pero en la actualidad hay una doble valla con candado que impide el acercamiento a la casa y sus anexos.

La segunda casa referida, la más notable, es casa Molinero, declara BIC (Bien de Interés Cultural) por el Gobierno de Aragón, en abril de 2006. Se trata de una casa torreada, del siglo XVI. Su construcción data de aquel tiempo en el que en el Alto Aragón se vivió un momento de tal inseguridad que las familias con posibilidades optaron por garantizar su propia seguridad construyendo viviendas militarizadas que permitieran su supervivencia. Ha sufrido modificaciones sucesivas y la casa creció en altura hasta igualarse con la de la torre anexa. En la torre se observan aspilleras y tres ventanas



adinteladas, una por planta, y refuerzos de sillar en las esquinas.

Pascual Madoz, en su Diccionario Geográfico Estadístico Histórico (1845-1850), anota para Las Bellostas -entre otras cosas- que es un lugar con ayuntamiento, que tiene 12 casas, una calle estrecha y empedrada, casa de ayuntamiento con cárcel y la iglesia parroquial servida por un cura y un sacristán; canteras de piedra y cal. Reciben la correspondencia de Barbastro por Boltaña, todos los domingos, por medio de un valijero. Produce mistura, trigo y centeno, avena, algo de escalla, mijo, patatas y algunas alubias. Cría ganado lanar, cabrío y poco de cerda; caza de perdices, conejos, liebres, tordos y alguna torcaz y pesca de peces. Tiene un molino harinero...

En la actualidad, conserva en bastante buen estado dos "pilares" dentro de la localidad: la "Cruz de San Fabián", al lado de un monumental "caixigo" y la "Cruz de San José", junto al cartel anunciador de la localidad y el cruce con la carretera de Puimorcat a Sarsa de Surta.

Dentro mismo del espacio diseminado de Las Bellostas, podemos encontrar algunos ejemplares de "caixigos" monumentales que nos dejan asombrados por la recia de su troco y la altura y ramificación de los "camales", que componen una imagen majestuosa. Esperemos que a nadie se

le ocurra cortarlos, porque son dignos de admiración. Precisamente en esta localidad, comienza el Sendero de los Quejigos Centenarios: una circular de 6,86 km. y 184 metros de desnivel. Está bien indicada en panel a propósito y hay suficiente información en Internet sobre la misma. Sendero que nos permite contemplar hasta 26 majestuosos quejigos centenarios, cuyo porte y envergadura no dejan indiferente al que los contempla. El recorrido propuesto tiene un trazado circular, como decimos, que recorre antiguos campos que, en torno a la década de los años 60, fueron repoblados con pinos.

Nuestros amigos y colaboradores en la revista, Luc Vanhercke y Anny Anselin, con su sección: "A la búsqueda de molinos", se ocuparon del molino de Las Bellostas en el número 146 de El Gurrión (febrero de 2017). Dicen que "el molino fue, sin duda alguna, un edificio llamativo. Construido sobre el cauce del río Balcés; eso daba seguridad contra las riadas". Sorprende leer que, en el lecho del río, aguas arriba unos 600 metros, sobre la plataforma natural de piedra, se encuentren 12 grandes huecos donde se colocarían maderos y se construirían una presa; 250 metros más arriba, otra vez agujeros en el cauce para otra presa más pequeña que la anterior... Almacenes de agua para funcionamiento del molino.

Y ya para terminar este listado de rincones mágicos, en el entorno de Las Bellostas, no podemos dejar de nombrar al elefante; sin duda una curiosidad geológica, un capricho de la naturaleza. Se localiza junto a la pista que lleva desde el pueblo de Las Bellostas al río Balcés. La erosión y el paso de miles de años han moldeado la roca para ofrecer como resultado una estructura con trompa, orejas y corpa-chón que recuerda a un elefante.

De modo que, con esta completa propuesta de arquitectura popular y/o religiosa, casa torreada, senda de los "caixigos" centenarios, cruces de término, restos de un viejo molino y un elefante sobrarbés, la visita a Las Bellostas es obligada. Hay algunas casas caídas y otras bien arregladas. Si vas, no te arrepentirás.

Texto y foto:

Mariano Coronas Cabrero

Vuelos cercanos y vuelos lejanos



Saludando a la piedra-elefante en Las Bellostas



En Sort. En la administración de lotería La Bruixa d'Or



Horta de Sant Joan. Olivera milenaria Lo Parot

(fotos: archivo Coronas Lloret)